

**OBSERVATORIO**

*de Seguridad Ciudadana*

# Percepción de Inseguridad y Victimización por Crimen en El Salvador 2012



**Universidad Tecnológica  
de El Salvador**



**FLACSO**  
EL SALVADOR







# **Percepción de Inseguridad y Victimización por Crimen en El Salvador 2012**

---



# Percepción de Inseguridad y Victimización por Crimen en El Salvador 2012



**Editor**

Observatorio de Seguridad Ciudadana.

**Comité Directivo**

Carlos Guillermo Ramos (Director FLACSO Programa El Salvador), Ricardo Córdova (Director Ejecutivo FUNDAUNGO), Juan Carlos Cerna (Vicerrector de Proyección Social UTEC).

**Comité Técnico**

Wendy Alas (Investigadora FLACSO), Alicia Miranda (Coordinadora del Programa de Gobernabilidad Democrática FUNDAUNGO), Juan Carlos Cerna (Vicerrector de Proyección Social UTEC).

**Autores del Informe**

Víctor Antonio Tablas (Investigador FUNDAUNGO) y José Alberto Salguero (Investigador FUNDAUNGO).

**Equipo académico FLACSO**

Ana Margarita Montoya (Investigadora), Wendy Alas (Investigadora), Sandra Elizabeth Cabrera (Investigadora), Óscar Alejandro López (Especialista Informático), Rolando Lemus Gómez (Asesor Estadístico Matemático).

**Equipo de Trabajo de Campo FLACSO**

María Elisa Melara (Jefa de campo), Laura Deras (Supervisora de campo), Jorge Quintanilla (Supervisor de campo).

**Equipo editorial**

Metzi Rosales Martel (coordinación editorial FUNDAUNGO).

**Diseño y diagramación**

Gelsy Aguilar

**Impresión**

Talleres Gráficos UCA.

Primera edición, mayo de 2013.

San Salvador, El Salvador.

**Forma recomendada de citar:**

Observatorio de Seguridad Ciudadana (2013). Percepción de Inseguridad y Victimización por Crimen en El Salvador 2012. FUNDAUNGO, FLACSO Programa El Salvador y UTEC. San Salvador, El Salvador.

Las opiniones expresadas en esta obra son de la exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan los puntos de vista de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Programa El Salvador, la Universidad Tecnológica de El Salvador, ni del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

ISBN: 978-99923-29-58-0

Con el apoyo financiero de:



# Índice

Presentación.....	9
Introducción .....	11
<b>CAPÍTULO I. Percepción de Inseguridad .....</b>	<b>13</b>
1.1. Problemática más importante a nivel nacional y municipal.....	14
1.2. Cambios en la percepción de seguridad.....	19
1.3. Causas y responsables de la inseguridad .....	20
1.4. Situaciones de riesgo en la comunidad.....	24
1.5. Situaciones de riesgo y confianza interpersonal.....	25
1.6. Sensación de inseguridad: Percepción de la probabilidad de ser víctima.....	26
de hechos delictivos.....	26
1.7. Percepción de inseguridad según lugar frecuentado .....	32
1.8. Cambios de conducta a razón de la inseguridad.....	33
1.9. Medidas colectivas e individuales adoptadas a raíz de la inseguridad.....	34
1.10. Confianza en la gente que habita en la comunidad.....	39
1.11. Percepción de la presencia de las pandillas en la comunidad .....	41
1.12. Valoración de la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas .....	44
Conclusiones.....	47
<b>CAPÍTULO II. Victimización por Crimen .....</b>	<b>49</b>
2.1. Victimización por crimen.....	49
2.2. Victimización por tipo de crimen .....	51
2.3. Lugar del incidente .....	53
2.4. Características de los agresores.....	57
2.5. Disposición ciudadana a la denuncia y niveles de satisfacción .....	57
Conclusiones.....	62
<b>CAPÍTULO III. Confianza en las instituciones.....</b>	<b>63</b>
3. Evaluación institucional.....	63
3.1. Confianza en las instituciones.....	63
3.2. Confianza en la eficacia de la policía y del sistema de justicia .....	65
3.3. Opiniones sobre la Policía Nacional Civil .....	71
3.4. Valoración del trabajo del ejército en tareas de seguridad.....	75
3.5. Acciones que las autoridades podrían tomar al margen de la ley.....	77
Conclusiones.....	77
<b>Bibliografía .....</b>	<b>79</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>81</b>
Anexo 1 Aspectos técnicos de la muestra.....	81
Anexo 2 Encuesta de victimización y percepción de seguridad .....	84

## Índice de tablas

Tabla I.1. Construcción psicológica de la percepción de inseguridad .....	13
Tabla I.2. Coeficientes de correlación entre situaciones de riesgo y confianza interpersonal .....	25
Tabla I.3. Determinantes de la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos .....	27
Tabla I.4. Gasto promedio según tipo de medida de protección adoptada en dólares.....	38
Tabla I.5. Confianza en el trabajo realizado por las instituciones según victimización por crimen.....	64

## Índice de gráficos

Gráfico I.1. Problema más grave que está enfrentando el país.....	14
Gráfico I.2. Problema más grave que está enfrentando el país según variables sociodemográficas .....	16
Gráfico I.3. Problema más grave que está enfrentando el municipio .....	17
Gráfico I.4. Problema más grave que está enfrentando el municipio según variables sociodemográficas .....	19
Gráfico I.5. Cambios en la percepción de seguridad en el municipio durante los últimos 12 meses.....	20
Gráfico I.6. Percepción sobre la primera causa de inseguridad en el municipio .....	21
Gráfico I.7. Percepción de los principales responsables de la inseguridad a nivel de país .....	22
Gráfico I.8. Percepción de los principales responsables de la inseguridad a nivel de país, según variables sociodemográficas .....	23
Gráfico I.9. Situaciones de riesgo en la comunidad.....	24
Gráfico I.10. Percepción de la probabilidad de ser víctima.....	26
Gráfico I.11. Determinantes de la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos .....	29
Gráfico I.12. Percepción de la probabilidad de ser víctima según área de residencia .....	30
Gráfico I.13. Determinantes de la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos .....	31
Gráfico I.14. Percepción de inseguridad según lugar frecuentado .....	32
Gráfico I.15. Cambios de conducta por temor a la delincuencia .....	33
Gráfico I.16. Tenencia reportada y propensión a tener armas de fuego.....	35
Gráfico I.17. Medidas de protección colectivas a raíz de la inseguridad .....	36
Gráfico I.18. Iluminación de espacios públicos según área de residencia e IPBM.....	36
Gráfico I.19. Toma de medidas individuales para aumentar la seguridad familiar .....	37
Gráfico I.20. Tipos de medidas tomadas para aumentar la seguridad familiar .....	38
Gráfico I.21. Cómo diría que es la gente que habita en la comunidad.....	39
Gráfico I.22. Confianza en la gente de la comunidad según sociodemográficas.....	40
Gráfico I.23. Confianza en la gente de la comunidad según victimización por crimen y percepción de la actividad de pandillas en la comunidad .....	41
Gráfico I.24. Percepción de la presencia de actividades de pandillas en la comunidad .....	42
Gráfico I.25. Percepción de la presencia de pandillas en la comunidad según variables sociodemográficas .....	43
Gráfico I.26. Percepción de la actividad de pandillas según IPBM.....	44
Gráfico I.27. Valoración de la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas .....	45
Gráfico I.28. Valoración de la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas, según variables sociodemográficas.....	46
Gráfico I.29. Valoración de la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas, según victimización por crimen .....	46

Gráfico II.1. ¿Ha sido víctima usted y/o un miembro de su grupo familiar de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?.....	50
Gráfico II.2. Factores sociodemográficos vinculados a la victimización. ¿Ha sido víctima usted y/o un miembro de su grupo familiar de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? .....	51
Gráfico II.3. Tipo de delito a nivel individual .....	52
Gráfico II.4. Tipo de delito a nivel grupo familiar .....	52
Gráfico II.5. Lugar del incidente más grave .....	53
Gráfico II.6. Lugar del incidente por sexo de la víctima .....	54
Gráfico II.7. Lugar del incidente más grave por área de residencia geográfica donde reside la víctima.....	54
Gráfico II.8. Lugar en donde ocurrió el robo .....	55
Gráfico II.9. Lugar en donde ocurrió el homicidio.....	56
Gráfico II.10. Lugar en donde ocurrió el hurto.....	56
Gráfico II.11. Número de agresores que participaron en el incidente .....	57
Gráfico II.12. Disposición a la denuncia.....	58
Gráfico II.13. Denuncia según tipo de hechos delictivos.....	58
Gráfico II.14. Institución a la cual denunció el hecho delictivo .....	59
Gráfico II.15. Razón para llevar la denuncia ante las autoridades.....	59
Gráfico II.16. Resultado obtenido con la denuncia.....	60
Gráfico II.17. Satisfacción con la denuncia .....	60
Gráfico II.18. Razón de la insatisfacción con la denuncia.....	61
Gráfico II.19. Razón por la que no denunció el hecho.....	62
Gráfico III.1. Confianza en el trabajo realizado por las instituciones .....	64
Gráfico III.2. Confianza en la eficacia de la policía.....	65
Gráfico III.3. Confianza en la eficacia de la policía según variables sociodemográficas .....	66
Gráfico III.4. Confianza en la eficacia de la policía según nivel de riqueza.....	67
Gráfico III.5. Confianza en la eficacia de la policía según victimización por crimen y percepción de la actividad pandillas en la comunidad .....	68
Gráfico III.6. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables.....	68
Gráfico III.7. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables según variables sociodemográficas.....	69
Gráfico III.8. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables según nivel de riqueza y región geográfica. ....	70
Gráfico III.9. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables según victimización por crimen.....	71
Gráfico III.10. ¿Con qué frecuencia patrulla la policía por su comunidad o colonia?.....	72
Gráfico III.11. ¿Algún familiar o conocido ha sufrido de algún tipo de abuso policial?.....	72
Gráfico III.12. Tipo de abuso policial del cual ha sido víctima sus familiares o conocidos .....	73
Gráfico III.13. Tipo de participación policial en la comunidad según área de residencia geográfica.....	74
Gráfico III.14. Tipo de participación policial en la comunidad .....	75
Gráfico III.15. ¿Cuánto cree usted que la presencia del ejército en las calles ha reducido la delincuencia?...	76
Gráfico III.16. ¿Cuánto cree usted que la presencia del ejército en las calles ha reducido la delincuencia? según años de edad .....	76
Gráfico III.17. ¿Avalaría que las autoridades actuaran al margen de la ley? .....	77



## PRESENTACIÓN

A partir de la experiencia acumulada por el Programa El Salvador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO El Salvador), la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO) y la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTECS), en el campo de la investigación académica sobre la inseguridad y violencia en El Salvador, se toma la iniciativa de crear un “Observatorio de Seguridad Ciudadana” desde la sociedad civil como un esfuerzo conjunto interinstitucional.

Los propósitos del Observatorio son los de establecer un espacio de articulación y de diálogo político de alto nivel para incidir en las políticas públicas de seguridad ciudadana y convivencia a través de la generación y difusión de conocimientos sobre el tema, así como monitorear dichas políticas públicas de seguridad y convivencia bajo un enfoque de derechos y de género en El Salvador.

Este estudio constituye la primera publicación que el “Observatorio de Seguridad Ciudadana” realiza para contribuir al entendimiento y debate de las políticas públicas en el ámbito de la seguridad ciudadana en El Salvador. En este informe se analiza la opinión de los ciudadanos salvadoreños en lo que se refiere a las percepciones de inseguridad, la victimización por crimen, la valoración del trabajo de las instituciones que velan para la seguridad pública en el país; entre otros elementos. El estudio se basa en una encuesta a nivel nacional que fue realizada en diciembre del año de 2012. El trabajo de campo fue llevado a cabo por el equipo de FLACSO Programa El Salvador, y el estudio ha sido elaborado por Víctor Tablas y José Salguero, investigadores de FUNDAUNGO.

Finalmente, el “Observatorio de Seguridad Ciudadana” quiere dejar constancia del agradecimiento al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por el apoyo brindado a esta iniciativa, en particular a Marcela Smutt –Coordinadora del área de Gobernabilidad Democrática– y a Lissette Miranda –Coordinadora adjunta del programa de Gobernabilidad Local, Estado de Derecho, Seguridad y Justicia–.







## INTRODUCCIÓN

Este informe es el resultado de un trabajo de investigación sobre la Percepción de Inseguridad y la Victimización por Crimen experimentada por los salvadoreños durante 2012, así como sus posibles determinantes demográficos, sociales y económicos. La inseguridad es un tema que se ha posicionado, después de la firma de los Acuerdos de Paz, como uno de los principales problemas que preocupan a la ciudadanía.

La inseguridad es un tema que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO – Programa El Salvador), la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO) y la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC) han venido estudiando desde 1992. Para 2012, estas tres instituciones académicas conformaron un asociado, denominado: Observatorio de Seguridad Ciudadana, iniciativa que contó con el apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para realizar una encuesta durante 2012, de la que se desprenden los resultados presentados en este informe.

Antes de trazar la hoja de ruta de esta investigación, se creó el Comité Directivo del Observatorio de Seguridad Ciudadana integrado por un representante de cada institución. Así, Carlos Guillermo Ramos, Director de FLACSO; Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO, y Juan Carlos Cerna, Vicerrector de Proyección Social de la UTEC, lo conformaron.

El siguiente paso fue el establecimiento de una instancia técnica a cargo de la coordinación y supervisión del trabajo de campo. En este Comité Técnico estuvieron: Wendy Alas, investigadora en FLACSO; Alicia Miranda, Coordinadora del Programa de Gobernabilidad Democrática en FUNDAUNGO; y Juan Carlos Cerna, Vicerrector de Proyección Social por la UTEC, quienes revisaron y aprobaron la versión final del instrumento de investigación (en el anexo 1 se presenta la encuesta). En el equipo de FLACSO, las investigadoras: Ana María Montoya, Wendy Alas y Sandra Elizabeth Clara elaboraron una primera versión del instrumento de investigación y se encargaron del trabajo de campo; el especialista informático Óscar Alejandro López creó la base de datos; y el asesor estadístico matemático Rolando Lemus Gómez estuvo a cargo del diseño de la muestra.

La muestra, probabilística y estratificada, es estadísticamente representativa a nivel nacional para la población de 18 años o más que habita en El Salvador, con 95% de confiabilidad y un error de muestreo del  $\pm 3.05\%$  (en el anexo 2 se presentan los aspectos técnicos de la muestra). Para la distribución de la muestra se utilizó el método de afijación proporcional al tamaño. Se entrevistó a 1,021 personas mayores de edad a nivel nacional. De manera complementaria, para el trabajo de campo, se incluyó una sobremuestra de 721 personas adultas para estimaciones a nivel del Área Metropolitana de San Salvador (AMSS). Para los efectos de este informe únicamente se utilizaron los datos correspondientes a la muestra nacional.

El levantamiento de datos en campo se realizó en diciembre de 2012. El equipo encargado de la recolección y codificación de datos estuvo bajo la coordinación del equipo de investigación de FLACSO-Programa El Salvador, y quedó compuesto por una jefa de campo: María Elisa Melara; dos supervisores: Laura Deras y Jorge Quintanilla;

y 20 encuestadores con amplia experiencia en la aplicación de diferentes tipos de instrumentos de recolección de información.

Con la información procesada y lista la base de datos, se conformó el equipo encargado del análisis de los datos y de la elaboración del informe. Los investigadores de FUNDAUNGO, Víctor Antonio Tablas y José Alberto Salguero estuvieron a cargo de la redacción y análisis de los resultados obtenidos.

Un primer borrador del estudio fue presentado en un taller interno de los Comité Directivo y Técnico, que además contó con la participación de la Coordinadora del Área Gobernabilidad Democrática en el PNUD, Marcela Smutt, y de la coordinadora del programa conjunto del PNUD, Jenny Lissette Miranda. La idea fue validar la presentación de los hallazgos y la estructura del documento.

De esta forma, la presente publicación “Percepción de Inseguridad y Victimización por Crimen en El Salvador 2012” constituye el producto final de este esfuerzo investigativo que tiene el propósito de aportar al conocimiento del fenómeno.

Este documento tiene la estructura siguiente: en el primer capítulo se analiza la situación actual de la percepción de inseguridad del país y temáticas afines como las situaciones de riesgo dentro de la comunidad, la confianza interpersonal, la presencia de pandillas, entre otras. El segundo capítulo se elabora sobre las cifras reportadas de victimización por crimen y los niveles de denuncia asociados a los mismos. Un tercer capítulo se dedica a explorar el rol de las instituciones públicas que tienen algún grado de injerencia en lo que al control y prevención de la violencia en el país se refiere. Asimismo este tercer capítulo se dedica a explorar la confianza que los ciudadanos depositan en dichas instituciones. Por último, se incluye una sección de anexos en donde se presentan los aspectos técnicos de la muestra que detalla la información técnica referente al método de muestreo y su nivel de confianza y representatividad, adicionalmente se incluye el modelo del cuestionario empleado para llevar a cabo las encuestas.

Queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a Ricardo Córdova, por el apoyo y la orientación brindada para la elaboración de este informe. Esperamos que la información presentada constituya un aporte relevante para la elaboración de políticas públicas orientadas hacia el mejoramiento del control y la prevención de las distintas expresiones de violencia que se viven en El Salvador.

# CAPÍTULO I

## PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

La percepción de inseguridad no se basa mecánicamente en una evaluación objetiva del riesgo de ser sujeto a un hecho delictivo, sino que se encuentra ligada a la subjetividad del individuo, partiendo de la realidad concreta así como de las interpretaciones, sensaciones y/o valoraciones de la misma.

Autores como Ferraro y LaGrange (1987) proponen escalas para determinar cómo se configura esta percepción de inseguridad. En la Tabla I.1 pueden observarse elementos cognitivos (juicios), valorativos y emotivos que constituyen la percepción de seguridad.

Tabla I.1. Construcción psicológica de la percepción de inseguridad

Nivel de referencia	Tipo de percepción		
	Juicios	Valores	Emociones
General	Evaluaciones sobre la seguridad o el riesgo de los demás frente al crimen	Preocupación sobre el crimen cometido a otros	Miedo/ansiedad por la victimización ajena
Personal	Evaluaciones sobre la seguridad o el riesgo propio frente al crimen	Intolerancia personal, preocupación sobre el crimen cometido al individuo mismo	Miedo/ansiedad por la victimización propia

Fuente: Ferraro y LaGrange (1987).

De aquí se desprende que la percepción de seguridad hace referencia a la respuesta emocional (subjetiva) generada por el crimen o símbolos y manifestaciones asociadas al crimen; siendo conceptualmente distinta a riesgos concretos, hechos de victimización experimentados; aunque evidentemente sí está influenciada por los mismos.

De manera complementaria, Cruz y Giralt (2005) señalan que esta percepción es una imagen de qué tanto los ciudadanos se sienten seguros y libres de ser víctimas de las expresiones de violencia y por lo tanto, cualquier programa de seguridad pública estaría incompleto al omitir esta variable.

Sobre la operacionalización de este fenómeno cabe señalar que la “Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad 2012” fue diseñada de tal forma que la medición de los factores claves se realizará a partir de varios ítems o preguntas y no únicamente con base en las respuestas a una pregunta específica. Para el caso del presente capítulo, la medición de la percepción de inseguridad se desarrolló a través de varios grupos de preguntas, cuyo propósito

era formar un panorama amplio de las particularidades propias de este fenómeno. Cada uno de los ítems o baterías utilizados se señala en los apartados pertinentes.

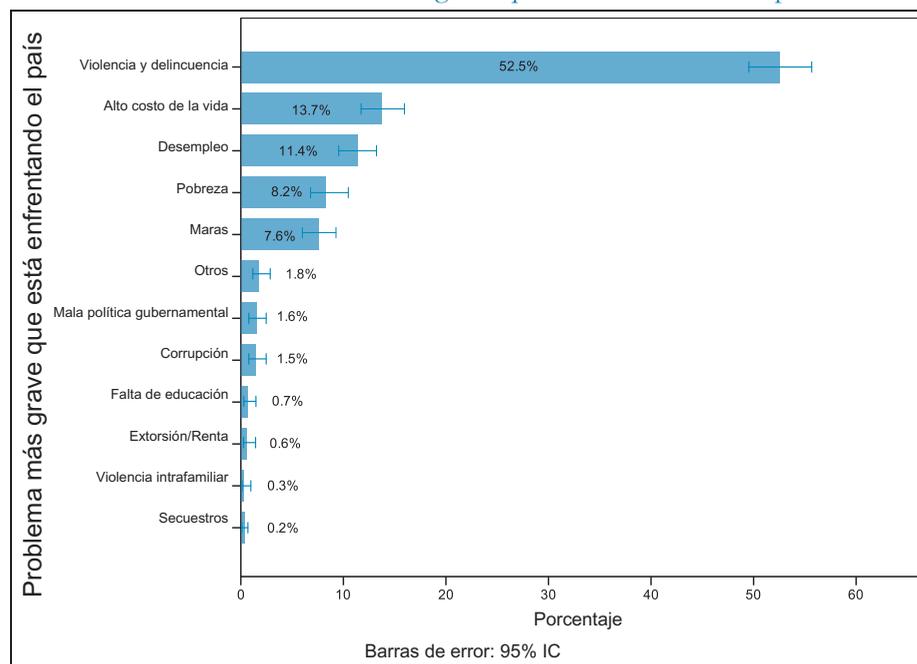
En este capítulo se explora el ámbito más subjetivo del fenómeno de la inseguridad. Se comienza hablando de lo que los ciudadanos identifican como el problema más grave del país y del municipio, así como los cambios percibidos en materia de inseguridad en los últimos meses. A continuación se examinan las causas y los responsables percibidos del fenómeno. Luego se exploran las situaciones de riesgo de la comunidad así como sus vínculos con la confianza interpersonal. En la sección más importante del capítulo se profundiza en las percepciones de la probabilidad de ser víctima de un hecho delictivo, sus determinantes y la percepción de inseguridad según el lugar frecuentado. Después aparecen los cambios de conducta y las medidas adoptadas a razón de la inseguridad, así como los costos asociados a estos. Por último se concluye comentando acerca de los niveles de confianza interpersonal, la percepción del impacto de las pandillas en la comunidad y la valoración general de la población referente a la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas.

### 1.1. PROBLEMÁTICA MÁS IMPORTANTE A NIVEL NACIONAL Y MUNICIPAL

En la construcción de la sensación de inseguridad resulta necesario aproximarse a la percepción sobre los problemas más importantes en la comunidad. Para la medición de este punto se utilizaron dos preguntas: “¿Cuál es el problema más grave que está enfrentando el país...y el municipio donde usted reside? (una [única] respuesta para país y otra para municipio)”.

Puede observarse en el Gráfico I.1 que a nivel de país el primer lugar de las respuestas lo ocupa la categoría de violencia y delincuencia, concentrando el 52.5% de las respuestas. El segundo y tercer lugar lo ocupan el alto costo de la vida (13.7%) y el desempleo (11.4%). A continuación aparecen la pobreza (8.2%) y las maras (7.6%). El resto de categorías reflejan valores menores al 2%.

Gráfico I.1. Problema más grave que está enfrentando el país



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Al adicionar la categoría general de violencia y delincuencia (52.5%) con otras manifestaciones de violencia e inseguridad como las maras (7.6%), extorsión/renta (0.6%), violencia intrafamiliar (0.3%) y secuestros (0.2%) se puede aseverar que alrededor de 6 de cada 10 salvadoreños (61.2%) perciben a la criminalidad como el principal problema del país; mientras que un (33.3%) le otorga a problemáticas de índole económico como el desempleo, el alto costo de la vida y la pobreza la segunda posición más importante. Un subgrupo más pequeño (5.5%) juzga como más importantes otro tipo de problemas como la corrupción, mala política gubernamental o falta de educación.

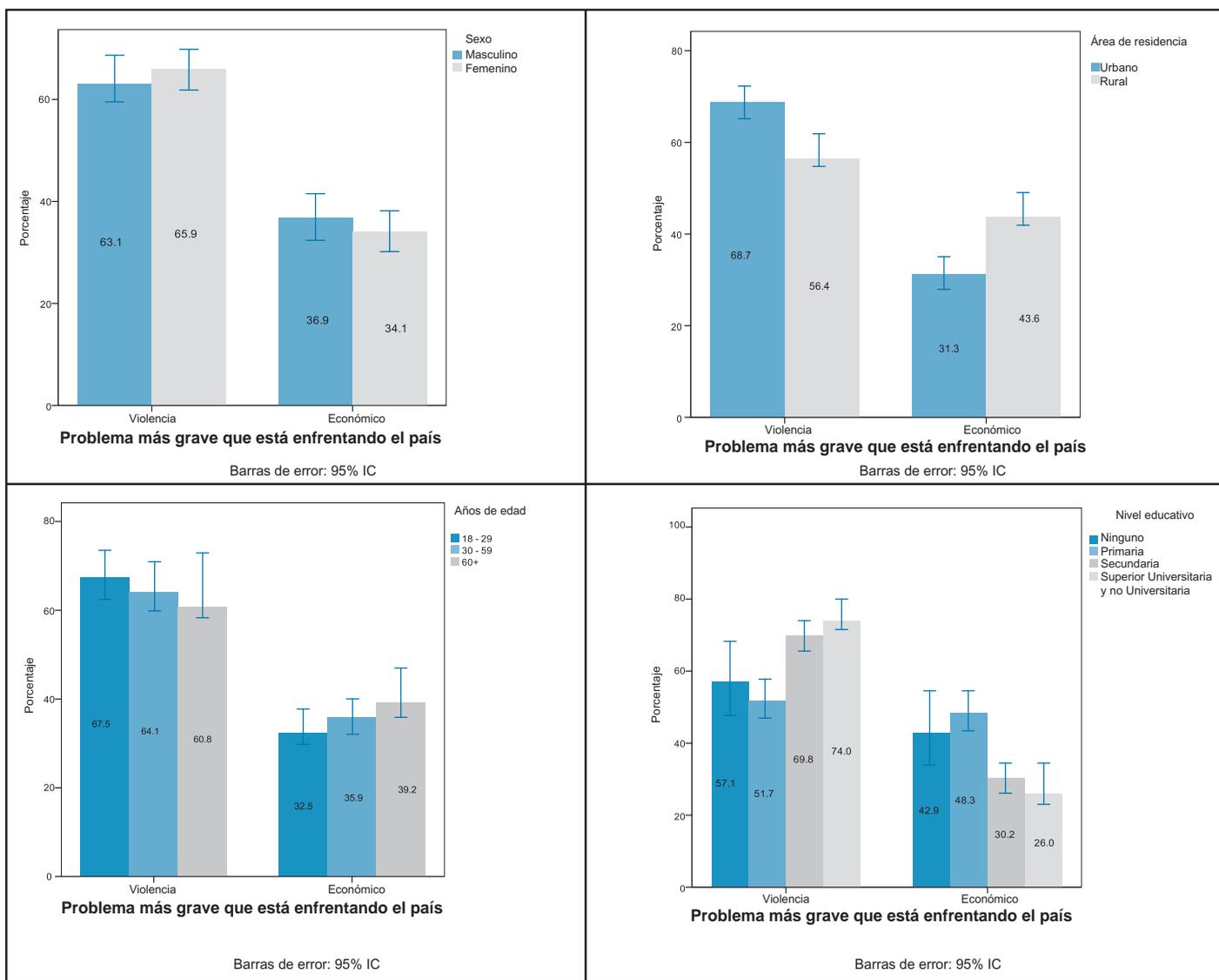
Se exploraron las diferencias sociodemográficas de las respuestas como puede observarse en el Gráfico I.2. Primero, para las dos categorías de problemas más importantes del país, tanto violencia como economía, no existen diferencias estadísticamente significativas según el sexo de las personas encuestadas, pero sí se mantiene la tendencia general que sostiene que son los problemas relacionados con la violencia los que son percibidos como más graves en comparación a los económicos.

Segundo, las personas encuestadas reflejan mayor preocupación sobre la problemática de violencia en el área urbana (68.7%) que en el área rural (56.4%). De manera contraria los que señalan problemas de carácter económico como los más graves que enfrenta el país provienen en mayor medida del área rural (43.6%) que de la urbana (34.3%).

Tercero, los dos grupos de problemáticas del país no muestran diferencias significativas estadísticamente según grupos etarios. Para los problemas relacionados con violencia se obtuvieron resultados de la manera siguiente 18 y 29 años con 67.5% de las respuestas, entre 30 y 59 un 64.1% y quienes tiene 60 o más años con 60.8%. Para los que señalaron problemáticas de índole económico como las más graves del país, 32.5% estaban entre 18 y 29 años, 35.9% entre 30 y 59 y con 60 años o más, 39.2%.

Finalmente, los resultados de ambas categorías de problemáticas percibidas como la más grave en el país según nivel educativo muestran comportamientos interesantes. Así, para algunas categorías, específicamente las de ningún nivel educativo y nivel primario, se rompe la tendencia general, puesto que no existen diferencias significativas entre los problemas relacionados a violencia y economía; para educación superior universitaria o no universitaria y secundaria sí se cumple la tendencia general que ubica a los temas de violencia por arriba de los problemas de carácter económico. En breve, a medida aumenta el nivel educativo el problema de la violencia es percibido con mayor gravedad que las problemáticas económicas. Por otro lado, de quienes ubicaron a la violencia como el problema más grave, 74.0% corresponde a nivel superior universitario y no universitario, 69.8% a nivel de secundaria, 51.7% nivel de primaria y 57.1% ningún nivel educativo. En el caso de los que respondieron que son los temas de carácter económico las problemáticas más graves del país, 26.0% tenían educación superior universitaria, 30.2% nivel de secundaria, 48.3% primaria y 42.9% no tenían ningún nivel educativo.

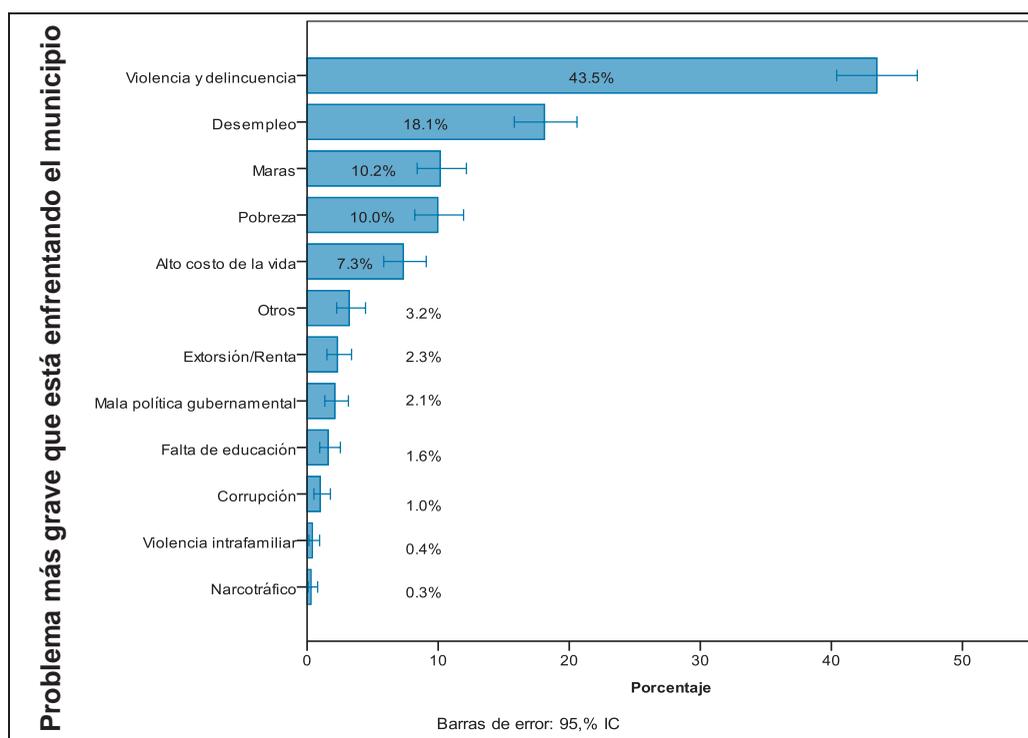
Gráfico I.2. Problema más grave que está enfrentando el país según variables sociodemográficas



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Las respuestas que se obtuvieron a nivel de municipio y que pueden observarse en el Gráfico I.3, reflejan una tendencia similar a los resultados a nivel del país, situando nuevamente en el primer lugar a la categoría de violencia y delincuencia en general con 43.5%. El segundo y tercer lugar lo ocupan el desempleo (18.1%) y las maras (10.2%), seguidas por la pobreza (10.0%) y el alto costo de la vida (7.3%). El resto de las respuestas adoptan valores menores al 4%.

Gráfico I.3. Problema más grave que está enfrentando el municipio



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Como se hizo para el caso del problema a nivel de país, a esta categoría general de violencia y delincuencia se añaden otras manifestaciones de inseguridad puntuales como las maras (10.2%), extorsión/renta (2.3%), violencia intrafamiliar (0.4%) y narcotráfico (0.3%); con base en lo cual se puede aseverar que alrededor de 6 de cada 10 salvadoreños (56.7%) percibe a la violencia y criminalidad como el principal problema del municipio de residencia; mientras que un 35.4% le otorga a problemáticas de índole económico como el desempleo, el alto costo de la vida y la pobreza la segunda posición más importante. Un subgrupo más pequeño (7.9%) juzga como más importantes otro tipo de problemas como los de corrupción, mala política gubernamental y falta de educación.

Sobre la comparación entre las respuestas registradas para el país y el municipio vale resaltar que el peso general de las variables de violencia disminuye al pasar de nivel nacional (61.2%) a nivel municipal (56.7%). Mientras que los factores económicos ocupan un ligeramente mayor peso a nivel municipal (35.4%) en contraste con el nivel nacional (33.3%).

A continuación se exploraron las diferencias sociodemográficas de manera similar a como se realizó el análisis a nivel de país. Las respuestas pueden observarse en el Gráfico I.4. Primero, para las dos categorías de problemas más importantes del municipio, tanto violencia como economía, no existen diferencias estadísticamente significativas según el sexo de las personas encuestadas, pero sí se mantiene la tendencia general que sostiene que son los problemas relacionados con la violencia los que son percibidos como más graves en comparación a los económicos.

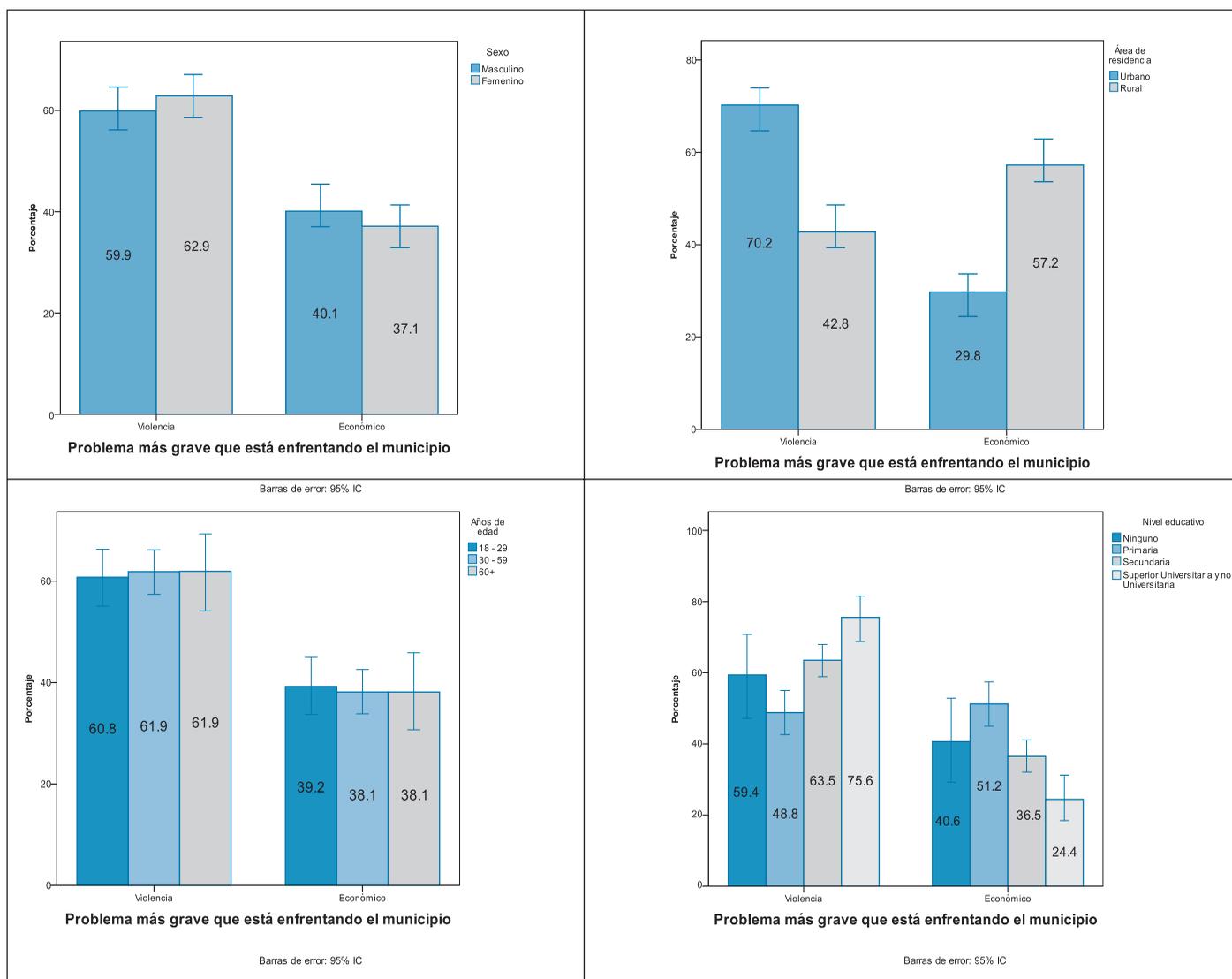
Segundo, las personas encuestadas reflejan mayor preocupación sobre la problemática de violencia en el área urbana (70.2%) que en el área rural (42.8%). De manera contraria los que señalan problemas de carácter económico como los más graves que enfrenta el municipio provienen en mayor medida del área rural (57.2%) que de la urbana

(29.8%). Es muy interesante señalar que las respuestas que corresponden a personas que viven en el área rural rompen la tendencia general puesto que el porcentaje que percibe que los problemas más graves del municipio son de carácter económico (57.2%) supera a quienes señalaron problemas relacionados con la violencia (42.8%).

Tercero, los dos grupos de problemáticas del país no muestran diferencias significativas estadísticamente según grupos etarios. Para los problemas relacionados con violencia se obtuvieron resultados de la manera siguiente 18 y 29 años con 60.8% de las respuestas, entre 30 y 59 un 61.9% y quienes tiene 60 o más años con 61.9%. Para los que señalaron problemáticas de índole económico como las más graves del país, 39.2% estaban entre 18 y 29 años, 38.1% entre 30 y 59 y con 60 años o más, 38.1%.

Finalmente, para las categorías de ningún nivel educativo y nivel primario, se rompe la tendencia general, puesto que no existen diferencias significativas entre los problemas relacionados a violencia y economía; para educación superior universitaria o no universitaria y secundaria sí se cumple la tendencia general que ubica a los temas de violencia por arriba de los problemas de carácter económico. En breve, a medida aumenta el nivel educativo el problema de la violencia es percibido con mayor gravedad que las problemáticas económicas. Por otro lado, de quienes ubicaron a la violencia como el problema más grave, 75.6% corresponde a nivel superior universitario y no universitario, 63.5% a nivel de secundaria, 48.8% nivel de primaria y 59.4% ningún nivel educativo. En el caso de los que respondieron que son los temas de carácter económico las problemáticas más graves del país, 24.4% tenían educación superior universitaria, 36.5% nivel de secundaria, 51.2% primaria y 40.6% no tenían ningún nivel educativo.

Gráfico I.4. Problema más grave que está enfrentando el municipio según variables sociodemográficas



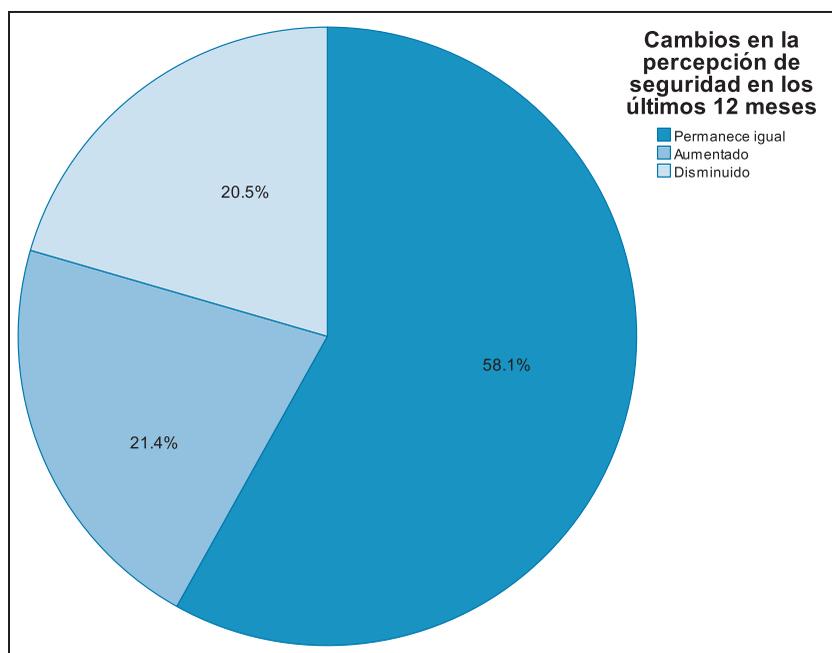
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## 1.2. CAMBIOS EN LA PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD

Después de reportar que los temas de violencia y criminalidad son percibidos como las problemáticas más relevantes tanto a la escala nacional como municipal, en esta sección se indaga sobre la percepción de seguridad, para ver si ha habido cambios considerables en el último año. La pregunta que se utilizó fue: “Considera usted que en los últimos 12 meses la seguridad en el municipio ha: aumentado, permanece igual, disminuido.” Esta interrogante constituye la primera pregunta utilizada para medir la percepción de inseguridad. En esta ocasión ha sido formulada de manera positiva, es decir, utilizado el término “seguridad” en vez de “inseguridad” para poder contrastar los resultados obtenidos en el apartado anterior.

Los resultados en el Gráfico I.5 muestran que aproximadamente 6 de cada 10 personas encuestadas (58.1%) perciben que la situación de seguridad permanece igual, 21.4% que ha aumentado y un 20.5% que ha disminuido. Esta situación junto al hecho de que las personas consideran el tema de la violencia y el crimen como el más problemático tanto a nivel de país como en su municipio, refleja una visión del país en donde la criminalidad se sostiene actualmente como la preocupación más prominente, sin cambios relevantes en el último año.

Gráfico I.5. Cambios en la percepción de seguridad en el municipio durante los últimos 12 meses<sup>1</sup>



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

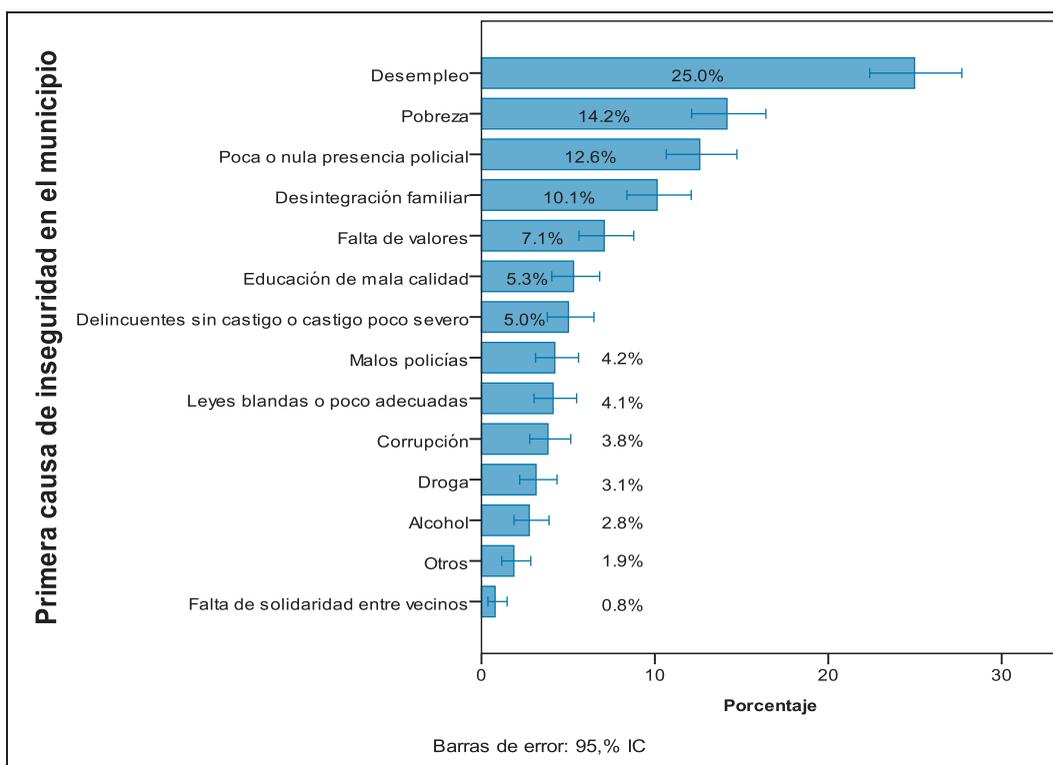
### 1.3. CAUSAS Y RESPONSABLES DE LA INSEGURIDAD

A continuación se reporta la percepción de las causas de este fenómeno en el municipio, utilizando la siguiente pregunta que se incluyó en el cuestionario: “¿Cuáles cree usted que son las (...) causas más importantes de la inseguridad en su municipio?” En esta ocasión la formulación adelanta la existencia de inseguridad en el municipio del encuestado, buscando explorar qué elementos son percibidos como los causantes de la misma.

Como se puede observar en el Gráfico I.6, la primera causa la ocupa el desempleo con 25.0% de menciones. En una segunda franja aparecen la pobreza (14.2%), la poca o nula presencia policial (12.6%) y la desintegración familiar (10.1%). Una tercera franja son la falta de valores (7.1%), la educación de mala calidad (5.3%) y los delincuentes sin castigo o con castigo poco severo (5.0%). El resto de opciones representan menos del 4.5% de las respuestas.

<sup>1</sup> Al cruzar esta variable contra factores sociodemográficos no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, razón por la cual no se reportan.

Gráfico I.6. Percepción sobre la primera causa de inseguridad en el municipio



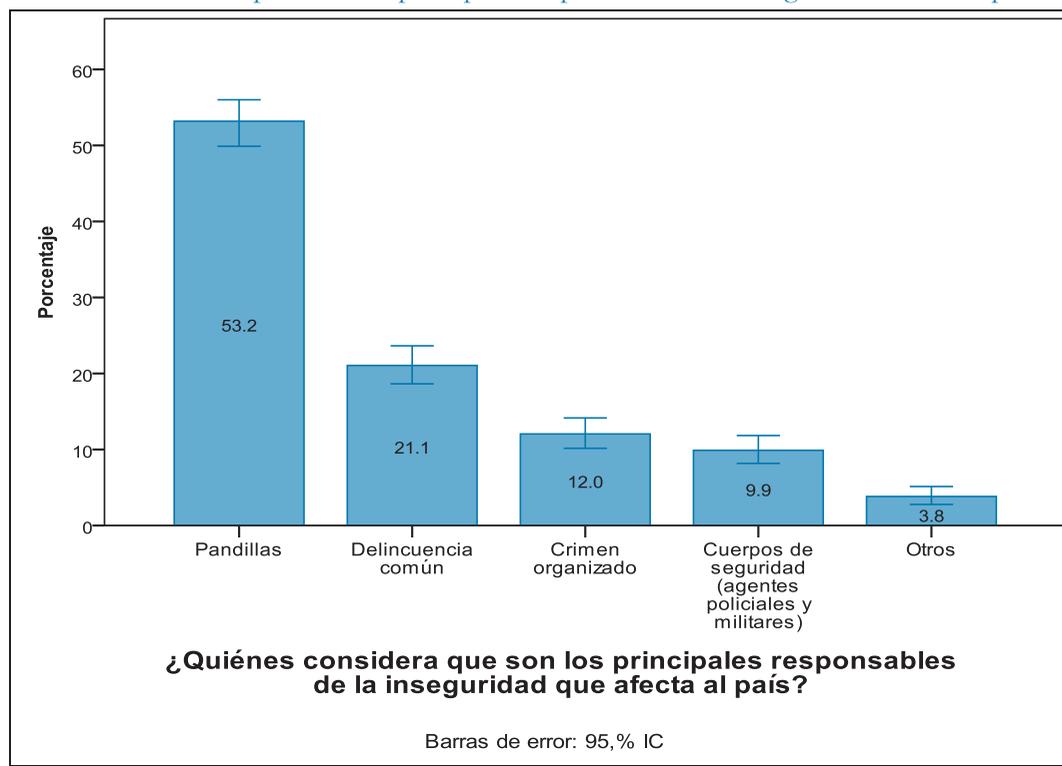
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Al realizar un ejercicio de agrupación aparecen en primer lugar los factores económicos, como el desempleo y la pobreza, concentrando el 39.2% de las respuestas. En segundo lugar los factores de combate y castigo del crimen (25.9%), compuesto por la poca o nula presencia policial, delincuentes sin castigo, malos policías y leyes blandas.

Como tercer conjunto aparecen elementos vinculados a la cohesión social dentro de la comunidad (23.9%) como la desintegración familiar, el consumo de drogas y alcohol, la falta de valores y la falta de solidaridad entre vecinos. Solamente un 11.0% de los encuestados señaló otros factores distintos a los ya señalados en los tres grupos comentados anteriormente, como educación de mala calidad y corrupción.

En cuanto a los responsables de la inseguridad a nivel de país se preguntó: “¿Quiénes considera que son los principales responsables de la inseguridad que afecta al país?”. La formulación de la pregunta asume la existencia de inseguridad, buscando indagar en quiénes son percibidos como los responsables de la misma. Los resultados pueden observarse en el Gráfico I.7.

Gráfico I.7. Percepción de los principales responsables de la inseguridad a nivel de país



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Resalta en el gráfico anterior que alrededor de la mitad de la población identifica en las pandillas (53.2%), el grupo con mayor incidencia en los niveles de inseguridad del país. Esta cifra es bastante superior al segundo lugar que ocupa la delincuencia común (21.1%). El tercer lugar le corresponde al crimen organizado (12.0%) seguido por los cuerpos de seguridad (9.9%) y “otros” representan el 3.8% de las respuestas.

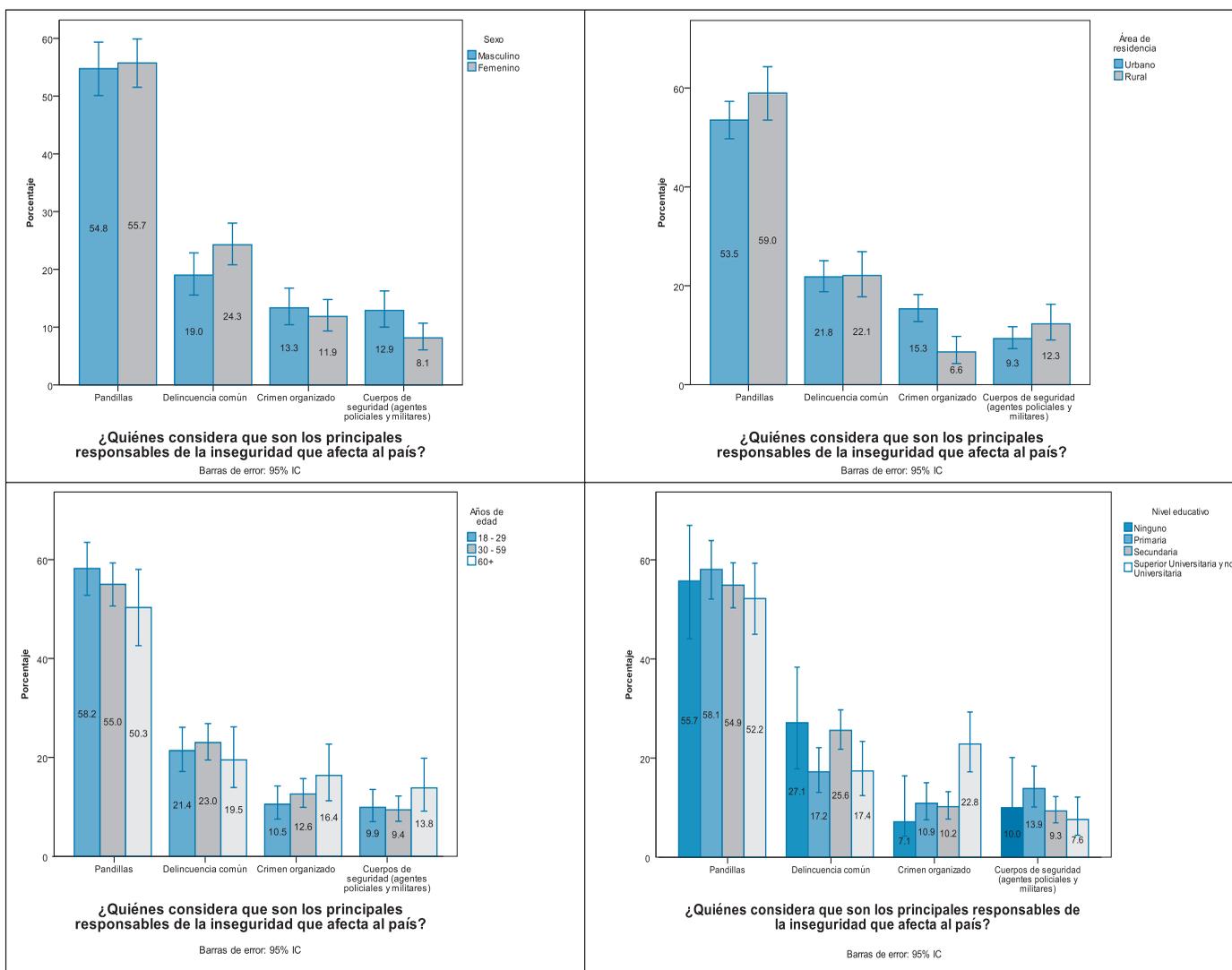
Adicionalmente, se exploraron las diferencias sociodemográficas entre quienes son señalados como responsables de la inseguridad. Las respuestas pueden observarse en el Gráfico I.8. Primero, no existen diferencias en el orden de la percepción de los principales responsables de la inseguridad que sean estadísticamente significativas a razón del sexo.

Segundo, independientemente se hable de área de residencia urbana o rural, la percepción de los principales responsables de la inseguridad siempre ubica en primer lugar a las pandillas, luego a la delincuencia común, crimen organizado y por último a los cuerpos de seguridad. La única excepción se da para el caso del crimen organizado, el cual es percibido como más importante en el área urbana (15.3%) que en el área rural (6.6%).

Tercero, al ser desglosados los resultados según años de edad, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas y la lógica general sigue mostrando a las pandillas en primer lugar de los principales responsables percibidos de la inseguridad y los cuerpos de seguridad en la última posición.

Finalmente, la lógica general de quienes son percibidos como los principales responsables de la inseguridad no cambia cuando se cruza esta variable por el nivel educativo. La única excepción se encuentra en quienes consideran al crimen organizado como el principal responsable, pues que quienes tienen un mayor nivel educativo exhiben una percepción mayor de responsabilidad del crimen organizado que quienes no tienen ninguna educación; así, superior universitaria o no universitaria tiene un 22.8% de los resultados, 10.2% para educación secundaria, 10.9% para primaria y 7.1% para ningún nivel educativo.

Gráfico I.8. Percepción de los principales responsables de la inseguridad a nivel de país, según variables sociodemográficas



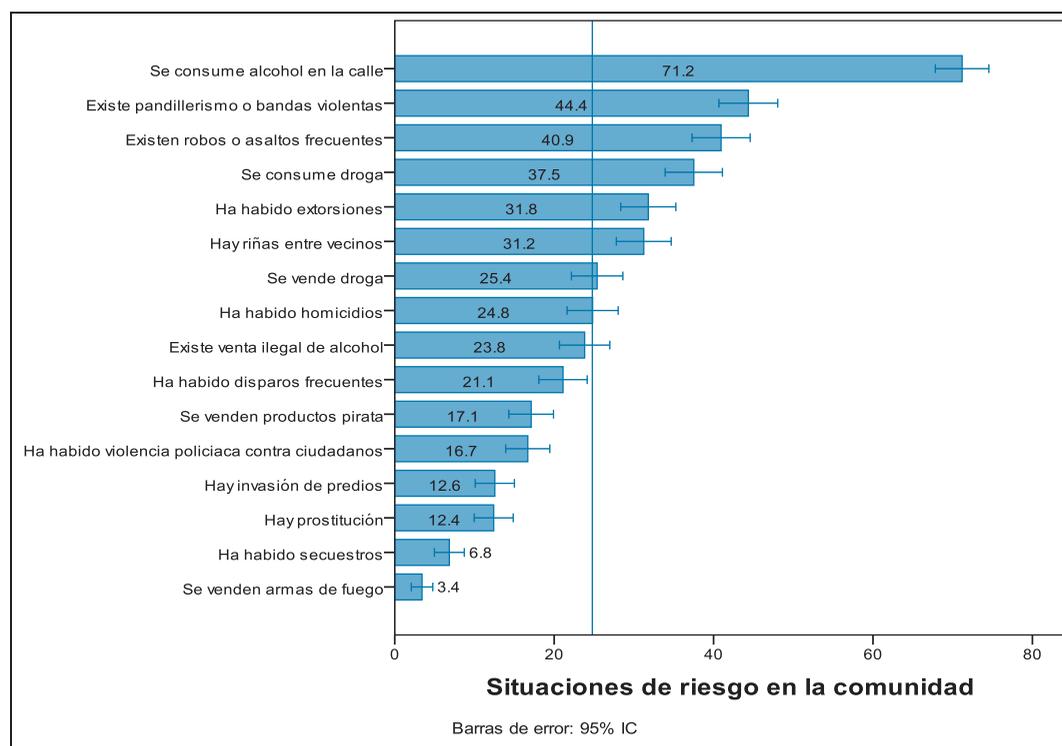
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## 1.4. SITUACIONES DE RIESGO EN LA COMUNIDAD

La existencia de situaciones de riesgo dentro de la comunidad hace referencia a la exposición de las personas que las personas entrevistadas han estado expuestas en su colonia, barrio o lugar de residencia, así como las características sociodemográficas asociadas a las mismas.

Para explorar estas situaciones de riesgo se incluyó la siguiente batería de preguntas e a diversas expresiones de violencia o inseguridad. En la presente sección se presentan los tipos de situaciones a las n el cuestionario: “¿Sabe usted o ha escuchado si en los alrededores de su vivienda suceden o se dan las siguientes situaciones?”. Se preguntaba por 16 situaciones específicas, cuyos resultados pueden observarse en el Gráfico I.9.

Gráfico I.9. Situaciones de riesgo en la comunidad



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

En la gráfica anterior, la línea vertical representa el promedio general de la exposición a todas las situaciones de riesgo y los datos recopilados en la encuesta indican que la situación que han percibido con mayor frecuencia (7 de cada 10 de personas encuestadas) ha sido el consumo de alcohol en la calle. Al igual que la situación de riesgo anterior, dentro de un primer grupo con valores arriba del promedio aparecen la existencia de pandillas (44.4%), los robos y asaltos (40.9%), el consumo de drogas (37.5%), extorsiones (31.8%) y riñas entre vecinos (31.2%). Un segundo grupo lo componen los valores alrededor de la media; en este grupo se encuentran las siguientes situaciones de riesgo: venta de drogas (25.4%), homicidios (24.8%) y venta ilegal de alcohol (23.8%). Finalmente, un tercer grupo de situaciones de riesgo con menor notoriedad (por debajo de la media) está integrado por la presencia percibida de disparos frecuentes (21.1%), la venta de productos piratas (17.1%), la violencia policiaca contra ciudadanos (16.7%), invasión de predios (12.6%), prostitución (12.4%), secuestros (6.8%) y venta de armas de fuego (3.4%).

En Cruz y Giralt (2005) se ha ocupado un instrumento que contiene la misma pregunta y cuya especificación muestral permitió estimaciones a nivel nacional, por lo cual puede servir como parámetro de referencia. Así, la situación descrita para 2012 refleja un cambio importante con respecto a la medición de 2004 que señalaba que las riñas entre personas ocupaba el primer lugar de la escala de actividades a las que las personas habían sido expuestas. Ahora, en el año 2012, ocupa un lugar intermedio, según aparece en el gráfico anterior. De forma paralela, los asesinatos, así como el uso y venta de droga son fenómenos que conservan una posición central en la escala de situaciones de riesgo con respecto a la medición registrada para el año 2004.

## 1.5. SITUACIONES DE RIESGO Y CONFIANZA INTERPERSONAL

En esta sección se explora la relación de la confianza interpersonal con la presencia de situaciones de riesgo en la comunidad<sup>2</sup>. La pregunta que se utilizó para medir los niveles de confianza interpersonal se formuló de la siguiente manera: “Hablando de su comunidad, ¿cómo diría que es la gente que habita en ella?” Teniendo como respuestas posibles: Muy confiable, algo confiable, poco confiable y nada confiable. Esta variable se recodificó de tal manera que adoptara valores que oscilaran entre 0 (nada confiable) hasta un valor de 100 (muy confiable). Esta modificación ayuda a la comparación de promedios de confianza interpersonal contra el promedio de exposición a los diferentes tipos de situaciones de riesgo previamente señalados.

En la Tabla I.2 pueden observarse tres grupos de correlaciones estadísticas entre las variables de interés; todas las situaciones de riesgo resultaron tener una relación negativa con la confianza interpersonal y, además, esta relación es estadísticamente significativa para todos los casos, aunque con distintas magnitudes. Un primer grupo con los niveles de correlación más altos contiene a las riñas entre vecinos, el consumo y venta de drogas, así como la presencia de pandillas y la existencia de robos o asaltos frecuentes. Un segundo grupo que presenta niveles de correlación cercanos a la media contiene a los homicidios, extorsiones, venta de armas de fuego, disparos frecuentes y venta de productos piratas. Por último, un tercer grupo con relaciones por debajo de la media muestra a la violencia policiaca contra ciudadanos, presencia de prostitución, consumo y venta ilegal de alcohol, invasión de predios y secuestros.

Tabla I.2. Coeficientes de correlación entre situaciones de riesgo y confianza interpersonal

Situaciones de riesgo	Confianza en la gente de la comunidad
Hay riñas entre vecinos	-0.275*
Se consume droga	-0.250*
Existe pandillerismo o bandas violentas	-0.240*
Se vende droga	-0.220*
Existen robos o asaltos frecuentes	-0.217*
Ha habido homicidios	-0.184*
Ha habido extorsiones	-0.170*
Se venden armas de fuego	-0.167*
Ha habido disparos frecuentes	-0.164*
Se venden productos pirata	-0.156*
Se consume alcohol en la calle	-0.148*
Ha habido violencia policiaca contra ciudadanos	-0.147*
Existe venta ilegal de alcohol	-0.145*
Hay prostitución	-0.139*
Hay invasión de predios	-0.122*
Ha habido secuestros	-0.113*

Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Nota: \*Coeficiente de correlación de Pearson significativo al 10%.

<sup>2</sup> Para una revisión sobre este concepto puede verse: CEPAL (2007), Tironi y Pérez Bannen (2008), Cruz y Giralt (2005) y Córdova (2012).

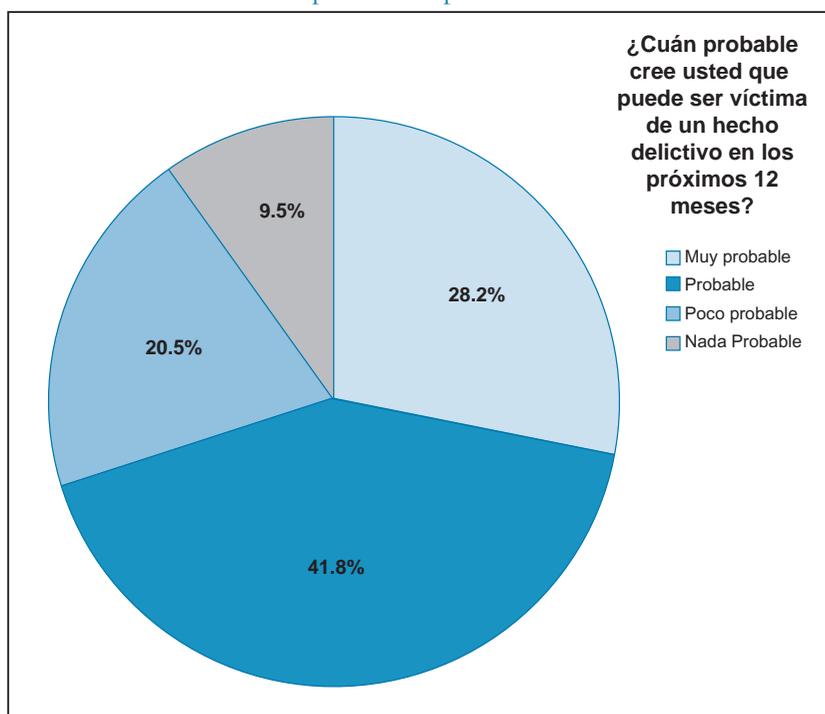
## 1.6. SENSACIÓN DE INSEGURIDAD: PERCEPCIÓN DE LA PROBABILIDAD DE SER VÍCTIMA DE HECHOS DELICTIVOS

En la presente sección se exploran otros factores explicativos de la percepción de inseguridad en los ciudadanos. En el cuestionario se preguntó: “¿Cuán probable cree que usted pueda ser víctima de un hecho delictivo en los próximos 12 meses?”, cuyas opciones de respuesta eran “muy probable, probable, poco probable o nada probable.” Esta pregunta informa de otra manera lo preguntado en el ítem del informe de Cultura Política de la Democracia en El Salvador de LAPOP para el año 2012 que postula lo siguiente: “Pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, inseguro o muy inseguro?”

Conceptualmente la pregunta utilizada en este informe como aproximación al fenómeno de la sensación de inseguridad intenta abarcar el riesgo sobre toda la actividad delictiva y no un conjunto en específico como el robo o asalto. De tal forma que para los propósitos de este informe, la percepción de la probabilidad de ser víctima de un hecho delictivo se tomará como el indicador para medir la percepción de inseguridad ciudadana.

En el Gráfico I.10 se analizan cada una de las opciones de respuesta, resultando que 28.2% de los encuestados opinan que es muy probable que sean víctimas de un delito en los próximos 12 meses, 41.8% que es probable, 20.5% que es poco probable y 9.5% que es nada probable. Prácticamente siete de cada diez ciudadanos salvadoreños perciben una posibilidad real de ser víctimas (sumatoria de las categorías “probable” y “muy probable”) de cualquier tipo de hecho delictivo, lo cual reflejaría un alto nivel de inseguridad individual. De manera opuesta, solamente uno de cada 10 encuestados considera que es nada probable que en los próximos 12 meses sea victimizado.

Gráfico I.10. Percepción de la probabilidad de ser víctima



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Para facilitar una revisión sobre los factores asociados a la seguridad percibida se recodificó la percepción de la probabilidad de ser víctima en un formato de 0 a 100, donde los valores más bajos indican una percepción nula de probabilidad de ser víctima (nivel bajo de inseguridad) y los valores más altos representarían una probabilidad percibida de ser victimizado muy alta (nivel alto de inseguridad).

Los predictores empleados para explicar la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos en El Salvador son esencialmente ocho, las cuales resultaron ser estadísticamente significativas: la percepción de la actividad de pandillas en la comunidad, la victimización por crimen, la toma de medidas de protección, la frecuencia con la que se ven noticias en la televisión, los años de edad, el nivel educativo, la región geográfica<sup>3</sup> y la posesión de bienes materiales. En la Tabla I.3 puede observarse el modelo de regresión estimado por mínimos cuadrados ordinarios (MCO).

Tabla I.3. Determinantes<sup>4</sup> de la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos<sup>5</sup>

Variables	Coef.	t
Confianza en la gente de la comunidad	0.028	0.83
Percepción de la actividad de pandillas en la comunidad	0.081***	2.79
Victimización por crimen	0.119***	5.62
Confianza en la eficacia de la policía	-0.033	-1.02
Toma de medidas de protección	0.054***	2.05
Frecuencia de ver noticias en la televisión	2.455***	2.28
Sexo	2.656	1.43
Años de edad (30-59)	3.720**	1.81
Años de edad (60+)	-1.269	-0.38
Nivel educativo (Primaria)	1.561	0.37
Nivel educativo (Secundaria)	3.206	0.73
Nivel educativo (Superior Universitaria y no Universitaria)	10.064***	2.02
Región geográfica (Occidental)	-0.276	-0.11
Región geográfica (Central)	-5.736	-1.19
Región geográfica (Paracentral)	-9.424***	-3.68
Región geográfica (Oriental)	-6.098***	-2.24
IPBM	0.093***	2.02
Constante	36.995***	5.53
R-cuadrado = 0.165		
N. de casos = 972		
***p<0.05, **p<0.1		

Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

3 La región occidental comprende los departamentos de Ahuachapán, Sonsonate y Santa Ana. La central se compone de Chalatenango, La Libertad y San Salvador excepto por aquellos municipios que constituyen el Área Metropolitana. La región paracentral comprende los departamentos de La Paz, Cabañas y San Vicente y Cuscatlán. Finalmente, la región oriental se encuentra integrada por Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión.

4 Las variables utilizadas como regresores en el modelo de la Tabla I.4 han sido trabajadas en una escala de 0-100, a excepción de las dummies de sexo, nivel educativo, toma de medidas de protección y región geográfica. La variable sexo representa con 1 a los hombres y con 0 a las mujeres; las variables de nivel educativo tiene como categoría de contraste al nivel que se refiere a ningún grado de educación formal. La variable sobre toma de medidas de protección representa con 1 a quienes han incurrido a algún tipo de medida de protección para aumentar la seguridad de su familia en los últimos 12 meses y con el valor de 0 a quienes no han incurrido en tales medidas. Finalmente, la variable dummy que se refiere a la región geográfica tiene como referencia al área metropolitana de San Salvador.

5 Se excluyó el área de residencia del modelo de regresión para no lidiar con problemas de colinealidad con la variable zona geográfica.

Los resultados llevan a concluir que perciben en promedio una mayor probabilidad de ser victimizadas aquellas personas que viven en el área metropolitana, quienes tienen entre 30 y 59 años de edad, poseen mayores niveles educativos, poseen más bienes materiales y que ven con mayor frecuencia noticias en la televisión. Adicionalmente la probabilidad percibida también aumenta con la percepción de la presencia de las pandillas en la comunidad, si ya ha sido víctima de un hecho delictivo y disminuye cuando se han tomado medidas de protección familiares.

El Gráfico I.11 muestra el conjunto de resultados bivariados entre la probabilidad percibida de ser víctima y un primer conjunto de variables que resultaron ser estadísticamente significativas en el modelo de regresión por MCO (ver Tabla I.3).

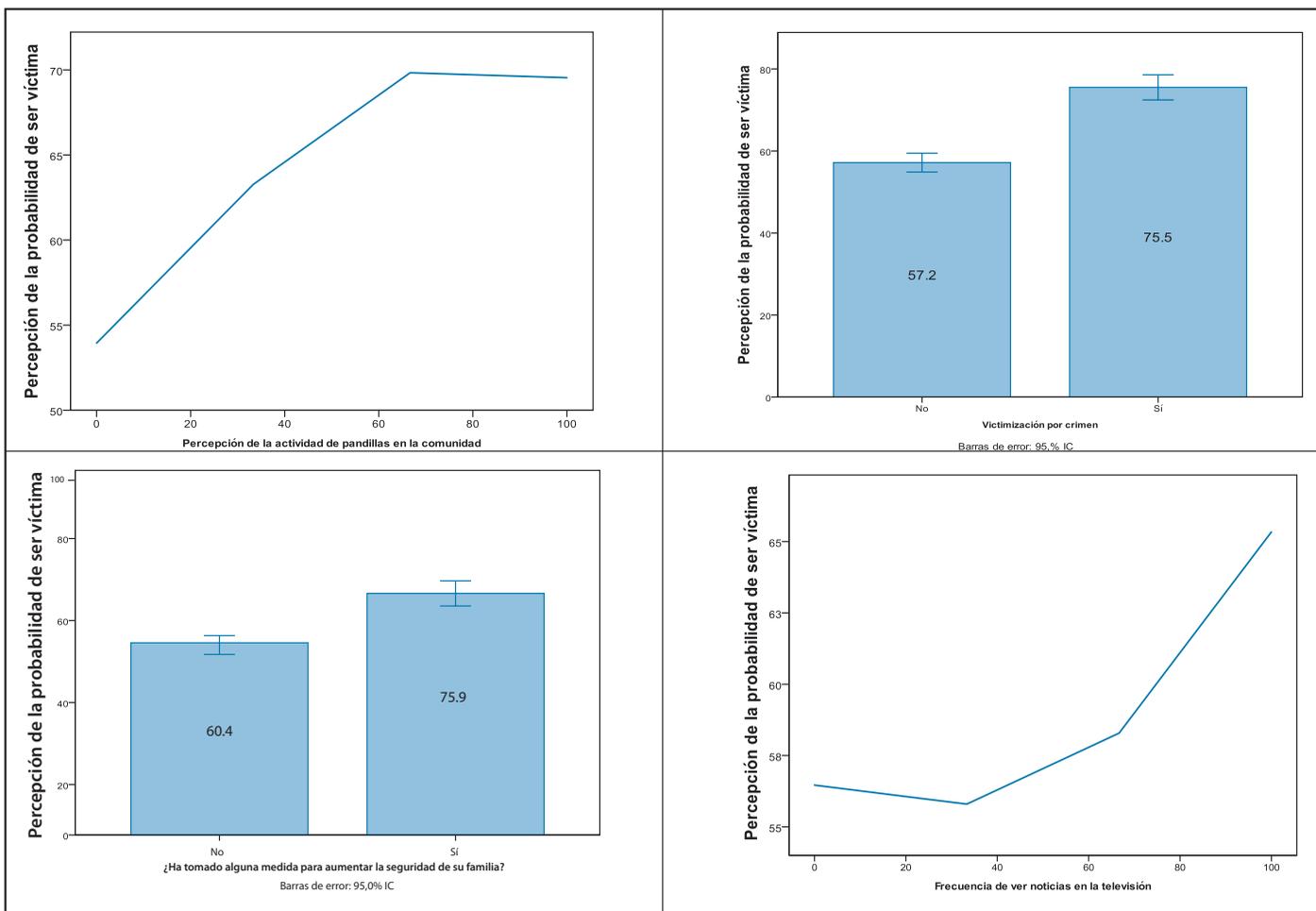
Primero, puede observarse que a medida que aumenta la percepción de la actividad pandilleril dentro de la comunidad, también así lo hace el promedio de la percepción de la probabilidad de ser víctima. Las personas que no perciben ninguna presencia de pandillas, es decir que para esa escala adoptan un valor de 0, presentan un promedio de probabilidad percibida de ser víctima de aproximadamente 55.0. La tendencia a aumentar de este promedio continúa a medida que las personas perciben una presencia de actividades de las pandillas cada vez más elevada dentro de su comunidad; hasta llegar a un promedio relativamente constante que equivale a 70.0 aproximadamente. Esta situación abonaría a afirmar la existencia de una relación positiva entre la presencia de pandillas y la percepción de inseguridad.

Segundo, aquellas personas que ya han sido víctimas recientemente de un crimen exhiben un promedio superior de la probabilidad percibida de ser víctimas (75.5) que aquellas que no han sido víctimas (57.2). Este dato proporciona evidencia de una relación positiva entre victimización por crimen y percepción de inseguridad.

Tercero, quienes reportaron haber tomado algún tipo de medida para aumentar la seguridad de su familia muestran una percepción de la probabilidad de ser víctima promedio (75.9) menor de quienes no incurrieron en tales medidas (60.4); confirmando una relación positiva entre la toma de medidas de protección y la reducción de la percepción de inseguridad.

Por último, el efecto de los medios de comunicación en la percepción de inseguridad es explorado a través del impacto que tiene la frecuencia con la que se ven noticias en la televisión en la probabilidad percibida de ser víctima. La relación observada entre las variables es positiva, así, a medida que incrementa la frecuencia de sintonía televisiva, moviéndose desde 0 (nunca ve la televisión) hasta 100 (la ve todos los días) el promedio de la percepción de la probabilidad de ser víctima pasa de un 56.0 aproximadamente hasta un valor cercano al 65.0.

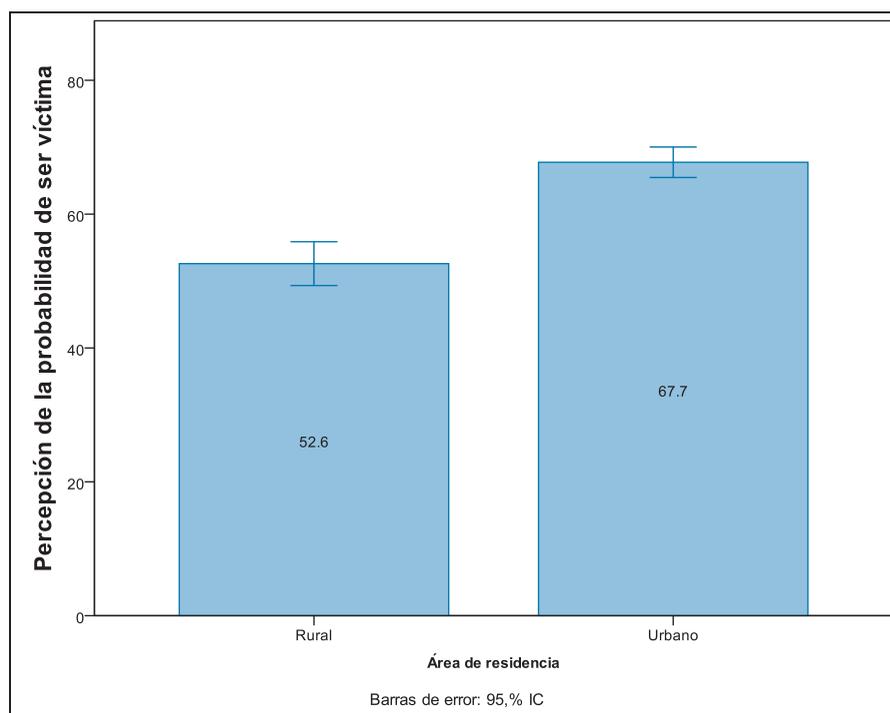
Gráfico I.11. Determinantes de la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Como se mencionó previamente, el área de residencia no se incluyó en el modelo de regresión por la fuerte colinealidad con la variable de región geográfica. No obstante, en el Gráfico I.12 se puede observar que existen diferencias estadísticamente significativas entre el promedio de la probabilidad percibida de ser víctima entre las personas que habitan en el área urbana (67.7) y quienes se encuentran en el área rural (52.6) lo cual indicaría que las personas que viven en espacios urbanos poseen percepciones de inseguridad mayores que quienes se encuentran en la ruralidad.

Gráfico I.12. Percepción de la probabilidad de ser víctima según área de residencia



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Adicionalmente, en el Gráfico I.13 se muestra el conjunto de resultados bivariados entre la probabilidad percibida de ser víctima y un segundo grupo de variables (sociodemográficas) que resultaron ser estadísticamente significativas en el modelo de regresión estimado por MCO (ver Tabla I.3).

Primero, dentro de la regresión, los años de edad fueron segmentados en 3 variables binarias, una de las cuales (entre 18 y 29 años) se mantuvo fuera con el propósito de que sirviera como comparación de los otros dos segmentos etarios. De esta manera resulta que no existen diferencias estadísticamente significativas en la probabilidad percibida de ser víctima entre los encuestados entre 18 y 29 años (63.8) y quienes tienen más de 60 (55.0). No obstante, sí existen diferencias entre quienes tienen 18 y 29 años y las personas que tienen entre 30 y 59 (64.6); esta última franja de edades perciben, en promedio, una mayor probabilidad de ser victimizados<sup>6</sup>.

Segundo, la región geográfica de los encuestados fue segmentada en variables binarias. Se crearon 5 variables: Occidental, Central, Metropolitana, Paracentral, Oriental y se dejó fuera de la regresión la variable Metropolitana para que pudieran compararse los resultados de las demás zonas del país contra esta. Así, en términos de la probabilidad percibida de ser víctima de un acto delictivo los promedios para las diferentes regiones fueron: occidental 64.9, central 51.6, metropolitana 70.8, paracentral 55.9 y oriental 58.3. Estos resultados permiten observar una concentración de los niveles de inseguridad significativamente mayores, en términos estadísticos, en el área metropolitana y occidental del país.

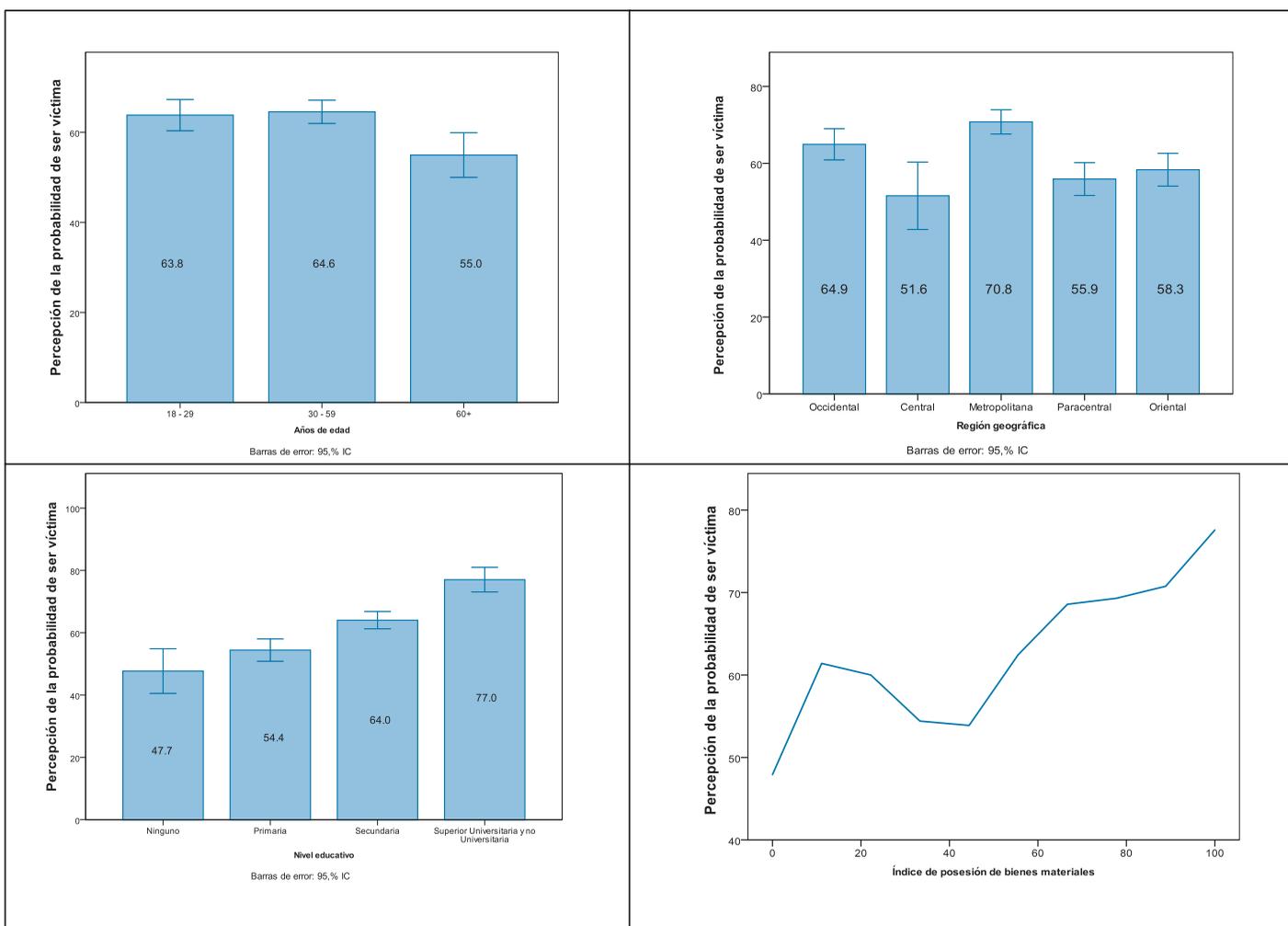
Tercero, similar que para la edad y la región geográfica, el nivel educativo se incluyó en la regresión como una serie de variables binarias. Fueron creadas cuatro: Ninguna educación, Primaria, Secundaria y Superior Universitaria

<sup>6</sup> La relación señalada entre la edad y la probabilidad percibida de ser víctima no resulta visible con claridad en el gráfico bivariado, puesto que la significancia de las diferencias se realizó con el 10% de confianza, mientras que los intervalos en las gráficas representan un 5% de significancia estadística

y no Universitaria. Se dejó afuera la variable que contenía a las personas que no tenían ninguna educación para que pudieran contrastarse el resto de grupos con este. Los resultados obtenidos muestran que la probabilidad de ser víctima percibida por los encuestados aumenta a medida que aumenta el nivel educativo de las personas. Así, quienes reportaron no tener ninguna educación obtuvieron en promedio una percepción de inseguridad igual a 47.7, y esta crece progresivamente a medida aumenta el nivel educativo hasta adoptar el promedio más alto en 77.0 cuando la educación equivale a un nivel superior universitario o no universitario. Estos resultados confirman una relación positiva entre el nivel educativo y la percepción de inseguridad en el país.

Por último, el gráfico bivariado muestra cómo a medida que la disponibilidad de bienes materiales aumenta, la probabilidad percibida de ser sujeto de un hecho delictivo tiende sostenidamente a aumentar. Para una persona con el nivel de riqueza más bajo (0) se registra el promedio de probabilidad percibida de ser víctima consecuentemente más bajo aproximadamente de 50, mientras que el nivel de riqueza más alto (100) muestra el promedio más alto con un valor ligeramente superior a 70. Esta tendencia permite establecer una relación positiva entre el nivel de posesión de bienes materiales (como proxy de riqueza) y la percepción de inseguridad.

Gráfico I.13. Determinantes de la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos



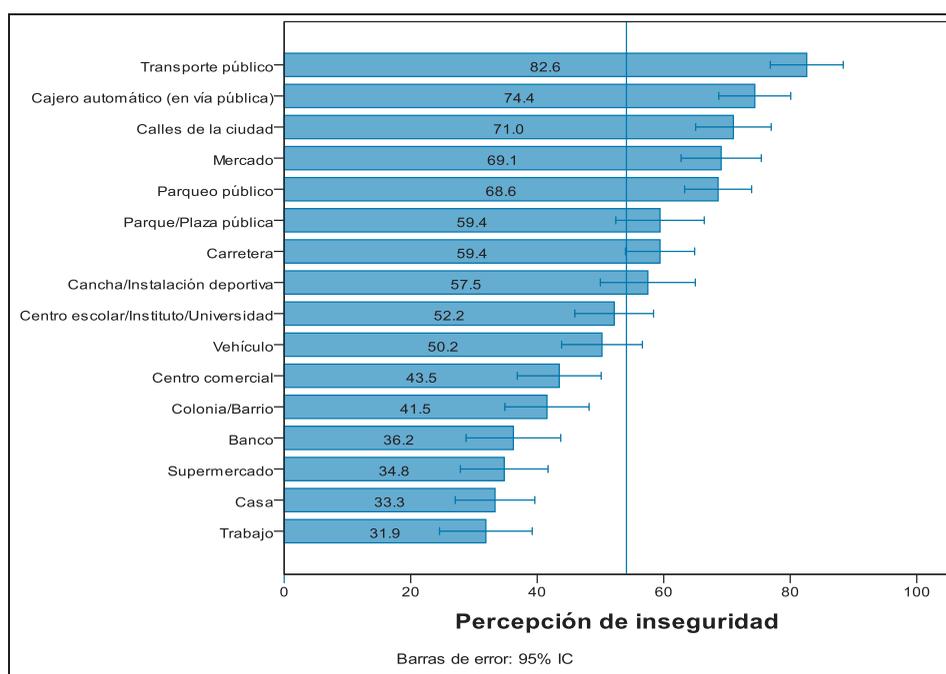
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

### 1.7. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD SEGÚN LUGAR FRECUENTADO<sup>7</sup>

En la encuesta se buscó explorar la percepción de inseguridad de los encuestados en diversos escenarios. Para tal efecto se preguntó: “¿Qué tan seguro se siente usted en los siguientes lugares: su casa, la colonia, instalaciones deportivas, centro escolar, mercado, supermercado, parque o plaza pública, calles de la ciudad, transporte público, su trabajo, centro comercial, el banco, el cajero automático en la vía pública, en su vehículo, las carreteras, en parqueos públicos?”, teniendo como posibles respuestas las opciones “Muy seguro, algo seguro, poco seguro y nada seguro”. En esta ocasión ha sido formulada de manera que permita la comparación entre distintos espacios públicos y privados. Por razones ilustrativas se procedió a recodificarla para que adoptara valores entre 0 y 100, donde el primer valor equivaldría a un nivel nulo de inseguridad y 100 el nivel más alto de inseguridad.

En el Gráfico I.14 la línea vertical representa el promedio de percepción de inseguridad para todos los lugares de la lista. En un primer grupo con valores superiores al promedio aparece que el 82.6% de los salvadoreños encuestados se sienten inseguros en el transporte público, seguido por los cajeros automáticos (74.4%), calles de la ciudad (71.0%), el mercado (69.1%) y los parqueos públicos (68.6%).

Gráfico I.14. Percepción de inseguridad según lugar frecuentado



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Un segundo grupo en esta escala lo componen valores alrededor de la media y en él se encuentran la percepción de inseguridad en parques/plazas públicas (59.4%), la carretera (59.4%), canchas o instalaciones deportivas (57.5%), el centro escolar/instituto/universidad (52.2%) y el vehículo (50.2%)

Un tercer grupo con los niveles más bajos de inseguridad (por debajo del promedio general) son el centro comercial (43.5%), la colonia o barrio (41.5%), el banco (36.2%), el supermercado (34.8%), la casa (33.3%) y el puesto más bajo lo ocupa el lugar de trabajo (31.9%).

<sup>7</sup> Al cruzar esta variable contra factores sociodemográficos no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Como puede apreciarse a través de los resultados, la población salvadoreña se siente significativamente insegura en la mayoría de los lugares que se frecuentan, pero la magnitud de la sensación de inseguridad en el país varía según el carácter público o privado de los escenarios de los que se discute.

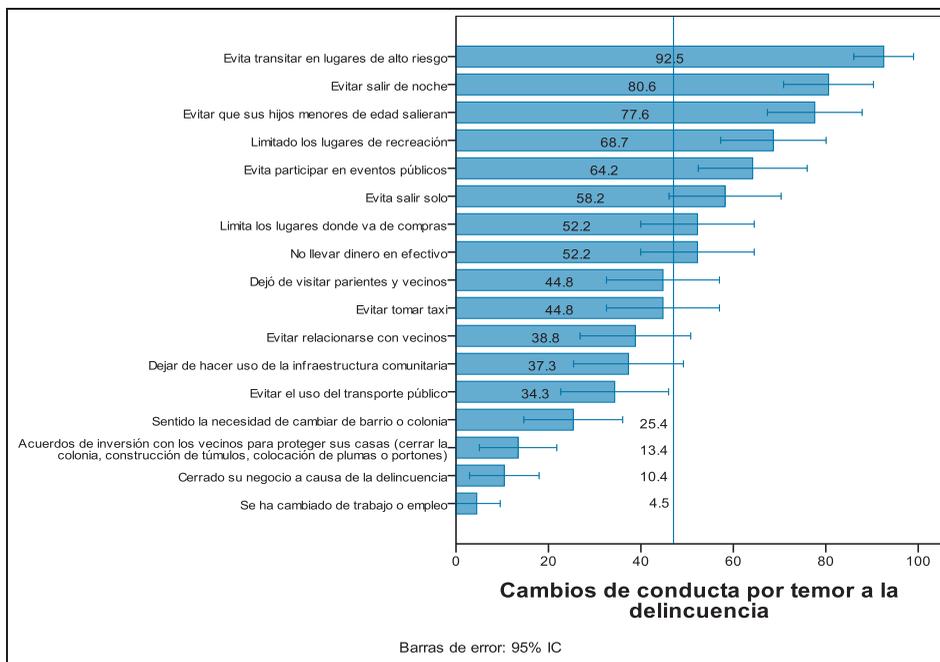
Así, los lugares que restringen el acceso solamente a unos miembros como los empleados dentro de un lugar de trabajo, los integrantes de un hogar, los clientes de un supermercado o un banco; es decir, que tienen un carácter de entrada, circulación o pertenencia privado son aquellos en los que las personas consultadas exhiben menores niveles de inseguridad en comparación a aquellos lugares de carácter intrínsecamente público, como el transporte colectivo, los cajeros automáticos o las calles.

### 1.8. CAMBIOS DE CONDUCTA A RAZÓN DE LA INSEGURIDAD<sup>8</sup>

Con los datos de la encuesta del Observatorio Ciudadano es posible explorar el impacto del temor a la delincuencia sobre las conductas de las personas. Se analizará la hipótesis que sostiene que la sensación de inseguridad es un factor que reduce la confianza interpersonal entre los miembros de una comunidad.

La pregunta utilizada en este caso fue: “Ha adoptado alguna de las siguientes conductas por temor a ser víctima de un delito?”. Acá se preguntaba por 17 situaciones específicas. En esta ocasión la pregunta ha sido formulada como “temor a ser víctima de un delito” y se indaga sobre cómo esta causa puede alterar conductas en las personas entrevistadas. Tanto las opciones como los resultados obtenidos se detallan en el Gráfico I.15 a continuación.

Gráfico I.15. Cambios de conducta por temor a la delincuencia



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

<sup>8</sup> Al cruzar esta variable contra factores sociodemográficos no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, salvo para el caso de evitar salir de noche donde las mujeres mostraron un promedio estadísticamente superior al de los hombres.

Un primer grupo de las principales medidas adoptadas por los ciudadanos está compuesto por valores por encima del promedio representado a través de una línea vertical y en este se encuentran: evitar transitar por lugares percibidos como de alto riesgo (92.5%), evitar salir de noche (80.6%), evitar que los hijos menores de edad salieran (77.6%), limitado lugares de recreación (68.7%) y evitar participar en eventos públicos (64.2%).

Las causas con los valores más cercanos al promedio general son: evitar salir solo (58.2%), limitar los lugares adonde va de compras (52.2%), no llevar dinero en efectivo (52.2%), dejar de visitar a parientes y vecinos (44.8%), evitar tomar el taxi (44.8%), evitar relacionarse con vecinos (38.8%) y dejar de hacer uso de la infraestructura comunitaria (37.3%).

Los resultados en la parte baja de la escala (valores por debajo del promedio) son: evitar el uso del transporte público (34.3%), sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia (25.4%), acuerdos con los vecinos (13.4%), cerrar negocios<sup>9</sup> (10.4%) y cambiar de empleo (4.5%).

Al hacer un ejercicio de agrupación según categorías conceptuales más allá del promedio general, resulta que un primer conjunto de cambios de conducta se relaciona con limitaciones en el tránsito de los ciudadanos (evitar salir de noche, limitar lugares de recreación, evitar lugares de alto riesgo, etc). Un segundo conjunto obedece a alteraciones en prácticas económicas dado que en él aparecen cambios como limitar el lugar donde va de compras y evitar llevar dinero en efectivo. Un tercer conjunto de cambios contiene las limitaciones en la convivencia común como visitar parientes, evitar relacionarse con los vecinos, dejar de usar la infraestructura comunitaria. Como último sector se encuentran cambios drásticos en la residencia o en la ocupación.

De lo anterior se deriva que las implicaciones, en términos conductuales, de los niveles de percepción de inseguridad actuales se traducen de manera concreta en cambios de comportamiento principalmente restringiendo el tránsito de los ciudadanos (aproximadamente el 70% de la población lo ha experimentado), seguido por alteraciones en las prácticas económicas (alrededor de la mitad de las personas encuestadas reportan estos cambios) y en menor medida limitaciones en la convivencia común y cambios drásticos en la residencia u ocupación.

## 1.9. MEDIDAS COLECTIVAS E INDIVIDUALES ADOPTADAS A RAÍZ DE LA INSEGURIDAD

Después de presentar un panorama de los cambios de conducta que las personas han hecho por temor a la delincuencia, en esta sección se busca indagar sobre las medidas, tanto colectivas como individuales, en las que se pudo haber incurrido para protegerse de la inseguridad que se vive en el país.

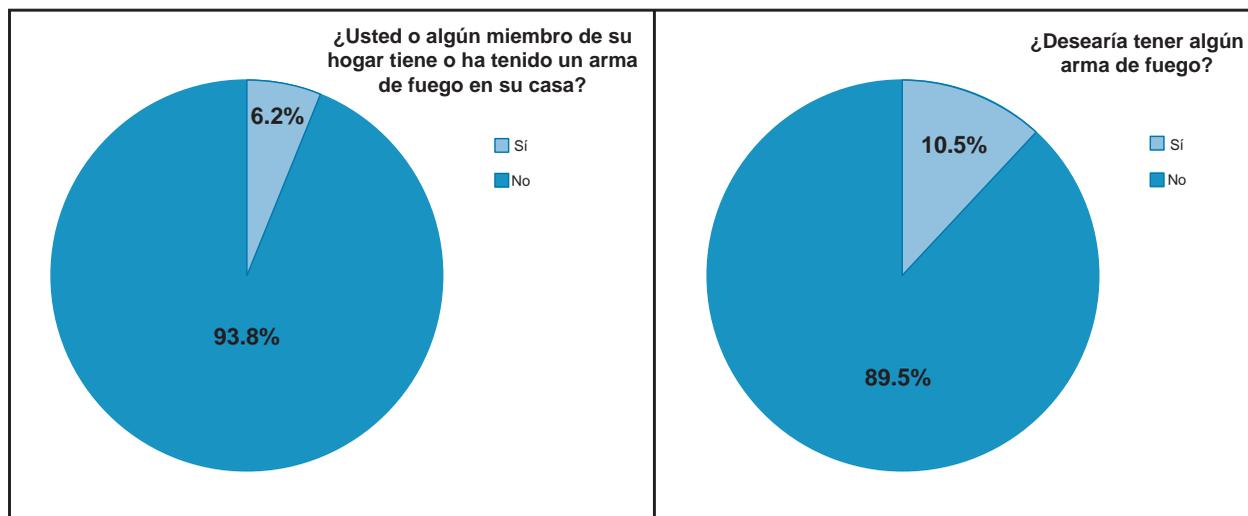
En la encuesta se preguntó a las personas sobre la tenencia actual y la propensión a adquirir armas de fuego. Las preguntas utilizadas respectivamente fueron: “¿Usted o algún miembro de su hogar tiene o ha tenido un arma de fuego en su casa?”. Y si contestó NO: “¿desearía tener algún arma de fuego?”

Los resultados obtenidos se muestran en el Gráfico I.16, en donde se puede observar que el 6.2% de las personas que fueron encuestadas afirmó poseer o haber poseído un arma de fuego en la casa. Mientras que de

<sup>9</sup> Cabe aclarar que el porcentaje bajo de las categorías “cerrar negocios” o “cambiado de trabajo o empleo” está sujeto a que existen pocos casos de personas encuestadas que cumplen con la condición de poseer un negocio propio o estar efectivamente laborando.

las personas que negaron poseerlas al momento de la encuesta, el 10.5% afirmó desear tener una. Este dato es consistente con otros estudios que exploran la tenencia y el deseo de posesión de armas de fuego<sup>10</sup>.

Gráfico I.16. Tenencia reportada y propensión a tener armas de fuego



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Luego se preguntó a los encuestados si “En su lugar de residencia, a raíz de la inseguridad, ¿se han tomado algunas de las siguientes medidas colectivas para protegerse?”. Teniendo seis medidas específicas como opciones de respuesta. Tanto las categorías como los resultados obtenidos se detallan en el Gráfico I.17.

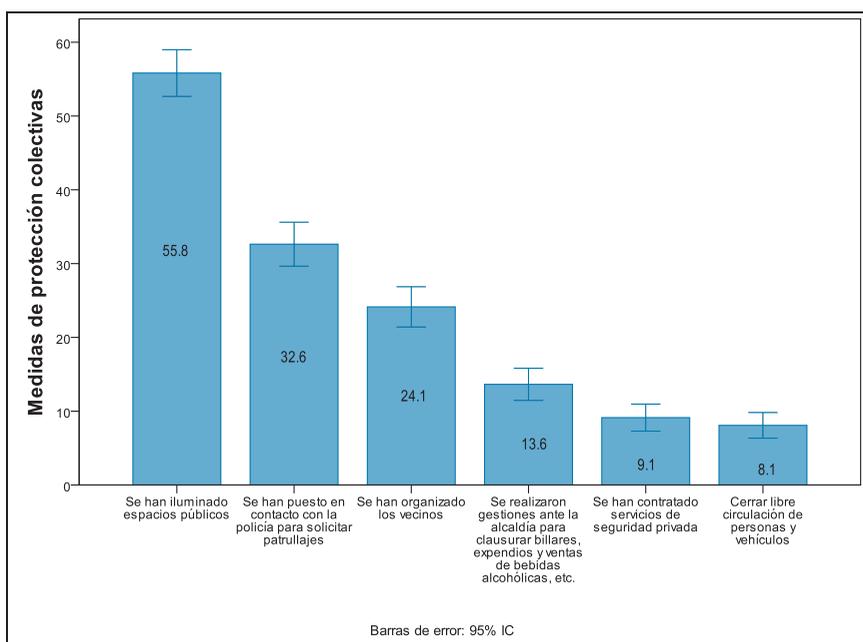
En el primer lugar de los resultados se encuentra la iluminación de espacios públicos con un 55.8%, lo que significa que alrededor de 6 de cada 10 salvadoreños han recurrido a la iluminación de espacios públicos como medida de protección colectiva.

Seguidamente aparecen la solicitud de patrullaje policiales (32.6%), la formación de organizaciones vecinales (24.1%) y la gestión con la alcaldía para la clausura de billares, expendios o ventas de bebidas alcohólicas (13.6%).

Además, un 9.1% de la población afirmó que se han contratado servicios de seguridad privada en la comunidad. Esta cifra es importante puesto que indicaría que por lo menos uno de cada diez salvadoreños encuestados ha contratado tales servicios. Finalmente, un 8.1% incurrió en cerrar la libre circulación de vehículos y personas.

<sup>10</sup> Para profundizar en este punto sobre las armas de fuego pueden verse las publicaciones realizadas por el Programa de Seguridad Ciudadana que es una iniciativa del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en: <http://www.pnud.org.sv/2007/sc/>

Gráfico I.17. Medidas de protección colectivas a raíz de la inseguridad

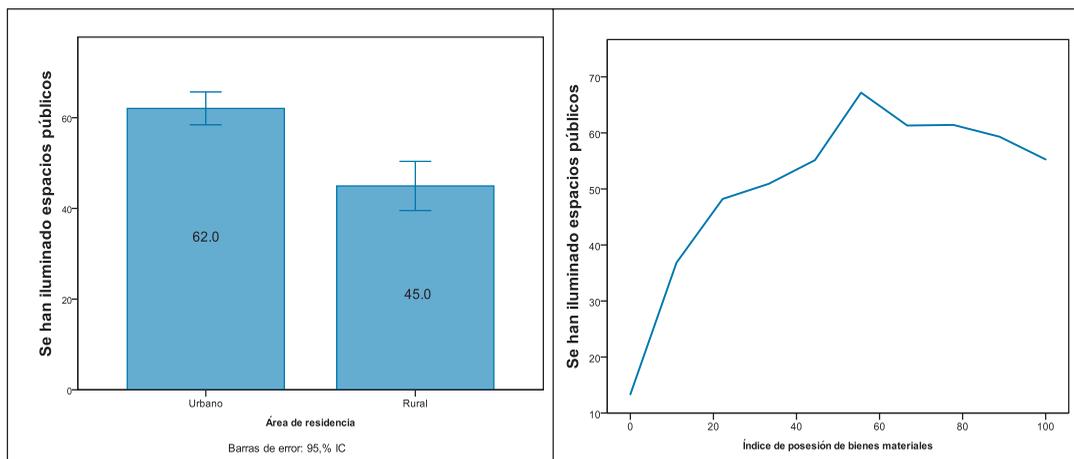


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Al cruzar la medida de protección colectiva más importante de la escala, es decir, la iluminación de espacios públicos, contra las variables sociodemográficas se encuentran diferencias según el área de residencia y la posesión de bienes materiales. Con ambas variables la relación es positiva, como puede verse en el Gráfico I.18.

De tal forma que, en promedio, las personas que habitan en el área urbana han recurrido a la iluminación de espacios públicos relativamente en mayor medida (62.0) que los que habitan en el área rural (50.0). De manera complementaria, a medida que aumenta el nivel de riqueza de las personas aumenta, así también aumenta el promedio de las personas cuyas comunidades han incurrido en la iluminación de espacios públicos como medida de protección colectiva.

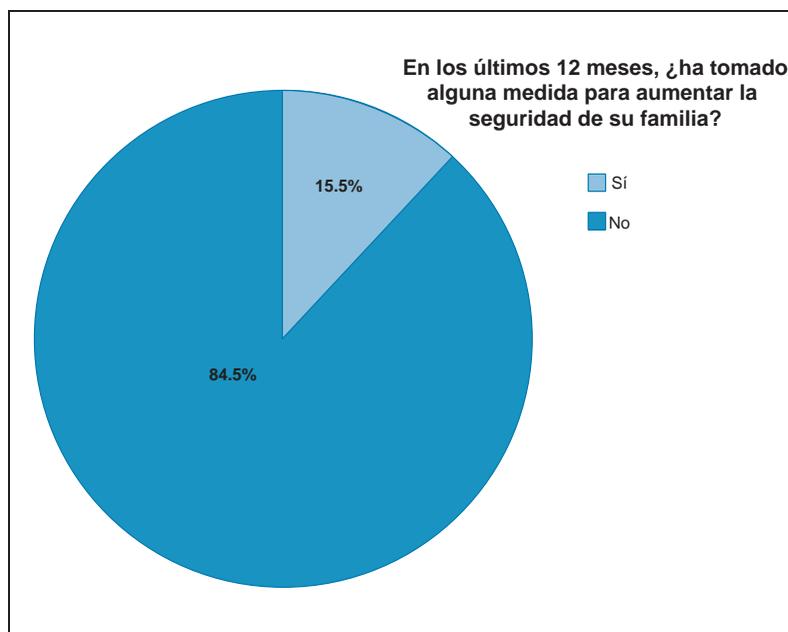
Gráfico I.18. Iluminación de espacios públicos según área de residencia e IPBM



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Sobre las medidas de protección individuales, se preguntó a las personas: “En los últimos 12 meses, ¿Ha tomado alguna medida para aumentar la seguridad de su familia?”. Los resultados en el Gráfico I.19 muestran que sólo el 15.5% de las personas encuestadas afirmaron que han incurrido en tales medidas individuales para aumentar la seguridad (158 casos).

Gráfico I.19. Toma de medidas individuales para aumentar la seguridad familiar <sup>11</sup>



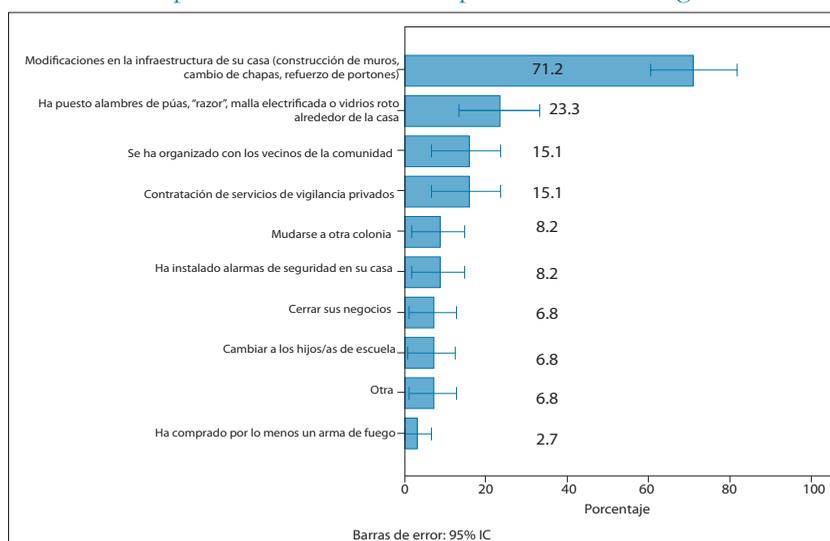
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

A continuación, para los encuestados que sí incurrieron en medidas de protección, se preguntó en torno a 9 medidas específicas de protección adoptadas. Cabe señalar que las medidas no son excluyentes y por lo tanto una persona pudo haber adoptado todas las posibles 9 opciones sobre las que se preguntó. En el Gráfico I.20 puede verse cómo la principal medida ha sido la modificación en la infraestructura de la casa (71.2%), como la construcción de muros, cambio de chapas o el refuerzo de portones.

La segunda medida es colocar alambres de púas, “razor”, malla eléctrica o vidrio roto alrededor de la casa (23.3%), le siguen la organización con los vecinos de la comunidad (15.1%), la contratación de servicios de vigilancia privada (15.1%), mudarse a otra colonia (8.2%), instalado alarmas de seguridad en su casa (8.2%), cerrado negocios (6.8%), cambiado a hijos/as de la escuela (6.8%) y comprado por lo menos un arma de fuego (2.7%).

11 Al cruzar esta variable contra factores sociodemográficos no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Gráfico I.20. Tipos de medidas tomadas para aumentar la seguridad familiar



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Como último punto relevante en las medidas individuales que se tomaron para aumentar la seguridad de la familia se preguntó sobre el costo estimado de las mismas. El ítem de la encuesta preguntaba: “¿En los últimos 12 meses, en cuánto estimaría el costo del gasto realizado para aumentar la seguridad de la familia?” En la Tabla I.4 se pueden observar los costos promedio por cada uno de los tipos de medidas que fueron adoptados.

Tabla I.4. Gasto promedio según tipo de medida de protección adoptada en dólares

Medida de protección adoptada	Gasto promedio de quien la adoptó	En términos de salario mínimo <sup>12</sup> sector Comercio y Servicios	En términos de salario mínimo sector Industria	En términos de salario mínimo sector Maquila, textil y confección	En términos de salario mínimo sector Agrícola
Mudarse a otra colonia	\$412.50	184%	188%	220%	393%
Ha instalado alarmas de seguridad en su casa	\$395.00	176%	180%	211%	376%
Comprado al menos un arma de fuego	\$395.00	176%	180%	211%	376%
Cambiar a los hijos/as de escuela	\$325.00	145%	148%	173%	310%
Se ha organizado con los vecinos de la comunidad	\$290.00	129%	132%	155%	276%
Colocado alambres de púas, malla electrificada, etc.	\$288.48	129%	132%	154%	275%
Cerrar sus negocios <sup>13</sup>	\$258.00	115%	118%	138%	246%
Contratación de servicios de vigilancia privados	\$245.00	109%	112%	131%	233%
Modificaciones en la infraestructura de su casa	\$241.68	108%	110%	129%	230%

Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

12 Calculado en base a los salarios mínimos mensuales correspondientes a los sectores Comercio y Servicios (\$224.1), Industria (\$219.3), Maquila, textil y confección (\$187.5) y Agrícola (\$105.0), vigentes hasta antes del 30/06/2013 en El Salvador según los decretos número 103, 104, 105 y 106, publicados en el Diario Oficial No. 119, tomo 400, el 1 de julio del 2013.

13 Cabe aclarar que el porcentaje de la medida de protección “cerrar negocios” está sujeto al hecho de que existan casos de personas encuestadas que cumplen con la condición de poseer un negocio propio.

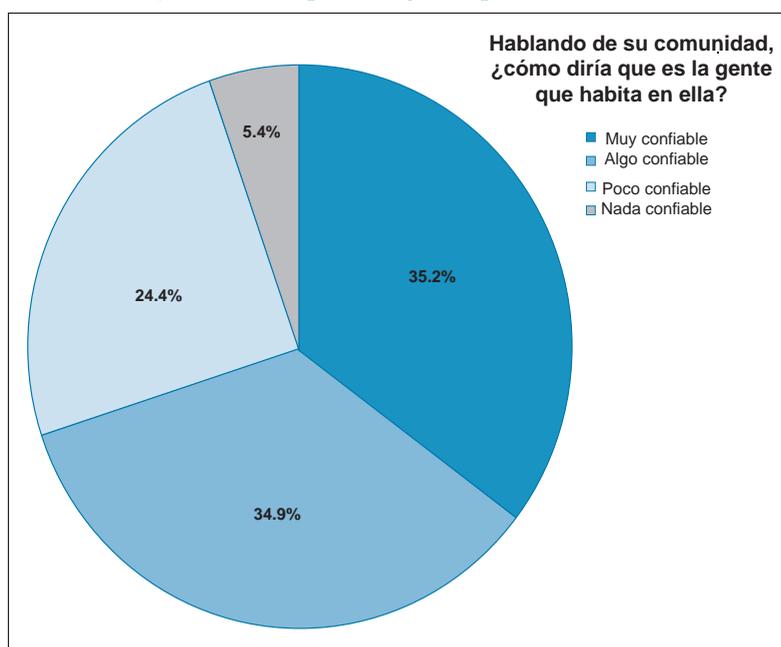
Si se considera el total de las personas que sí incurrieron en medidas de protección (15.5% de los encuestados) y el agregado de todos los gastos incurridos por cada una de esas personas (asciende a un total de \$34,719), se puede calcular un promedio ponderado del gasto realizado en cualquier tipo de medida de protección individual, el cual es equivalente a \$249.78. Al contrastar ese gasto promedio con los resultados de la Tabla I.4, se puede apreciar que únicamente la contratación de servicios de vigilancia privados y las modificaciones en la infraestructura de la casa caen por debajo de este monto; todas las otras medidas de protección están por encima del promedio.

Adicionalmente, si se comparan los gastos promedios realizados según cada tipo de medida de protección adoptada contra los salarios mínimos de los cuatro sectores más representativos de la economía del país, es posible señalar que incluso la medida de menor costo y mayor recurrencia entre los salvadoreños (ver Gráfico I.20 y Tabla I.4) que son las modificaciones en la infraestructura de la casa; representa más del 100.0% del salario mínimo mensual de cada una de esas industrias. Así, el gasto promedio incurrido en esta misma medida significa, en términos de salario mínimo, el 108.0% del sector de comercio y servicios, 110.0% del sector industria, 129.0% del sector maquila, textil y confección y un elevado 230.0% del sector agrícola. Esta situación reafirma el costo de las medidas de protección por parte de la población para contrarrestar el problema de la inseguridad.

### 1.10. CONFIANZA EN LA GENTE QUE HABITA EN LA COMUNIDAD

La pregunta utilizada fue: “Hablando de la gente de su comunidad, ¿cómo diría que es la gente que habita en ella?” con opciones de respuesta: “muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable”. El Gráfico I.21 permite ver que el 35.2% de las personas encuestadas expresa que la gente de su comunidad es muy confiable, un 34.9% señaló que son algo confiables, el 24.4% señaló que eran poco confiables y un 5.0% afirmó que la gente que habita en su comunidad era nada confiable.

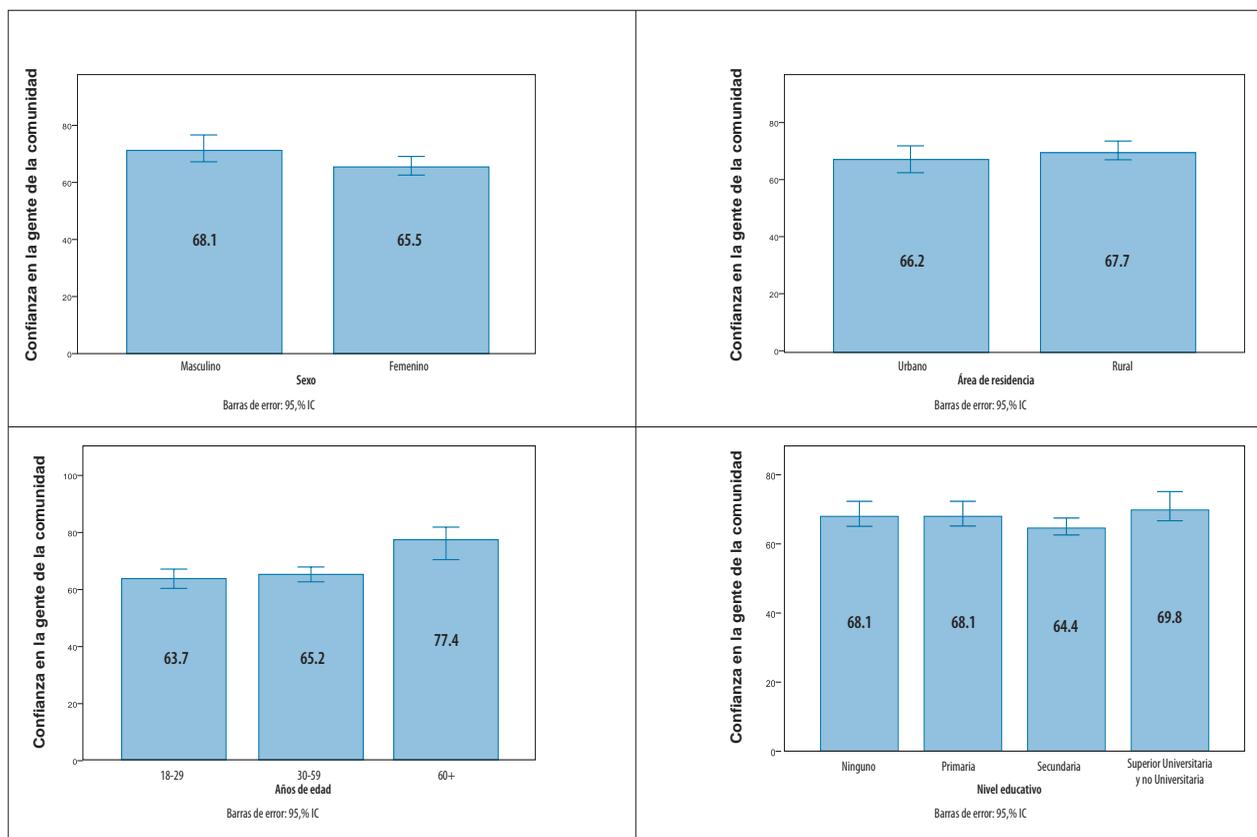
Gráfico I.21. ¿Cómo diría que es la gente que habita en la comunidad?



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Cuando la confianza en la gente de la comunidad se cruza por las variables sociodemográficas (Ver Gráfico I.22) puede apreciarse que únicamente son las personas adultas mayores las que muestran niveles de confianza superiores que son estadísticamente significativas al resto de individuos (77.4%).

Gráfico I.22. Confianza en la gente de la comunidad según sociodemográficas

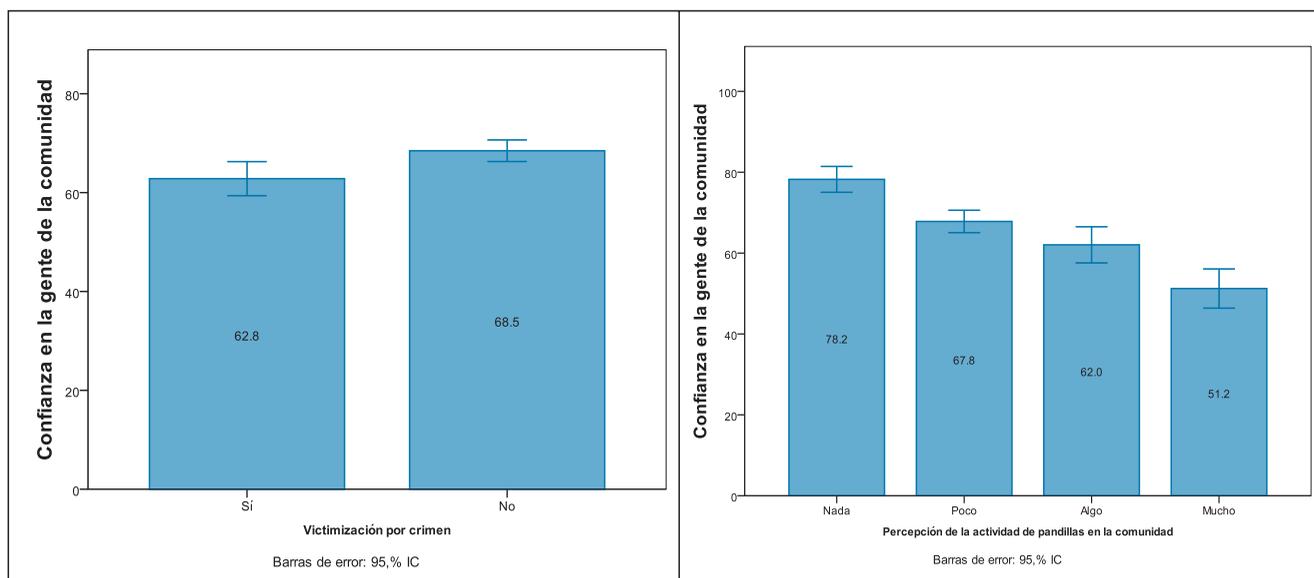


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

El Gráfico I.23 a continuación presenta el promedio de la variable de confianza en la gente de la comunidad según la victimización por crimen y la percepción de la actividad de pandillas dentro de la comunidad.

En primer lugar, aquellas personas que no han sido víctimas de algún hecho delictivo poseen un promedio de confianza en las personas que habitan en su comunidad (68.5) superior que a quienes sí han sido victimizados (62.8). Luego, a medida que la actividad de pandillas percibida dentro de la comunidad aumenta, así disminuye la confianza en la gente que en ella habita, de tal forma que para quienes dijeron que no perciben nada de actividad pandilleril les corresponde un promedio de confianza en la gente igual a 78.2, sucesivamente poco con 67.8, algo con 62.0, hasta llegar a quienes perciben mucha actividad pandilleril con un promedio de 51.2.

Gráfico I.23. Confianza en la gente de la comunidad según victimización por crimen y percepción de la actividad de pandillas en la comunidad



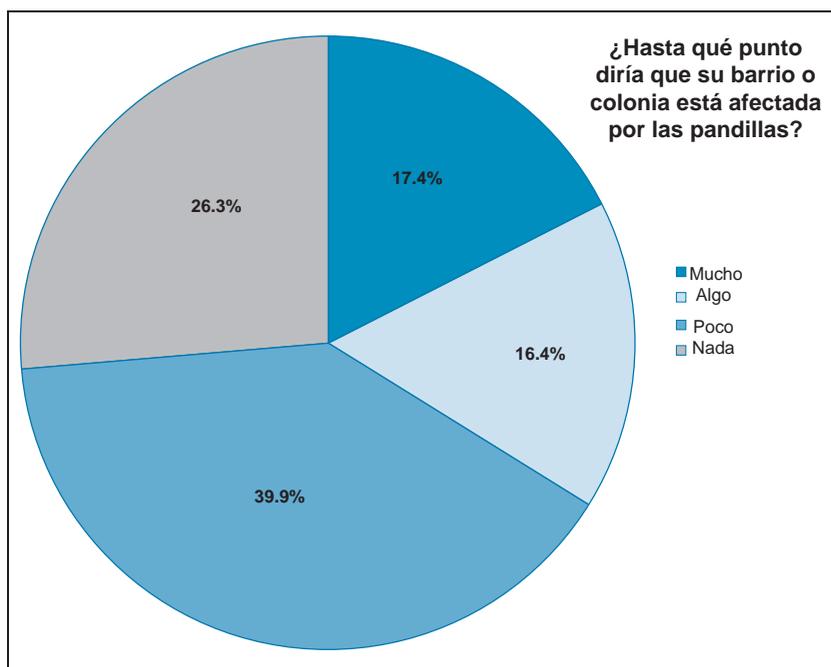
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

### 1.11. PERCEPCIÓN DE LA PRESENCIA DE LAS PANDILLAS EN LA COMUNIDAD

En esta sección se busca explorar la percepción de la presencia de las pandillas en la comunidad. Para tal efecto se preguntó a los encuestados: “¿Hasta qué punto diría que su barrio o colonia está afectada por las pandillas?” con opciones de respuestas: “Mucho, algo, poco o nada.”

Los resultados obtenidos se muestran en el Gráfico I.24. Se puede advertir que un 17.4% y un 16.4% de la población considera que su comunidad está respectivamente muy o de alguna medida afectada por las actividades pandilleriles. Además, un 39.9% reportó percibir poca presencia y un 26.3% dijo percibir que su comunidad no se encuentra nada afectada por la actividad de las pandillas.

Gráfico I.24. Percepción de la presencia de actividades de pandillas en la comunidad



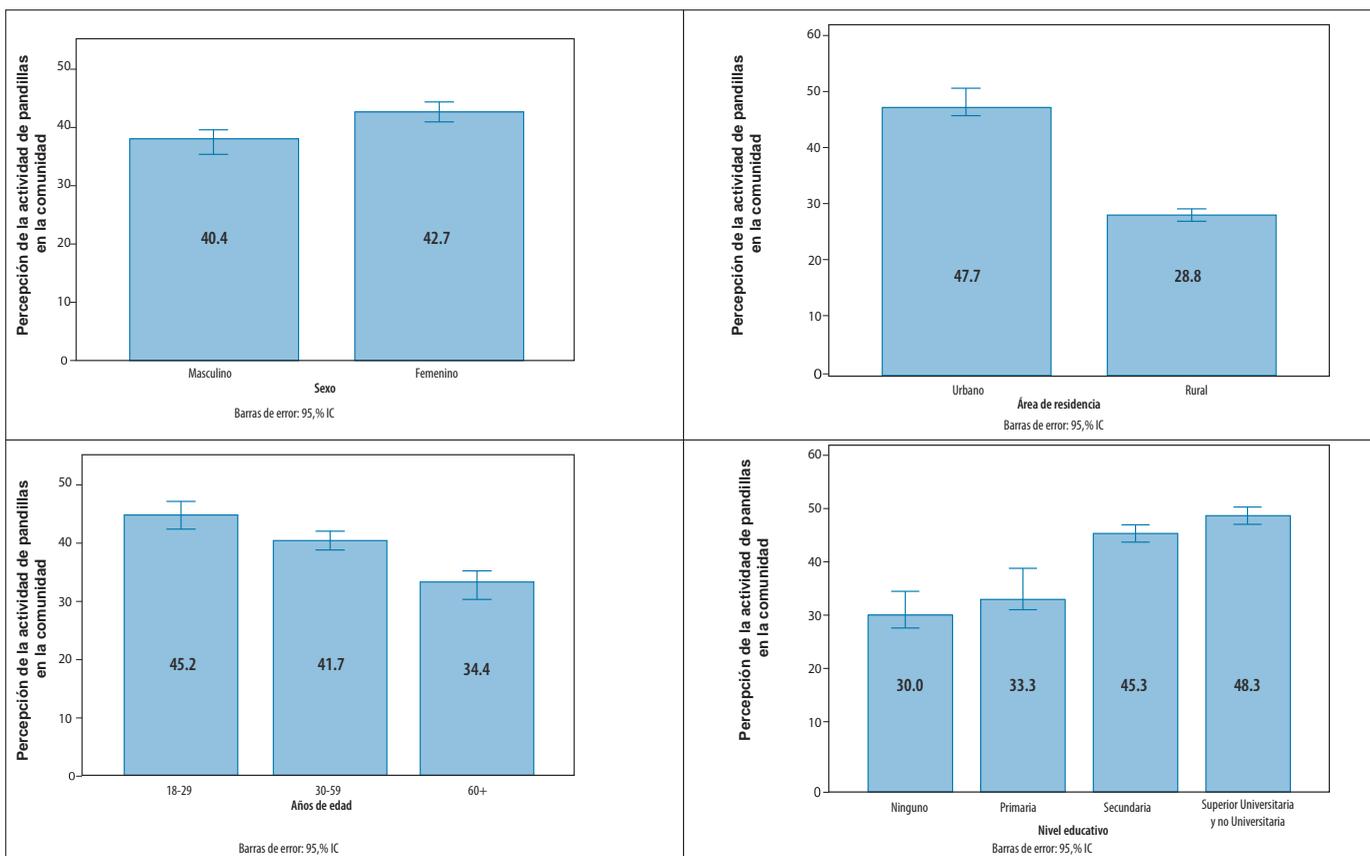
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Para facilitar la comprensión, se recodificó esta variable en un formato de opciones de respuesta que va de 0 a 100, donde el valor más bajo significa ninguna presencia percibida de pandillas en la comunidad y el valor más alto representaría una percepción elevada de presencia pandilleril en la comunidad.

Para profundizar en el análisis se cruzó la variable en cuestión por el conjunto de factores sociodemográficos de referencia. Los resultados que se muestran en el Gráfico I.25 permiten observar que no hay diferencias considerables en la percepción de la presencia de actividad de las pandillas dentro de la comunidad por razón de sexo, dado que no existen diferencias significativas a nivel estadístico entre los promedios de esta percepción reportada por hombres (40.4%) y mujeres (42.7%).

Segundo, es en las comunidades dentro de las áreas de residencia urbana donde existe un mayor nivel promedio de la percepción de actividad pandilleril, con un valor equivalente a 47.7%, supera de manera estadísticamente significativa el promedio de la percepción de las comunidades en las áreas rurales que equivale al 28.8%.

Gráfico I.25. Percepción de la presencia de pandillas en la comunidad según variables sociodemográficas



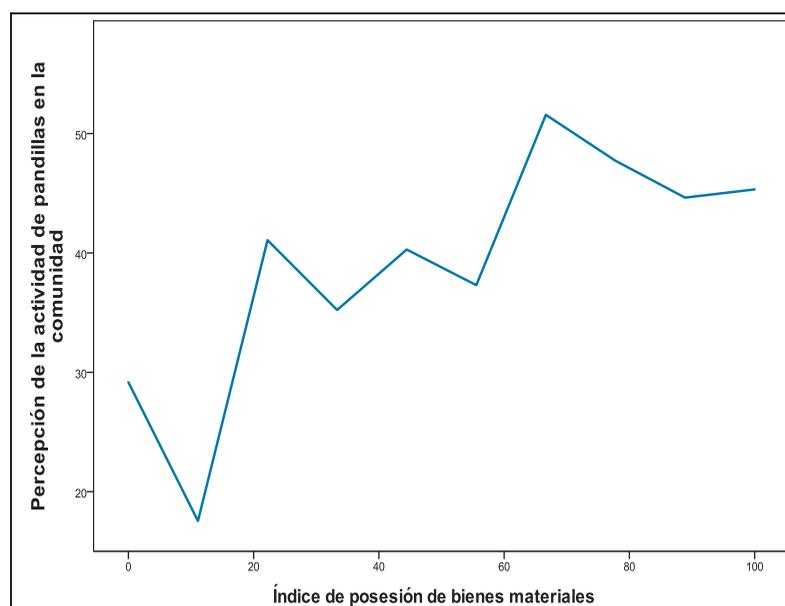
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Tercero, la edad y la percepción de la actividad de las pandillas guardan una relación negativa entre sí. De modo que en aquellas comunidades donde habiten personas con más de 60 años es en donde presentarían percepción de actividad pandilleril menores (34.4) a aquellas comunidades con personas entre los 30 y 59 años (41.7) y entre 18 y 29 años (45.2). Lo cual indicaría que es en las comunidades donde la proporción de personas jóvenes es mayor es en donde se percibiría una mayor presencia de pandillas.

Cuarto, las personas a medida que tienen un mayor nivel educativo reportan de manera paralela mayores niveles de percepción de actividad pandilleril en sus comunidades. Mientras que las personas con ninguna educación o quienes llegaron hasta la primaria reportan un promedio de percepción de 30.0 y 33.3 respectivamente; aquellos con educación secundaria o superior universitaria o no universitaria reportaron promedios de 45.3 y 48.3. Estos resultados indican una mayor presencia percibida entre los encuestados con acceso a mayores niveles educativos.

Por último, en el Gráfico I.26 puede observarse la relación entre la percepción de la actividad de pandillas en la comunidad contra la posesión de bienes. En la gráfica resulta claro distinguir una relación positiva entre el nivel de riqueza y la presencia percibida de actividad pandilleril puesto que en los niveles más bajos de posesión de bienes se parte de un promedio aproximadamente de 30.0 puntos y sube progresivamente hasta alcanzar un promedio de aproximadamente 50.0 puntos en los niveles más altos de riqueza.

Gráfico I.26. Percepción de la actividad de pandillas según IPBM



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## 1.12. VALORACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DEL GOBIERNO EN NEGOCIACIONES CON LAS PANDILLAS

En esta sección se exploran las valoraciones de la población sobre el tema que ha estado en la agenda pública en los últimos meses respecto de las negociaciones recientes entre el gobierno y las pandillas que ha sido cubierto por diversos medios de comunicación del país desde mayo de 2012 y que ha sido ampliamente comentado por funcionarios del gobierno y otros actores de la sociedad.<sup>14</sup>

La pregunta que se utilizó fue: “¿Qué tan de acuerdo está con que el gobierno participe en negociaciones con las pandillas?”, con las opciones de respuesta “Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo”.

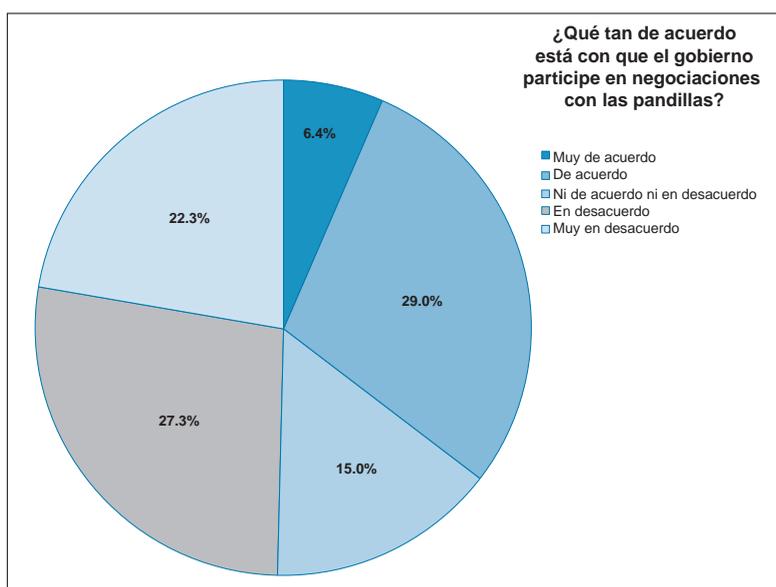
En el Gráfico I.27 se puede ver que del total de personas encuestadas, un 6.4% dijo sentirse muy de acuerdo, 29.0% se sienten de acuerdo, 15.0% están ni de acuerdo ni en desacuerdo, 27.3% dicen estar en desacuerdo y un 22.3% estarían muy en desacuerdo.

De lo anterior resulta que aproximadamente la mitad de las personas encuestadas (49.6%) están en alguna medida en desacuerdo con que el gobierno participe en las negociaciones con las pandillas, mientras que un importante 35.4% manifiesta estar de acuerdo.

Es de notar que un 15.0% no emitió una opinión ni a favor ni en contra y esta falta de inclinación dibuja una valoración cautelosa al respecto de este fenómeno.

<sup>14</sup> Para profundizar más en este tema pueden consultarse las notas periodísticas en El Faro y La Prensa Gráfica como los de Chávez y Meléndez (2013), Martínez y Arauz (2012) y Martínez y Sanz (2012).

Gráfico I.27. Valoración de la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de vVictimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Para facilitar la comparación de este punto según los factores sociodemográficos de contraste, se recodificó esta variable en un formato de opciones de respuesta que va de 0 a 100, donde el valor más bajo significa una completa desaprobación con que el gobierno participe en las negociaciones con las pandillas y el valor más alto, por el contrario, una aprobación total.

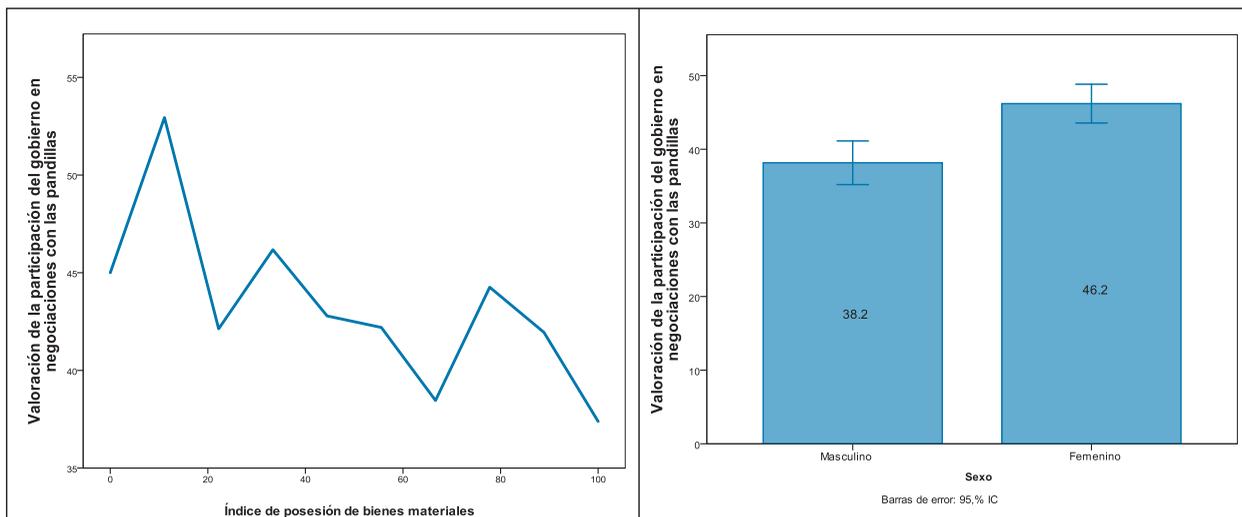
En el Gráfico I.28 se muestran los promedios de la valoración que las personas encuestadas hacen sobre la participación del gobierno en las negociaciones con pandillas, según el nivel de posesión de bienes materiales y el sexo.

La primera de las dos variables que mostró diferencias estadísticamente<sup>15</sup> significativas fue el índice de posesión de bienes materiales; así, a medida que el nivel de riqueza de la personas aumenta, así también disminuye su valoración positiva de las negociaciones del gobierno con las pandillas. Empezando en un promedio cercano a los 50 puntos entre las personas con menores niveles de riqueza, termina con un promedio menor a los 40 puntos para las personas con los niveles más altos de riqueza en la escala.

Por otro lado, las mujeres mostraron un promedio en tal valoración equivalente a 46.2, lo cual es estadísticamente superior al promedio de los hombres que fue de 38.2.

<sup>15</sup> Al cruzar esta variable contra los otros factores sociodemográficos como edad, nivel educativo y región geográfica, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas por lo cual no se reportan en gráficos posteriores.

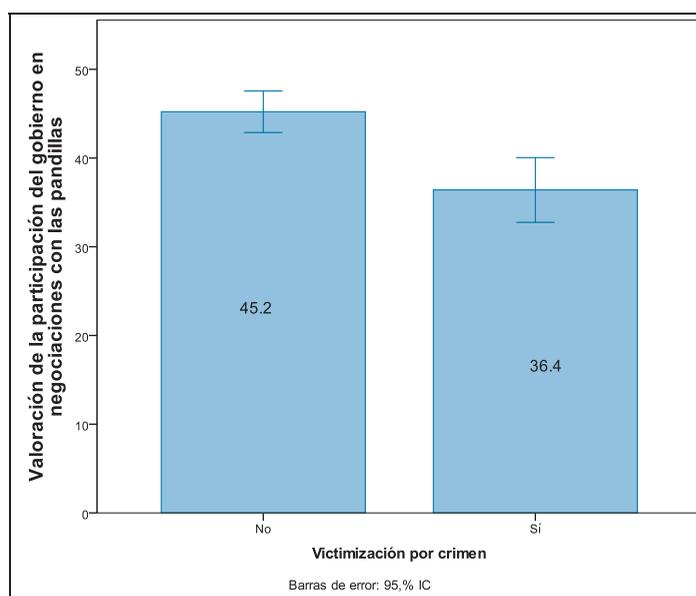
Gráfico I.28. Valoración de la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas, según variables sociodemográficas



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

En el Gráfico I.29 se presenta la valoración de la participación del gobierno central en las negociaciones con las pandillas diferenciando entre aquellos encuestados que han sido victimizados de los que no lo han sido. El gráfico permite observar que aquellos individuos que han sido victimizados tienen una percepción menos favorable acerca de la participación del gobierno en las negociaciones con las pandillas (34.4), que aquellos que no han sido victimizados (45.2).

Gráfico I.29. Valoración de la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas, según victimización por crimen



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## CONCLUSIONES

En el presente capítulo se abordaron las percepciones y las valoraciones que la población manifiesta en una amplia gama de temas relacionados al temor a ser víctimas de un hecho delictivo, sus cambios de conducta debido a la inseguridad, la confianza interpersonal entre los miembros de la comunidad, lo que identifican como el problema más importante para el país y dentro de su municipio, así como los responsables y las causas de los mismos.

En un contexto con elevadas cifras de criminalidad como el que existe en el caso de El Salvador, no resultó extraño encontrar que tanto a nivel municipal como nacional las personas encuestadas sostuvieran que es el tema de la violencia y la delincuencia el problema presente más grave. Además, la gran mayoría de los encuestados señalan que su percepción de seguridad ha permanecido sin cambios importantes en los últimos doce meses.

Por otro lado, si se contrastan los responsables y las causas que son identificados por la población como los determinantes de este problema de inseguridad, se dibuja un contexto de país en el que existen grupos pandilleros, en un marco de precaria condición socioeconómica, escasa efectividad policial y una importante ausencia de cohesión social en la comunidad.

Al hablar de las situaciones de riesgo que son percibidas por las personas dentro de sus comunidades, las categorías que ocupan los puestos más altos en la escala son el consumo de alcohol en la calle, la existencia de pandillerismo, robos o asaltos frecuentes y el consumo de droga. Sobre la relación de esta exposición a situaciones de riesgo con el nivel de confianza interpersonal entre los habitantes de la comunidad; el hallazgo en este punto consistió en que independientemente de la intensidad de cada relación individual (es decir, entre confianza y cada tipo de situación de riesgo) toda exposición a estas situaciones tiene un claro impacto negativo sobre la confianza en la gente de la comunidad. Así, algunas situaciones de riesgo específicas, como presenciar riñas entre vecinos o la actividad percibida de pandillas o el consumo de drogas, tienen efectos relativamente más fuertes que otros sobre la confianza interpersonal, pero siempre existe una relación negativa significativa.

La sección central de este capítulo aborda los niveles de la probabilidad percibida de ser víctima de hechos delictivos, así como sus posibles factores explicativos. Las cifras revelan que la gran mayoría de la población salvadoreña percibe una posibilidad real de ser victimizada en los próximos doce meses y los determinantes asociados a este fenómeno son ocho: la percepción de la actividad de pandillas en la comunidad, haber sido previamente víctima de un crimen, tomar medidas de protección, la frecuencia con la que se ven las noticias en la televisión, los años de edad, el nivel educativo, la zona geográfica en la que se ubique y el nivel de posesión de bienes materiales.

En aras de comprender cómo la percepción de inseguridad se comporta según el lugar en específico donde una persona se desenvuelva, cabe resaltar dos elementos: primero, independientemente del lugar frecuentado la población reporta niveles importantes de inseguridad. Segundo, a pesar de que la sensación de inseguridad es generalizada, la magnitud de esta sensación varía significativamente según el carácter público o privado de los escenarios en cuestión; puesto que es en áreas públicas donde las personas perciben relativamente más inseguridad que en los espacios privados.

Asociado al punto anterior, se indagó sobre los cambios de conducta de las personas por temor a ser víctimas de un hecho delictivo. Los resultados apuntan a que niveles de percepción de inseguridad relativamente mayores en lugares públicos están acompañados de implicaciones de cuatro tipos: a) restricciones en el tránsito de los ciudadanos (evitar salir de noche, evitar que hijos menores de edad salgan, limitar lugares de recreación), b) alteraciones en las prácticas económicas (limitar lugares de compra, no llevar dinero en efectivo), c) limitaciones en la convivencia común (evitar relaciones con los vecinos, dejar de usar infraestructura comunitaria) y en menor

medida, d) cambios drásticos en la residencia o en la ocupación (cambio de trabajo en empleo, cerrado su negocio a causa de la delincuencia).

En cuanto a las medidas de protección adoptadas tanto a nivel individual como comunitario por la población para aumentar la seguridad en el área de residencia; así como los costos asociados a estas medidas. De las colectivas, la más importante fue la iluminación de espacios públicos y de las individuales la más relevante fue la modificación de la infraestructura del hogar. Es importante hacer hincapié en que el gasto promedio de las personas que sí incurrieron (15.5% de los encuestados) en medidas de protección individuales para aumentar la seguridad de su familia es equivalente a \$249.78.

Aproximadamente siete de cada diez personas encuestadas reportan poseer un nivel importante de confianza en la gente de su comunidad. Estos resultados presentan variaciones importantes con respecto a los años de edad, el hecho de haber sido víctima de un crimen así como de la percepción de la actividad de pandillas en la comunidad.

La sección previa llevó a explorar la magnitud percibida del impacto de las pandillas en la comunidad; encontrando que un tercio de la población aproximadamente señala que sus barrios o colonias están afectadas por las pandillas. Este nivel de percepción de las actividades pandilleriles muestra diferencias significativas dependiendo del área de residencia, el nivel educativo, los años de edad y el nivel de riqueza.

En la última sección de este capítulo se discutieron las valoraciones que hace la población con respecto a la participación del gobierno en negociaciones con las pandillas. Los datos apuntan hacia un escenario fuertemente dividido. Si bien la mitad de la población señala estar en desacuerdo, existe un importante bloque de personas (15.0%) que dice no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo con este fenómeno.



## CAPÍTULO II

### VICTIMIZACIÓN POR CRIMEN

En este capítulo se aborda en primer lugar el tema de la victimización por crimen, seguido de la victimización por tipo de crimen. En tercer lugar se aborda la información referente al lugar en el que ocurrió el incidente. En cuarto lugar se presenta la información acerca de las características de los agresores y, finalmente se explora la disposición ciudadana a la denuncia y los niveles de satisfacción con la misma.

#### 2.1. VICTIMIZACIÓN POR CRIMEN

Cruz (1999) plantea que la victimización es el acto en el cual una persona es objeto del uso de la fuerza, que le produce un daño físico o psicológico. De acuerdo con IDHAC (2009), un homicidio es entendido como el acto de ocasionar intencionalmente la muerte de otra persona. Mientras que un robo es entendido como el uso de violencia contra las personas para llevar a cabo una sustracción de bienes ajenos sin el consentimiento de su propietario<sup>16</sup>. Adicionalmente, un hurto es entendido como la sustracción no violenta de bienes ajenos sin el consentimiento de su propietario<sup>17</sup>. La violencia y el crimen, son operacionalizadas en este ensayo en torno a tres indicadores:

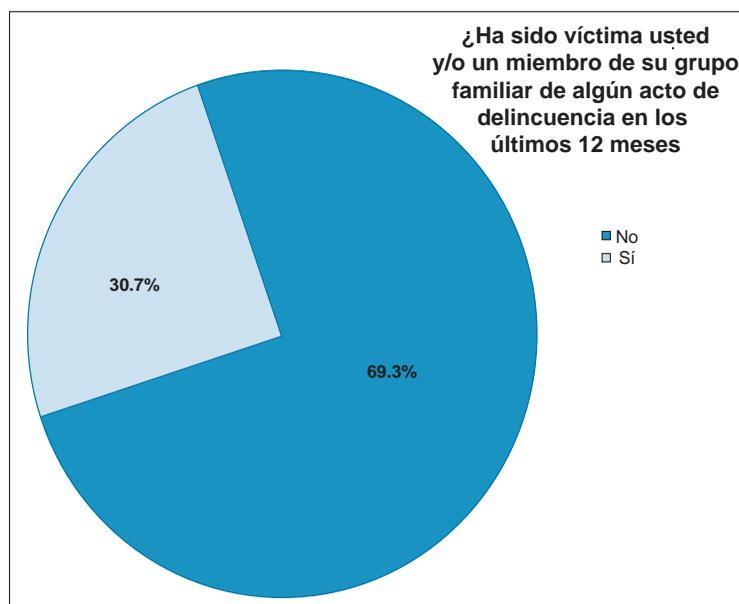
Es preciso señalar que esta victimización y los hechos delictivos pueden ser tratados en al menos dos unidades de análisis: la concerniente al individuo y la que se refiere al grupo familiar, debido a lo cual algunas encuestas la exploran desde el nivel individual, otras a nivel del grupo familiar, y otras combinan ambas dimensiones: la individual y el grupo familiar. En este estudio se explora esta tercera perspectiva, incluyéndose en el cuestionario la pregunta: “¿Ha sido víctima usted y/o un miembro de su grupo familiar de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?”

En el gráfico siguiente se muestra la distribución de las respuestas, siendo relevante señalar que 3 de cada 10 salvadoreños (30.7%) manifestaron haber sufrido de actos delictivos, a nivel individual y/o de su grupo familiar.

16 De acuerdo con la legislación penal salvadoreña, el delito de robo se tipifica de la siguiente manera: “El que con ánimo de lucro para sí o para un tercero, se apoderare de cosa mueble, total o parcialmente ajena, sustrayéndola de quien la tuviere, mediante violencia en la persona”. Art. 212 del Código Penal.

17 De acuerdo con la legislación penal salvadoreña, el delito de hurto se tipifica de la siguiente manera: “El que con ánimo de lucro para sí o para un tercero, se apoderare de una cosa mueble, total o parcialmente ajena, sustrayéndola de quien la tuviere en su poder”. Art. 207 del Código Penal.

Gráfico II.1. ¿Ha sido víctima usted y/o un miembro de su grupo familiar de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Para poder comprender de mejor manera las características de las personas que han resultado ser víctimas de actos delincuenciales se presenta en el gráfico siguiente el promedio de victimización por crimen según las variables sociodemográficas: sexo, área de residencia, grupos de edad, nivel educativo e índice de posesión de bienes materiales.

En primer lugar se puede ver que aún cuando los niveles de victimización masculina (32.0%) resultan ligeramente más elevados que los niveles de victimización femenina (29.6%) estas diferencias no resultan estadísticamente significativas.

En el caso del área de residencia geográfica: los niveles de victimización en el área urbana (37.1) resultan más elevados y estadísticamente significativos en comparación a aquellos que los encuestados experimentaron en el área rural (17.1). La teoría apunta a que en estos lugares se propician con más facilidad los hechos delictivos, pues presentan entornos que propician elevados niveles de anonimato (Cea, et al. 2006).

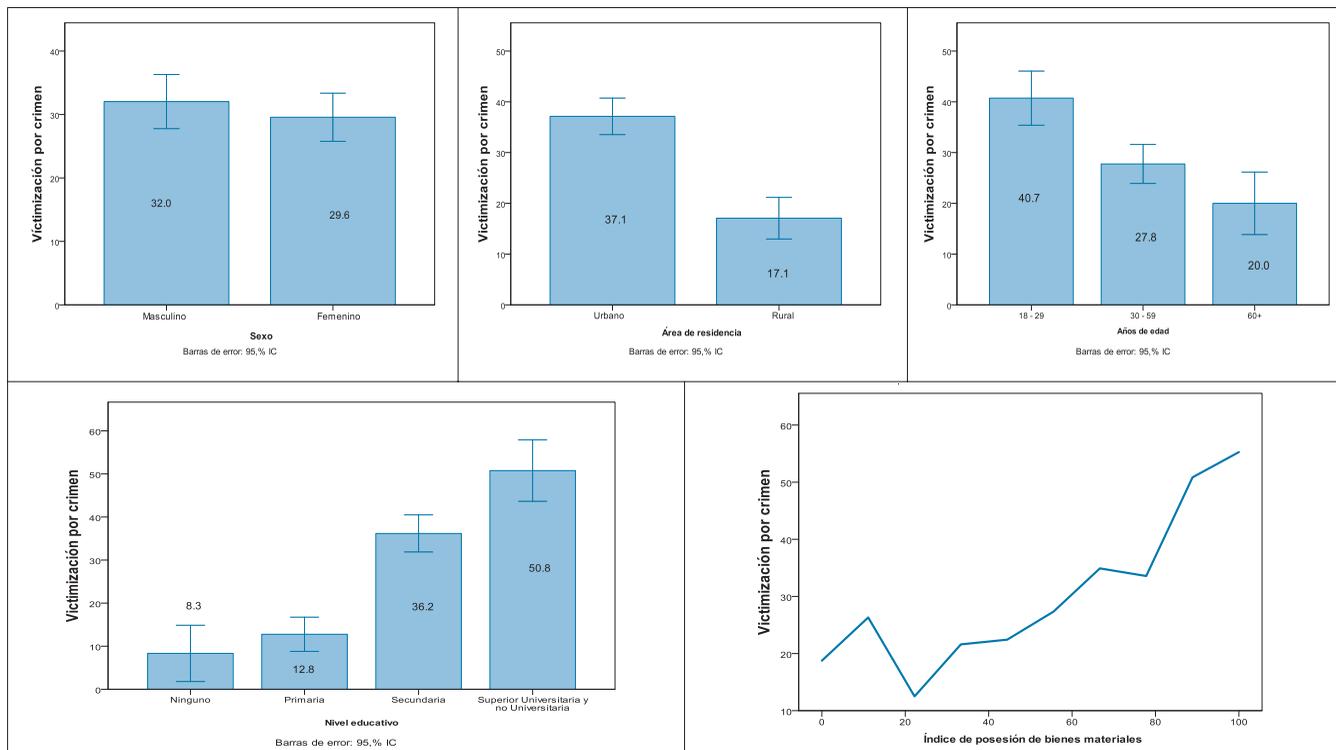
Las personas jóvenes, dígame entre los 18 y 29 años es el segmento poblacional que reportó haber experimentado los mayores niveles de victimización por crimen (40.7%), cifra que con respecto a los grupos de edad de 30 a 59 y 60 años o más es estadísticamente significativa. No obstante, la victimización entre los dos últimos grupos etarios (27.8% y 20.0% respectivamente) no exhibe diferencias importantes.

En lo que a la relación a los niveles educativos alcanzados se refiere, la evidencia muestra que la victimización por crimen se incrementa conforme aumenta el nivel de escolaridad, siendo más alto para los que han alcanzado la educación superior<sup>18</sup> (50.8). Ello responde a que generalmente mayores niveles de educación se encuentran acompañados de mayores niveles de ingreso. Esto además puede observarse en el gráfico que relaciona los

<sup>18</sup> Se refiere a los grados de educación formal que contemplan los técnicos y la educación universitaria en su formato de grados y posgrados.

porcentajes de victimización con el IPBM: una mayor posesión de bienes está, en promedio, relacionada con mayores niveles de victimización por crimen.

Gráfico II.2. Factores sociodemográficos vinculados a la victimización. ¿Ha sido víctima usted y/o un miembro de su grupo familiar de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?



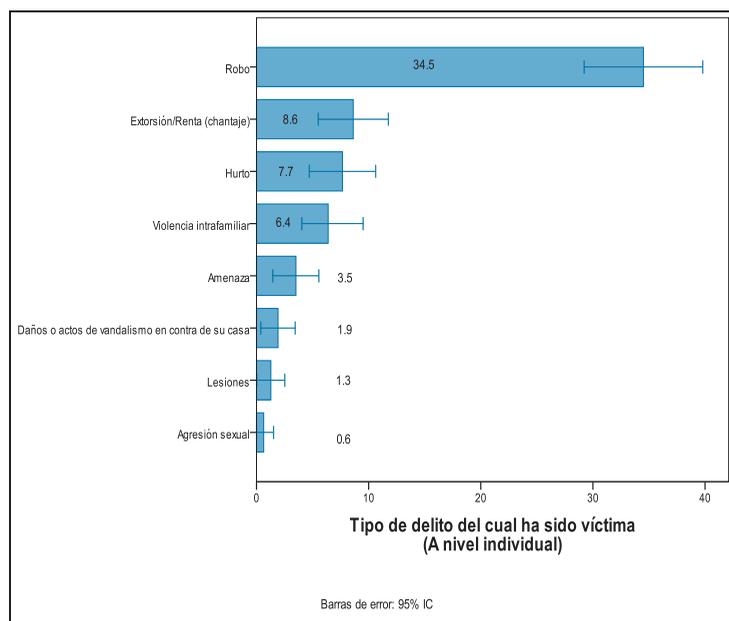
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## 2.2. VICTIMIZACIÓN POR TIPO DE CRIMEN

Como se ha indicado anteriormente, en este estudio se ha preguntado sobre la victimización para la persona entrevistada y/o un miembro de su grupo familiar. Sin embargo, para profundizar en el análisis, a continuación se le preguntó a las personas que habían respondido sí, que indicaran qué tipo de delito fue víctima él/ella o un miembro del grupo familiar.

Los niveles de victimización se presentan ahora detallados por el tipo de delito del cual el individuo o el grupo familiar ha sido víctima. A nivel individual, en primer lugar figura el robo, con una tasa significativamente más elevada que aquella registrada en la encuesta para el resto de delitos (34.5%). En segundo lugar, los salvadoreños dicen ser víctima de las extorsiones o la imposición de rentas (8.6%), en tercer lugar figura el hurto (7.7%) y en cuarta posición aparece la violencia intrafamiliar (6.4%). Sin embargo, por los intervalos de confianza se puede apreciar que en realidad las extorsiones, el hurto y la violencia intrafamiliar constituyen un bloque de delitos que ocurren con más frecuencia después de los robos.

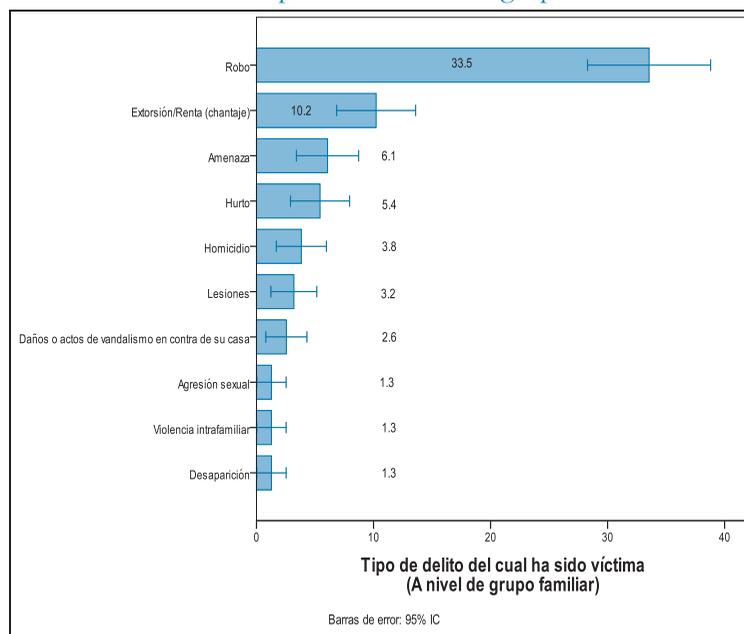
Gráfico II.3. Tipo de delito a nivel individual



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

En el gráfico siguiente se puede apreciar el tipo de delito a nivel del grupo familiar, los cuales se comportan de manera similar a los del nivel individual: en primer lugar figura el robo (33.5%), en segundo lugar las extorsiones o la imposición de rentas (10.2%), en tercero aparecen las amenazas (6.1%) y en cuarto lugar aparece el hurto (5.4%). Sin embargo, a partir de los intervalos de confianza mostrados en el gráfico se puede apreciar que en realidad las extorsiones, las amenazas y el hurto constituyen un bloque de delitos que ocurren con más frecuencia después de los robos.

Gráfico II.4. Tipo de delito a nivel grupo familiar

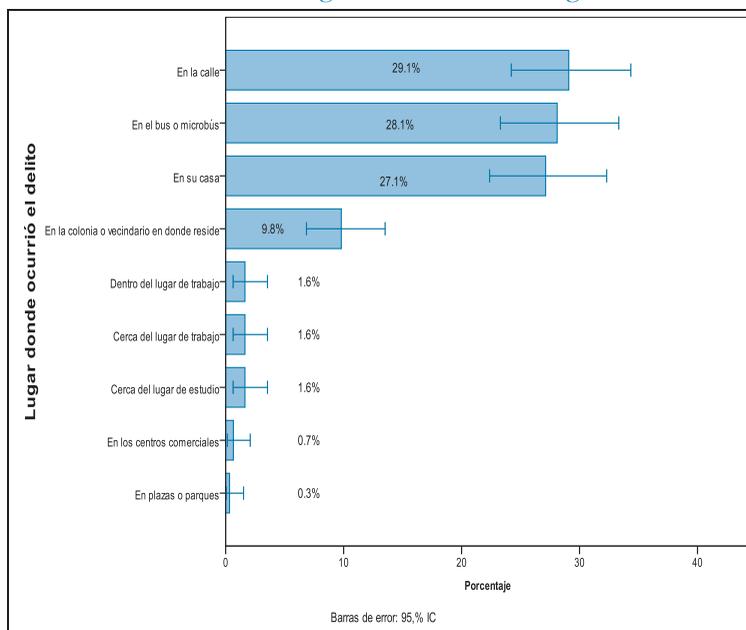


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

### 2.3. LUGAR DEL INCIDENTE

Adicionalmente, el cuestionario utiliza una batería de preguntas de seguimiento a las características del hecho delictivo del cual los individuos fueron víctimas. Se preguntó para aquel delito considerado de mayor importancia o gravedad para los individuos, cuál fue el lugar en el que ocurrió el hecho. En el gráfico siguiente puede verse que son tres los lugares más frecuentes: la calle (29.1%), el transporte público (28.1%) o en su casa (27.1%).

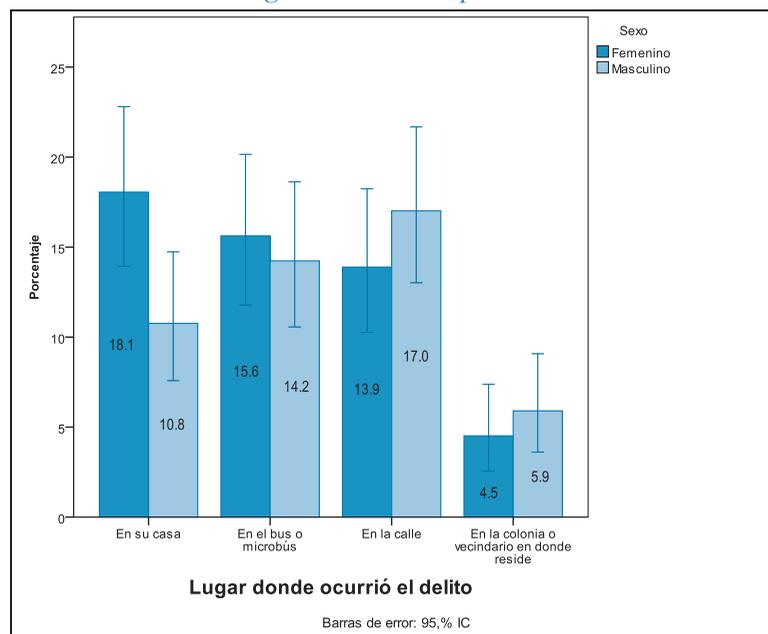
Gráfico II.5. Lugar del incidente más grave



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

A continuación, para los cuatro lugares donde con mayor frecuencia ocurrió el incidente más grave del cual fue víctima, en el gráfico siguiente se presenta la distribución por el sexo de la víctima. Aunque es más alta para el sexo femenino en la casa, puede apreciarse que no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los lugares en lo que al sexo de las víctimas se refiere, igual en la calle para el sexo masculino.

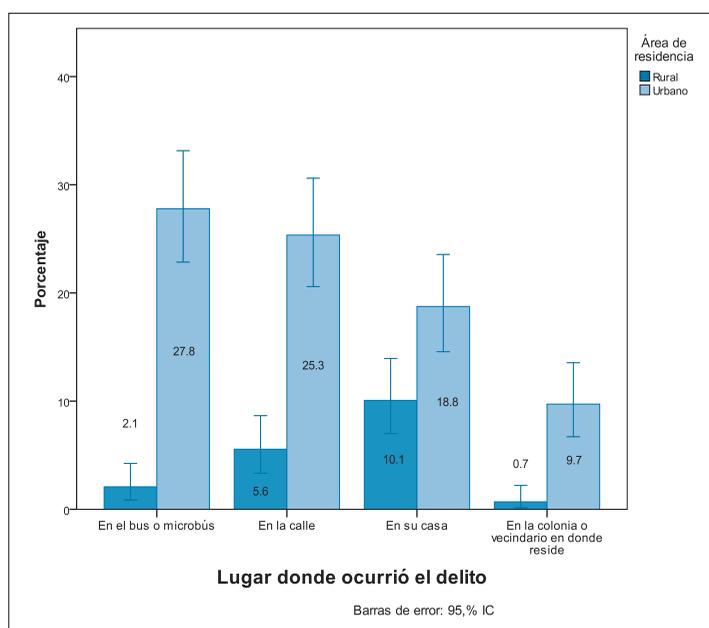
Gráfico II.6. Lugar del incidente por sexo de la víctima



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

En términos de las diferencias por área de residencia se puede apreciar que las diferencias sí resultan significativas en lo que al transporte público, en la calle, en su casa, en la colonia o vecindario de residencia se refiere, siendo mucho más alta la ocurrencia en lo urbano que en lo rural.

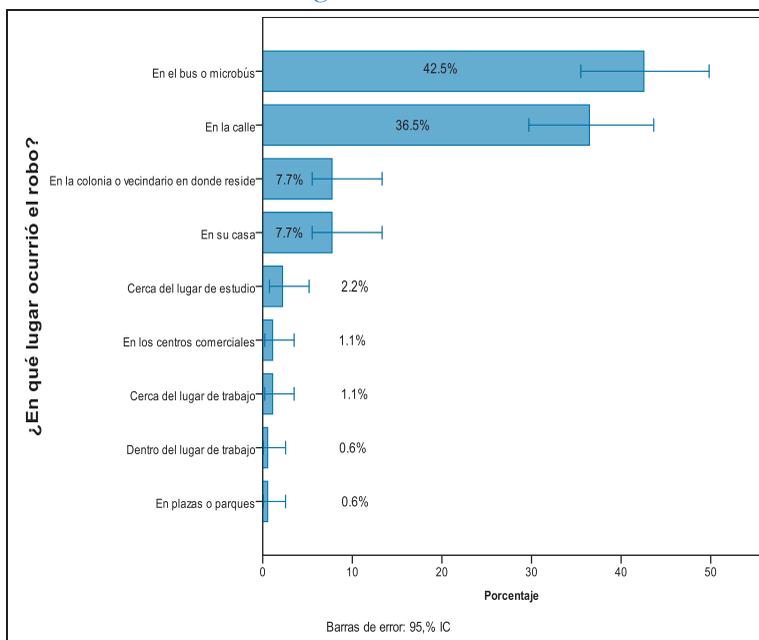
Gráfico II.7. Lugar del incidente más grave por área de residencia geográfica donde reside la víctima



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

A continuación se presenta una serie de gráficos para los tres principales hechos criminales (robo, homicidio y hurto) según el lugar donde ocurrió. El gráfico siguiente presenta un cruce entre el lugar en que ocurrió el robo (108 del total de victimizados, que equivale al 34.5%). Nótese que aparecen dos grandes grupos, el primero que muestra que los robos toman lugar principalmente en la vía pública: en el transporte público (42.5%) y transitando por la calle (36.5%). En un segundo grupo se encuentran lugares como la colonia o vecindario (7.7%) y en la casa (7.7%).

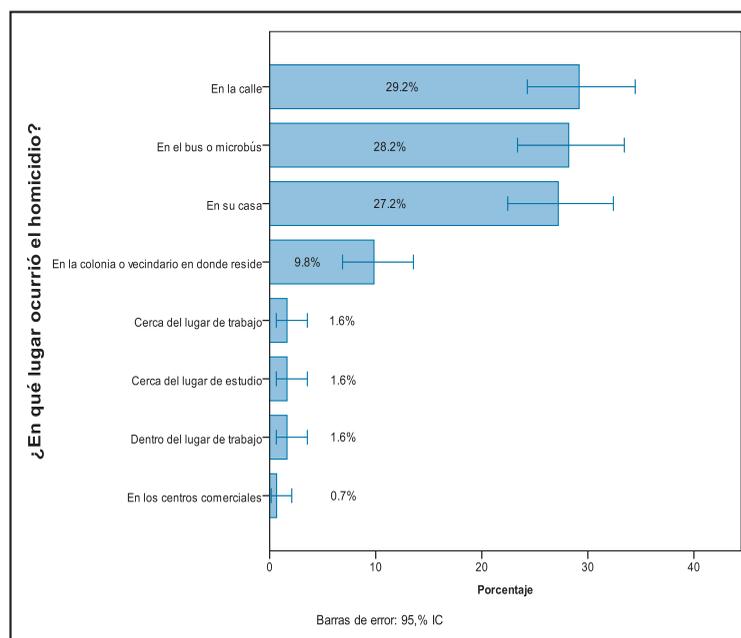
Gráfico II.8. Lugar en donde ocurrió el robo



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Con respecto a los homicidios (12 casos de los 313 victimizados), debe notarse que estos se hacen más frecuentes en la vía pública: en la calle (29.2%) y el bus o microbús (28.2%); y en la casa (27.2%).

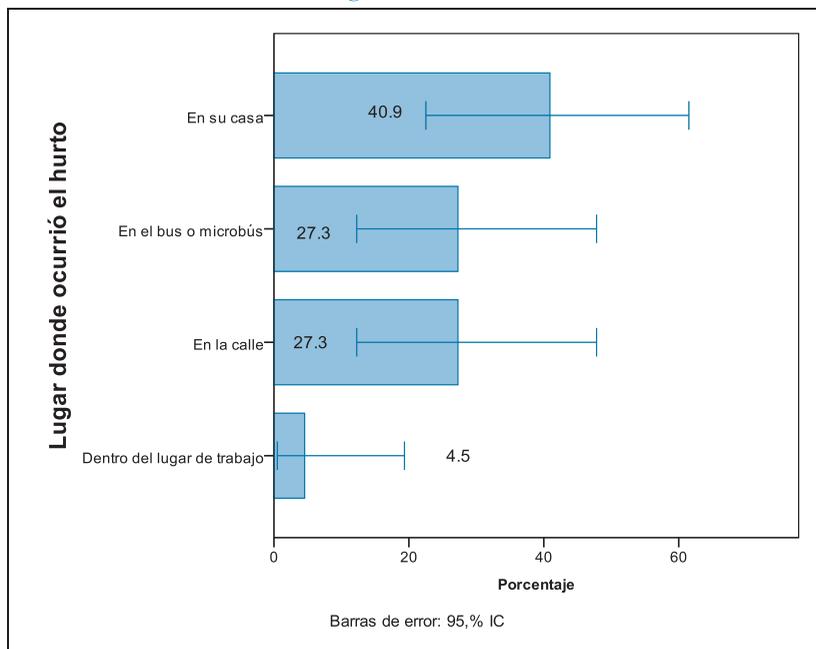
Gráfico II.9. Lugar en donde ocurrió el homicidio



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

En el caso del hurto (24 casos de los 313 victimizados) se puede ver que los tres principales lugares de recurrencia son: la casa (40.9%), el transporte público (27.3%) y la calle (27.3%).

Gráfico II.10. Lugar en donde ocurrió el hurto

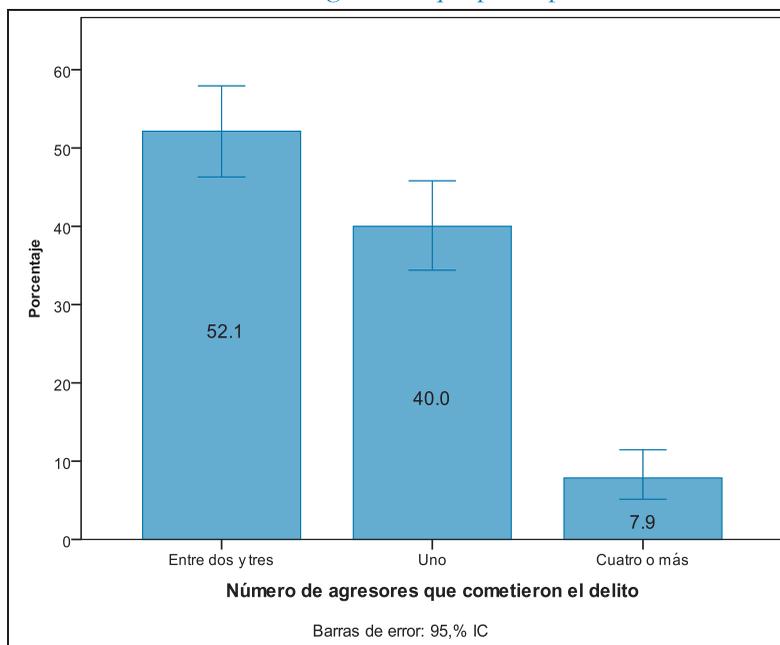


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## 2.4. CARACTERÍSTICAS DE LOS AGRESORES

Siempre para el hecho considerado como más grave por el encuestado se presentan las características de los agresores que participaron en él. Principalmente aparece que en más de la mitad de las ocurrencias el delito es cometido entre dos o tres agresores (52.1%); mientras que en el 40% de los casos se trata de un único agresor; y únicamente en 7.9% de los casos el número de agresores asciende a cuatro o más.

Gráfico II.11. Número de agresores que participaron en el incidente

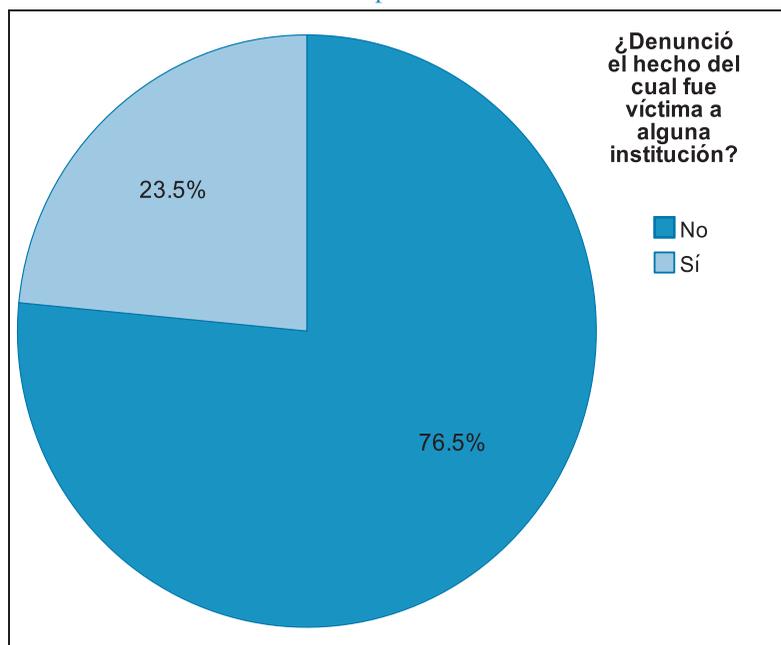


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## 2.5. DISPOSICIÓN CIUDADANA A LA DENUNCIA Y NIVELES DE SATISFACCIÓN

En esta sección se realiza una exploración sobre las denuncias, así como el detalle de la misma de acuerdo al tipo de delito y las instituciones a la cual recurren los ciudadanos, para llegar a las razones que motivan denunciar el hecho delictivo como también el resultado obtenido de la denuncia. Posteriormente se presenta la satisfacción con los resultados de la denuncia y se presentan las razones de la insatisfacción. Finalmente se presentan las razones expresadas por los ciudadanos que fueron victimizados para no reportar el hecho delictivo. Prácticamente 1 de 4 salvadoreños (23.5%) que ha resultado víctima de la delincuencia, ha denunciado el hecho frente a las autoridades.

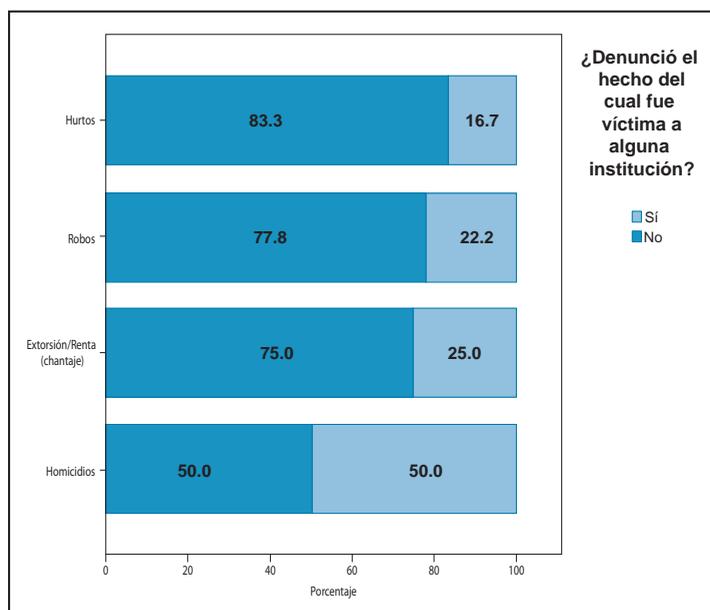
Gráfico II.12. Disposición a la denuncia



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

En el gráfico siguiente se presenta la distribución de las denuncias para cada uno de los cuatro principales hechos delictivos: hurtos, robos, extorsiones y homicidios. El hurto resulta menos denunciado (16.7%), le sigue el robo (22.2%), y las extorsiones (25%). Finalmente, los homicidios son reportados en la mitad de los casos.

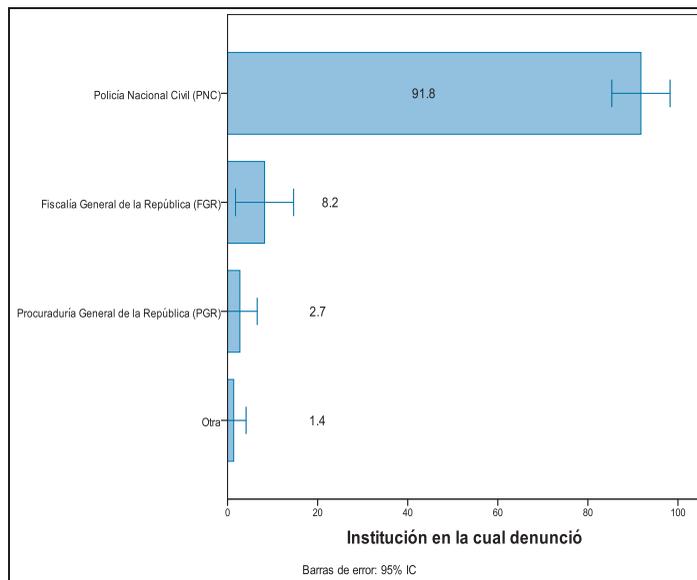
Gráfico II.13. Denuncia según tipo de hechos delictivos



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

A continuación se muestra la distribución de las denuncias según la institución a la que el hecho delictivo fue reportado. La Policía Nacional Civil (PNC) es la principal institución a la cual se denuncian los hechos de delincuencia (91.8%).

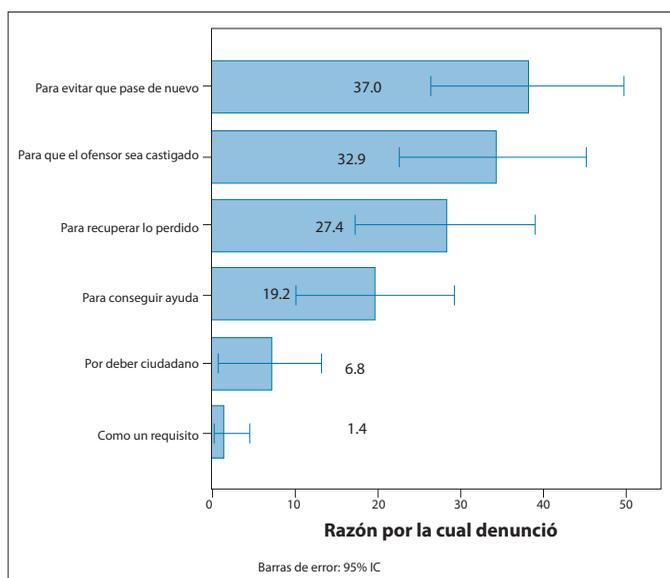
Gráfico II.14. Institución a la cual denunció el hecho delictivo



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Adicionalmente se indagó con el cuestionario por las razones que fomentan la denuncia del hecho delictivo y en primer lugar figura “para evitar que suceda nuevamente” con un 37%, siguiéndole “para que el ofensor sea castigado” con 32.9% y en tercer lugar las personas que denuncian lo hacen “para recuperar lo perdido” con 27.4%.

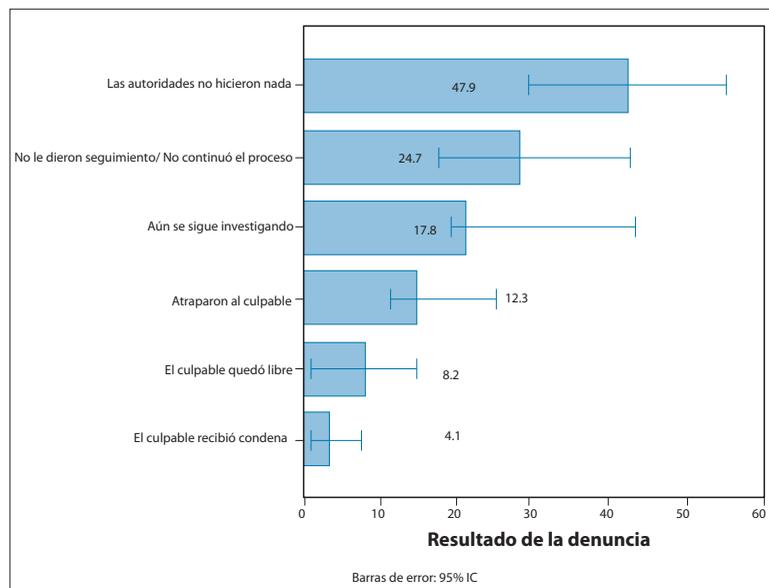
Gráfico II.15. Razón para llevar la denuncia ante las autoridades



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Después de explorar el nivel de denuncia ciudadana, se preguntó acerca de la satisfacción obtenida. En cerca de la mitad de los casos (47.9%) los ciudadanos señalan que las “autoridades no hicieron nada”. Esta diferencia es estadísticamente mayor que el resto de respuestas, siguiéndole en orden de importancia: “no le dieron seguimiento/ No continuó el proceso” (24.7%), “se sigue investigando” (17.8%), “atraparon al culpable” (12.3%), y “el culpable quedó libre” (8.2%). De acuerdo a lo presentado, únicamente en el 4.1% de los encuestados señalaron que el culpable fue atrapado, teniendo como resultado de la captura que recibiera una condena, sin embargo encontrando un alto nivel de insatisfacción con la denuncia.

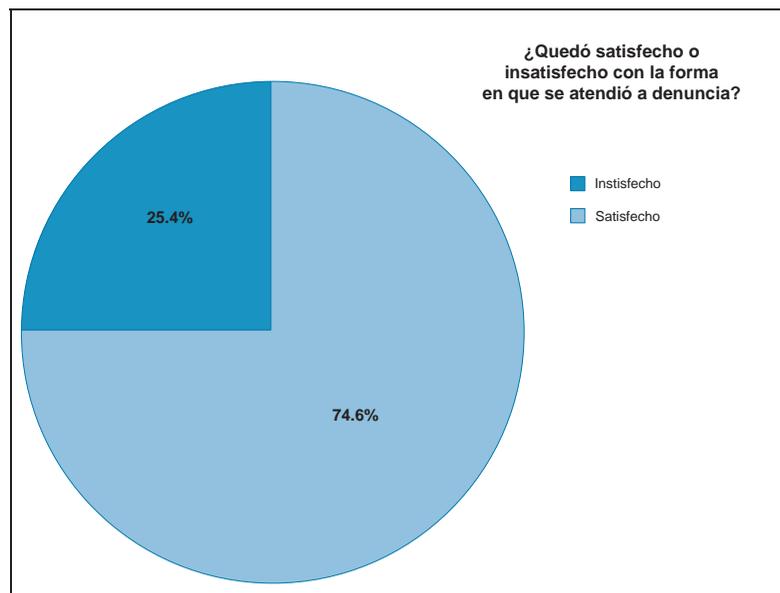
Gráfico II.16. Resultado obtenido con la denuncia



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Al respecto de la satisfacción con la denuncia, aproximadamente 3 de cada 4 ciudadanos (74.6%) que llevaron su caso ante las autoridades señalan que se encuentran insatisfechos con los resultados. En breve se explora las causas a las que los salvadoreños atribuyen su insatisfacción con la denuncia presentada.

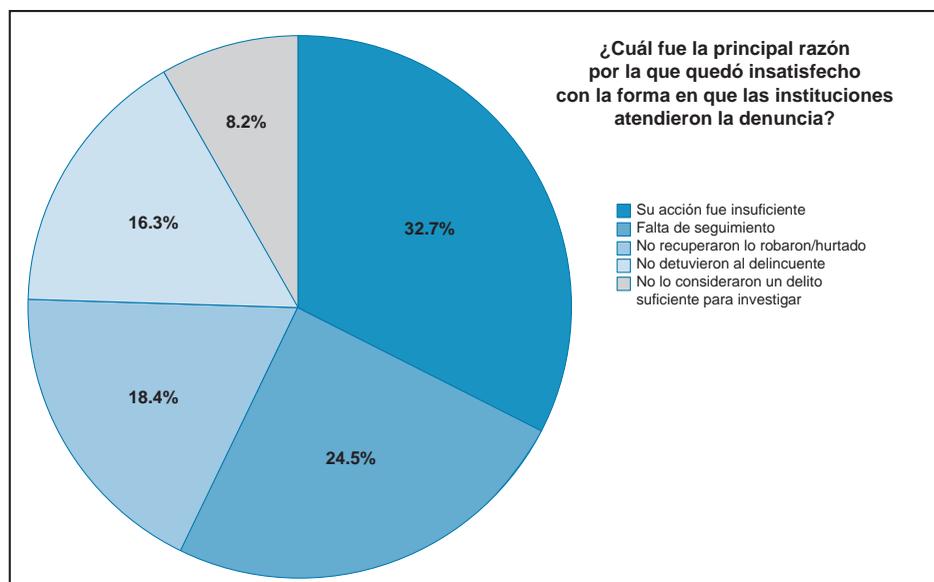
Gráfico II.17. Satisfacción con la denuncia



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

A qué se debe la insatisfacción con las denuncias presentadas. En primer lugar, el 32.7% señalan que “la acción fue insuficiente”, el 24.5% que existió “falta de seguimiento”, el 18.4% de los encuestados que denunciaron apuntan a que “no recuperaron lo robado o hurtado”, el 6.3% señala que “no detuvieron al delincuente”. Finalmente el 8.2% de los encuestados señala que las autoridades descartaron la denuncia porque “no lo consideraron un delito suficiente para investigar”.

Gráfico II.18. Razón de la insatisfacción con la denuncia

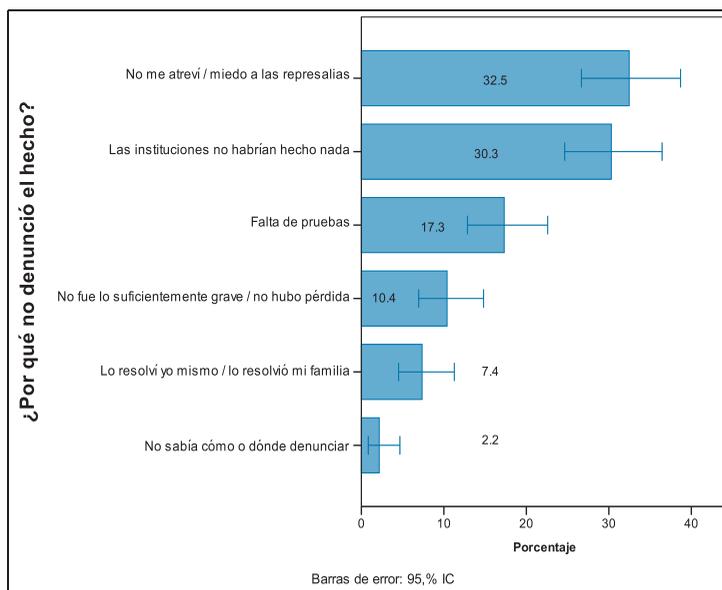


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Por último, se presentan las razones por las que los individuos que fueron víctimas de la delincuencia resolvieron por no denunciar el hecho. Encabezando la lista aparecen “no me atreví por miedo a las represalias” (32.5%) y “las instituciones no habrían hecho nada” (30.3%), el 17.3% señala que no denunció “por falta de pruebas”. Algunas personas encuestadas que fueron víctima de hechos delictivos descartaron la denuncia ya que consideraron que este “no fue lo suficientemente grave / no hubo pérdidas” (10.4%).

Adicionalmente, entre las causas para no llevar el caso frente a las autoridades aparece que los ciudadanos o sus familiares resolvieron por sí mismos el hecho delictivo (7.4%). Finalmente, sólo un 2.2% de las víctimas declararon no haber denunciado por desconocimiento de dónde o de cómo llevar a cabo la denuncia.

Gráfico II.19. Razón por la que no denunció el hecho



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## CONCLUSIONES

La evidencia ha mostrado que 3 de cada 10 salvadoreños son victimizados año con año, del análisis se ha podido apreciar que son los jóvenes en las áreas urbanas, con estudios de educación superior universitaria los que resultan más victimizados, como estos elemento se encuentran usualmente vinculados a mayores niveles de ingreso (estimados a través de la posesión de bienes materiales), ha sido también posible encontrar que estos individuos se encuentran más propensos a ser víctimas de hechos delictivos.

Los principales delitos de los que los salvadoreños han sido víctimas son aquellos de carácter personal o contra el patrimonio como son los robos y hurtos, las extorsiones, rentas (chantajes) e incluso las amenazas; por otro lado, la violencia intrafamiliar y la agresión sexual son los que menos frecuentes aparecen: este último es un dato que debe tratarse con precaución pues es posible que las víctimas reporten este fenómeno en menos caso de lo ocurrido. Asimismo, se ha reportado que en más de la mitad de los casos los delitos son cometidos por más de un agresor.

Al respecto las bajas tasas de denuncias (aproximadamente sólo 1 de cada 4 salvadoreños que han sido víctimas de actos delictivos ponen una denuncia) y que es la PNC la institución que recibe la casi totalidad de dichas denuncias. Adicionalmente, cuando se ha preguntado acerca de los resultados referentes a las denuncias, ha sido posible identificar que en muchos casos las respuestas apuntan a que las autoridades no lograron dar una resolución o seguimiento adecuado. De acá se desprende que el nivel de insatisfacción con la denuncia sea del orden del 75% y apuntando principalmente a la insuficiencia de acciones. En términos de los desincentivos para no denunciar se destacan los temores a represalias y la baja confianza en la acción de las instituciones encargadas de velar por la seguridad pública.



## CAPÍTULO III

### CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

#### 3. EVALUACIÓN INSTITUCIONAL

En el presente capítulo se presentan los resultados que arroja la encuesta en materia de la valoración que la ciudadanía hace de las instituciones del país. Son cuatro secciones las que conforman este capítulo. Primero se analiza la confianza en las instituciones del país. Como segundo punto se evalúa la confianza en la eficacia de la policía y la eficacia del sistema de justicia. En la tercera sección se analizan las opiniones sobre las actividades realizadas por la Policía Nacional Civil. Por último, se discute las valoraciones del trabajo del ejército en materia de seguridad.

#### 3.1. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

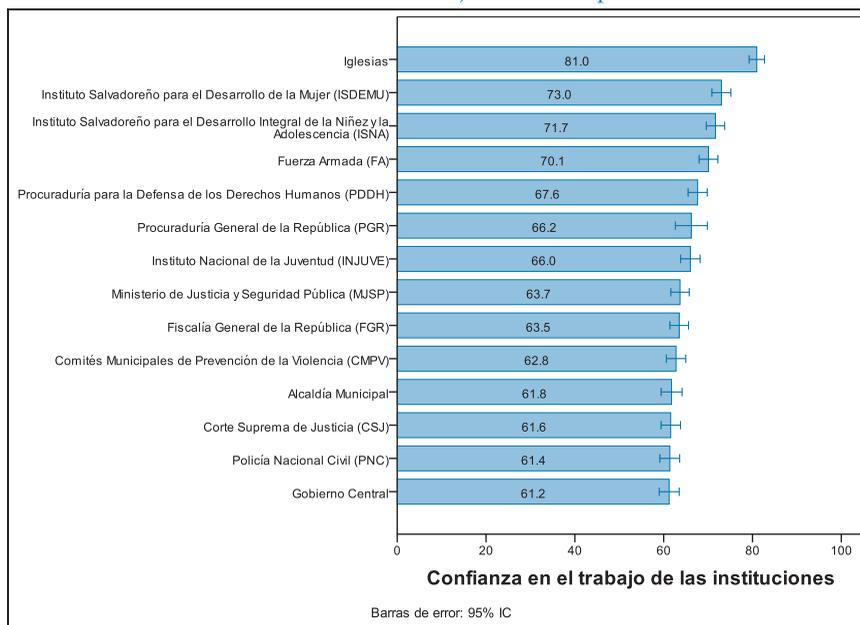
En esta sección se explora de manera general la confianza de la población en el trabajo realizado por diversas instituciones del país. La pregunta que se utilizó fue: “En una escala de 0 a 10, ¿hasta qué punto tiene confianza en las siguientes instituciones?” Para simplificar la interpretación esta variable fue recodificada en un formato que va de 0 a 100.

Los resultados en el Gráfico III.1 muestran un primer grupo con los valores de confianza más altos de la escala donde están las iglesias (81.0) que aunque no son instituciones del sistema político se incluyen como referencia; el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (73.0), el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia (71.7) y la Fuerza Armada (70.1).

Un segundo grupo lo conforman la PDDH (67.6), la PGR (66.2), el INJUVE (66.0), el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (63.7) y la FGR (63.5). Un tercer grupo con los valores más bajos de confianza está compuesto por los Comités Municipales de Prevención de la Violencia (62.8), las alcaldías municipales (61.8) la Corte Suprema de Justicia (61.6), la Policía Nacional Civil (61.4) y el Gobierno Central (61.2).

En general, dos de las instituciones asociadas a la rama de la seguridad pública y justicia como la PNC y CSJ aparecen en el grupo con los promedios más bajos de confianza por parte de las personas encuestadas, la excepción más notable es la de la Fuerza Armada que aparece en el grupo con los promedios más altos dentro de la escala.

Gráfico III.1. Confianza en el trabajo realizado por las instituciones



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Para profundizar en los impactos que tiene la problemática de la criminalidad en la confianza que muestran las personas en el trabajo de las diversas instituciones del país asociadas a materia de seguridad ciudadana y justicia<sup>19</sup>, se cruzó el promedio de esta confianza según el hecho de haber sido víctima de un hecho delictivo o no.

Los resultados se muestran en la Tabla I.5 y se puede observar que existen diferencias estadísticamente significativas en los promedios de confianza para quienes fueron victimizados y quienes no para las nueve instituciones que trabajan en el área de seguridad ciudadana y justicia. En general, quienes han sido victimizados reflejan un nivel de confianza en las instituciones considerablemente menor que quienes no lo han sido. Esto lleva a pensar que la satisfacción y la valoración del trabajo de estas instituciones están correlacionadas de manera importante con el fenómeno de victimización por crimen.

Tabla I.5. Confianza en el trabajo realizado por las instituciones según victimización por crimen

Institución	No víctima	Víctima
Gobierno central	63.9*	56.5*
Policía Nacional Civil (PNC)	64.4*	52.3*
Fuerza Armada (FA)	69.8*	64.0*
Procuraduría General de la República (PGR)	65.9*	58.3*
Fiscalía General de la República (FGR)	63.1*	55.0*
Corte Suprema de Justicia (CSJ)	61.1*	53.3*
Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH)	67.1*	58.8*
Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (MJSP)	64.7*	56.7*
Comités Municipales de Prevención de la Violencia (CMPV)	64.2*	54.9*

Nota: \* Significativo al 5%.

Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

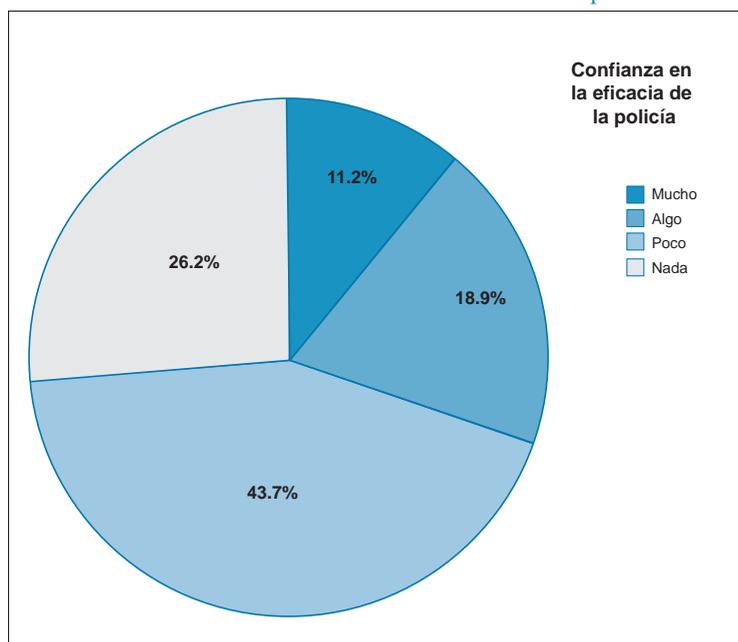
<sup>19</sup> El objetivo de este punto es analizar el impacto de la victimización en la confianza en las instituciones asociadas a materia de seguridad ciudadana y justicia.

### 3.2. CONFIANZA EN LA EFICACIA DE LA POLICÍA Y DEL SISTEMA DE JUSTICIA

En esta sección se busca detallar la confianza que muestra la población en la eficacia de la policía para combatir el crimen y del sistema de justicia para castigar a los culpables.

“Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable?” con opciones de respuesta: “Mucho, algo, poco o nada”. Los resultados aparecen en el Gráfico III.2 y es notable que las casillas de las opciones “nada” (26.2%) y “poco” (43.7%) representan que 7 de cada 10 personas encuestadas reflejan baja confianza en la eficacia de la policía a la hora de capturar a los culpables de un crimen. De manera contraria las opciones “mucho” (11.2%) y “algo” (18.9%) reflejan que únicamente 3 de cada 10 personas encuestadas tienen una confianza considerable en la eficacia de la policía.

Gráfico III.2. Confianza en la eficacia de la policía

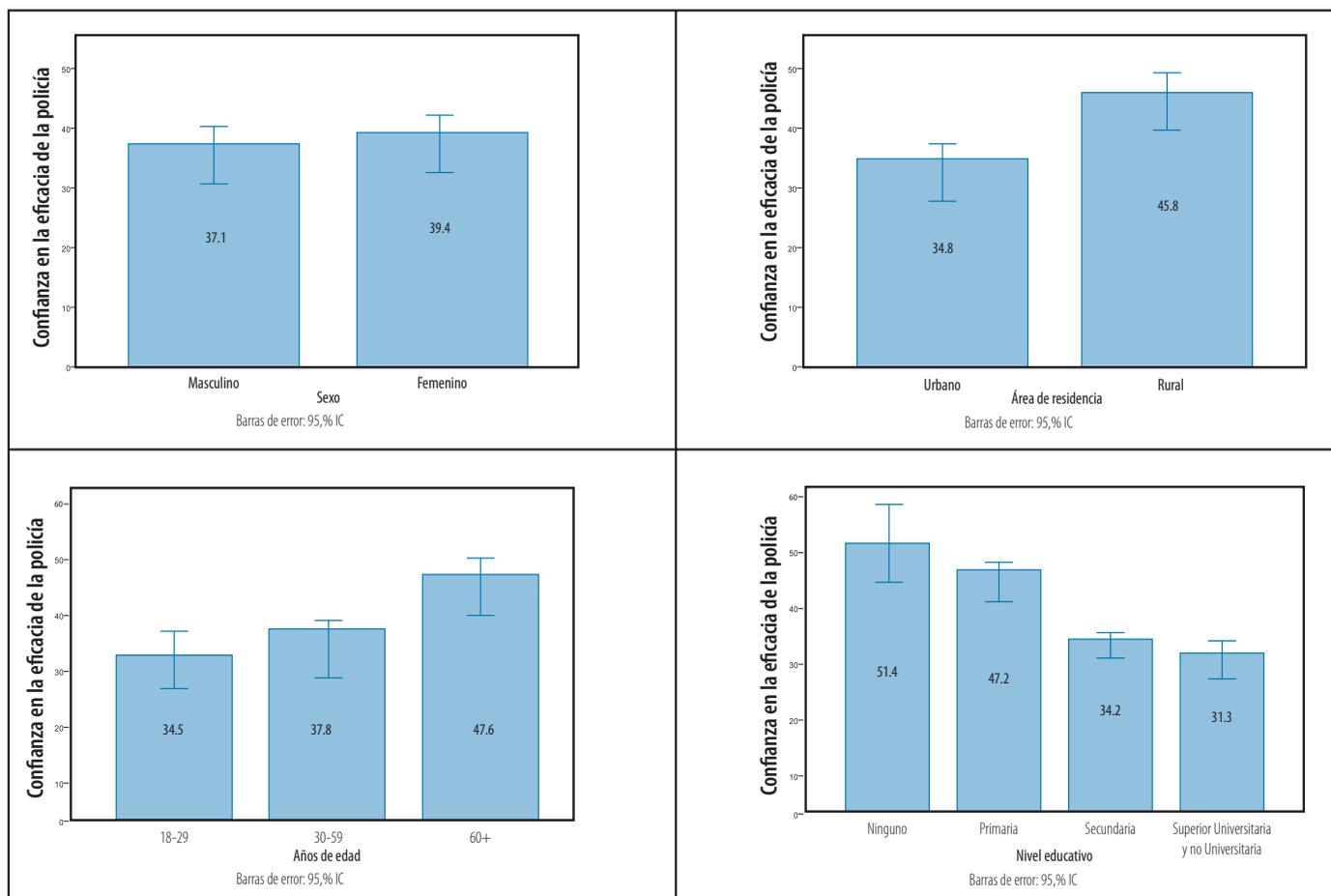


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Buscando indagar en el panorama de este fenómeno de baja confianza en la eficacia de la policía, se procedió a buscar diferencias según razones sociodemográficas. Esta variable fue recodificada en un formato que va de 0 a 100, donde 0 equivale a una confianza nula en que la policía capturaría y 100 mucha confianza en que los culpables serían capturados. En el Gráfico III.3 se cruza el promedio de la confianza en la eficacia de la policía según el sexo de la persona encuestada, su área de residencia, la edad y el nivel educativo, encontrando que no existen diferencias estadísticamente significativas a razón del sexo.

En segundo lugar, los encuestados que habitan en el área rural presentaron un mayor promedio de confianza en la eficacia de la policía (45.8) que aquellos que habitan en el área urbana (34.8). Tercero, las personas que tienen 60 años o más (47.6) confían en la eficacia de la policía más que las personas que tienen entre 18 y 29 años (34.5) o quienes se ubican entre los 30 y 59 años de edad (37.8).

Gráfico III.3. Confianza en la eficacia de la policía según variables sociodemográficas



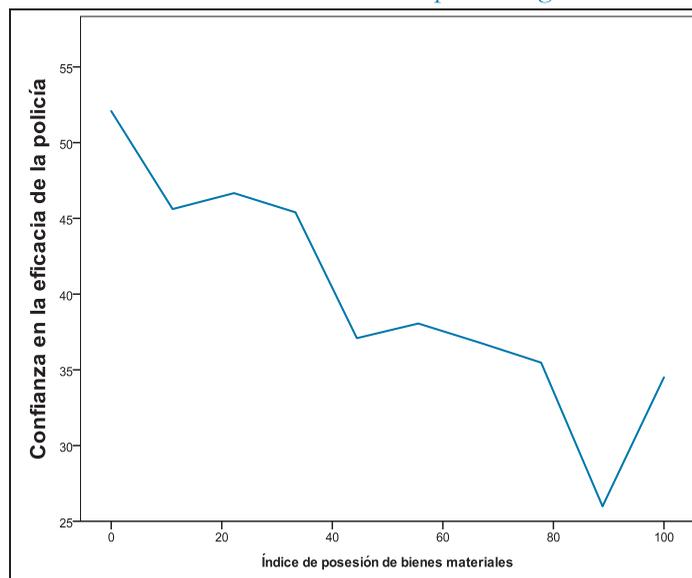
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Como cuarto punto se señala que las personas con mayores niveles de educación mostraron promedios más bajos de confianza en la eficacia de la policía que aquellos con menores niveles de educación. De este modo, las personas que tienen educación universitaria o no universitaria (31.3) y las que tienen nivel de secundaria (34.2) muestran promedios significativamente más bajos que los otros dos niveles: primaria (47.2) y quienes no tienen ninguna educación (51.4).

Adicionalmente, en el Gráfico III.4. se exploran las diferencias según el nivel de posesión de bienes materiales de las personas encuestadas. Resulta notorio que quienes viven en el área metropolitana del país (31.6) son los que reportan menores niveles de confianza en la eficacia policial.

Por otra parte, existe una correlación negativa entre el nivel de posesión de bienes materiales y el promedio de confianza, puesto que a medida que aumenta la posesión de bienes materiales, la confianza en la eficacia policial disminuye sostenidamente.

Gráfico III.4. Confianza en la eficacia de la policía según nivel de riqueza.



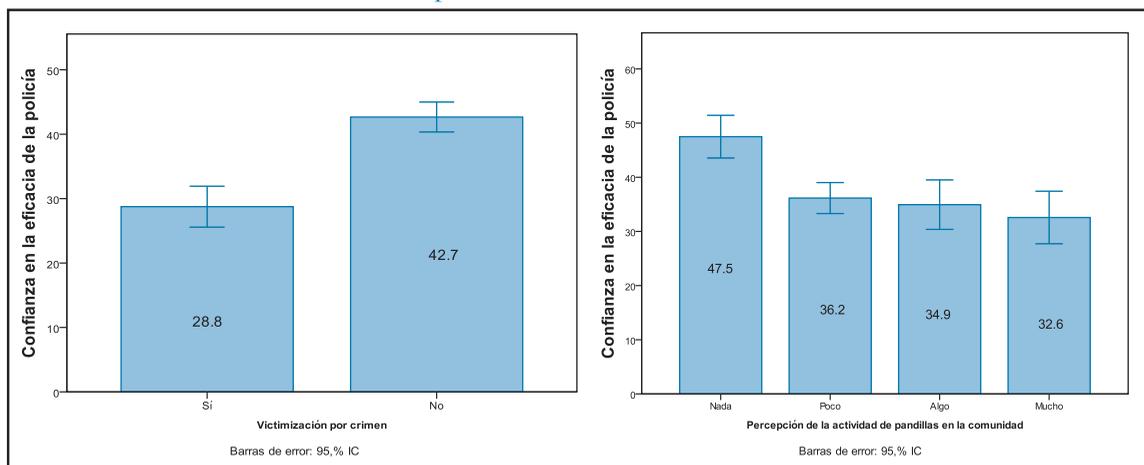
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Por último, se indagó las diferencias existentes de la confianza en la eficacia policial entre las personas que han sido víctimas de algún hecho delictivo en los últimos 12 meses y en función de la percepción de la presencia de pandillas en la comunidad.

Los resultados pueden verse en el Gráfico III.5; puede apreciarse que existe una diferencia clara y estadísticamente significativa en el promedio de confianza en lo que se refiere a la eficacia de la policía, para aquellos que fueron victimizados (28.8%) y aquellos que no (42.7%). Lo cual confirma que existe una relación inversa entre la victimización por crimen y la confianza depositada en la efectividad de la policía.

Por otro lado, los que perciben una actividad nula de las pandillas dentro de su comunidad presentan el promedio de confianza en la eficacia de la policía más alto (47.5%); lo cual quiere decir que a medida que la percepción de la presencia de pandillas en la comunidad aumenta, esto va acompañado con disminuciones en la confianza en que la policía capture a los culpables de un crimen.

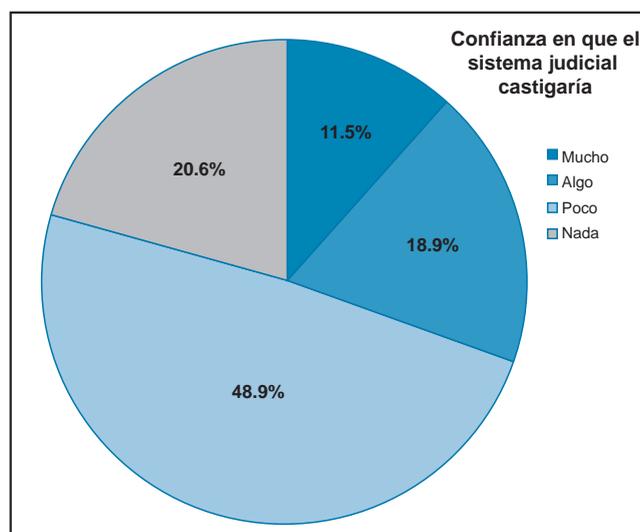
Gráfico III.5. Confianza en la eficacia de la policía según victimización por crimen y percepción de la actividad pandillas en la comunidad



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

La otra pregunta incluida en el cuestionario es “Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿Cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable” con opciones de respuesta: “Mucho, algo, poco o nada”. Los resultados que aparecen en el Gráfico III.6 permiten inferir una agrupación de la categorías “nada” (20.6%) y “poco” (48.9) que equivale aproximadamente a que 7 de cada 10 salvadoreños muestren una baja confianza en que el sistema judicial castigaría al culpable de cometer un crimen (69.5). Por el contrario, las categorías “mucho” (11.5) y “algo” (18.9), recoge la opinión que 3 de cada 10 salvadoreños con alguna nivel de confianza favorable en la labor de castigo de culpables realizado por el sistema judicial (30.4).

Gráfico III.6. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

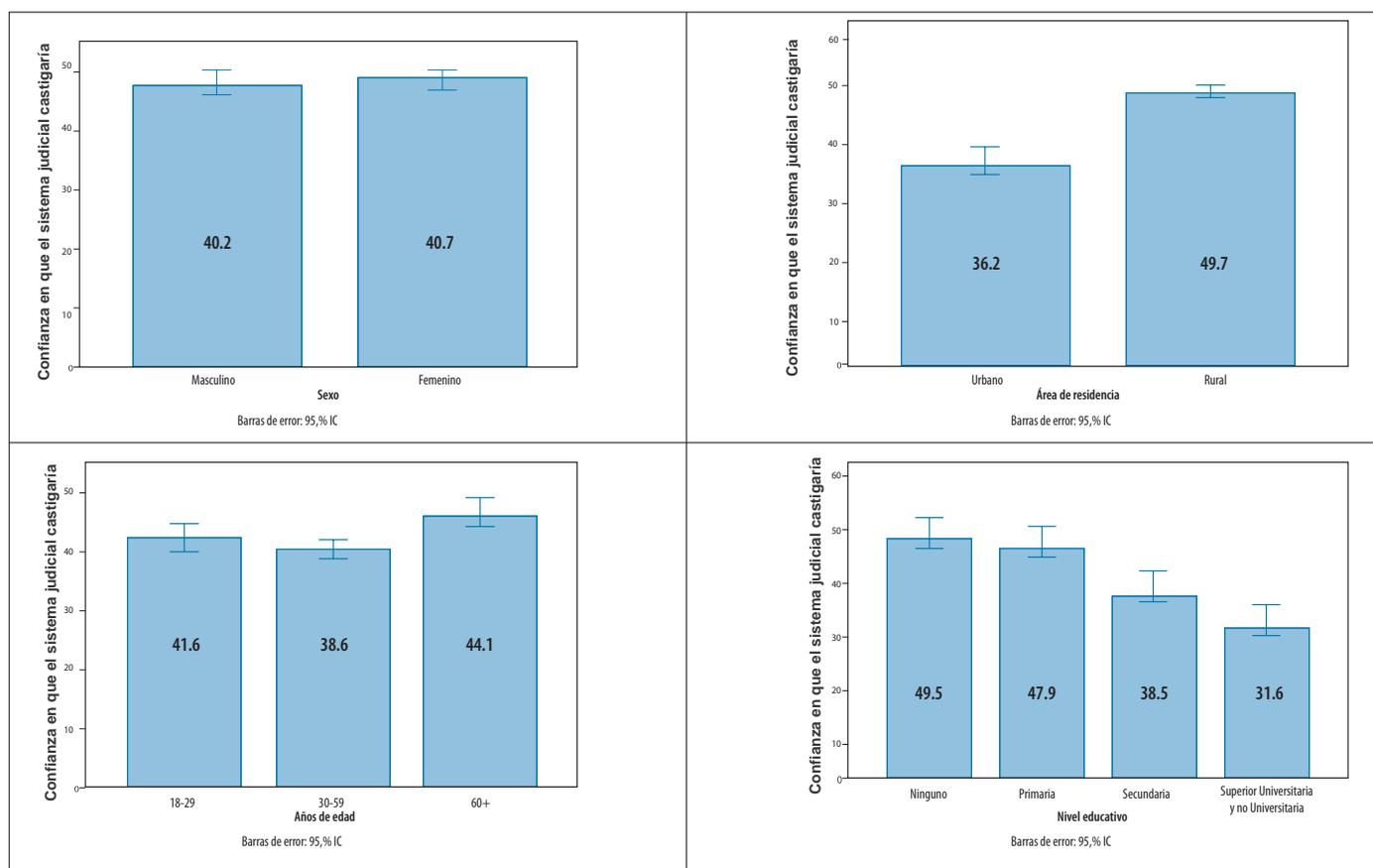
Para ampliar el panorama de este fenómeno de baja confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables de un hecho delictivo, se procedió a buscar diferencias por razones sociodemográficas y económicas.

Para facilitar la comprensión del análisis, esta variable fue recodificada en un formato que va de 0 a 100, donde 0 equivale a una confianza nula en que el sistema judicial castigaría y 100 mucha confianza en ello.

En el Gráfico III.7 se cruza el promedio de la confianza en el sistema judicial según el sexo de la persona encuestada, su área de residencia, sus años de edad y el nivel educativo, encontrando que en un primer momento no existen diferencias estadísticamente significativas a razón del sexo. En segundo lugar, los encuestados que habitan en el área rural presentaron un promedio de confianza en el castigo de culpables por parte del sistema judicial, mayor (49.7) que los que habitan en el área urbana (36.2). Tercero, no existen diferencias estadísticamente significativas a razón de la edad de las personas encuestadas.

En cuarto lugar, las personas con mayores niveles de educación mostraron promedios relativamente más bajos de confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables de un crimen que aquellos con menores niveles de educación. Así, las personas que tienen educación universitaria o no universitaria (31.6) y las que tienen nivel de secundaria (38.5) muestran promedios significativamente más bajos que los otros dos niveles: primaria (47.9) y quienes no tienen ninguna educación (49.5).

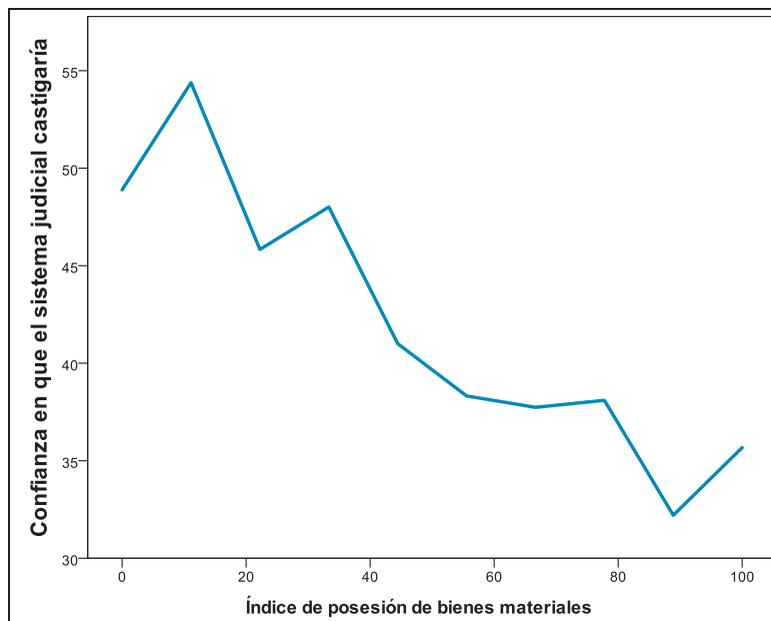
Gráfico III.7. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables según variables sociodemográficas



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Adicionalmente, en el Gráfico III.9. se exploran las diferencias según el nivel de riqueza. Existe una correlación negativa entre posesión de bienes materiales y el promedio de confianza, puesto que a medida que aumenta la posesión de bienes materiales, la confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables disminuye sostenidamente, empezando en un promedio alrededor de 50% para niveles de posesión de bienes materiales más bajos, hasta un promedio aproximado por debajo de 30% para quienes poseen los niveles de posesión de bienes materiales más altos.

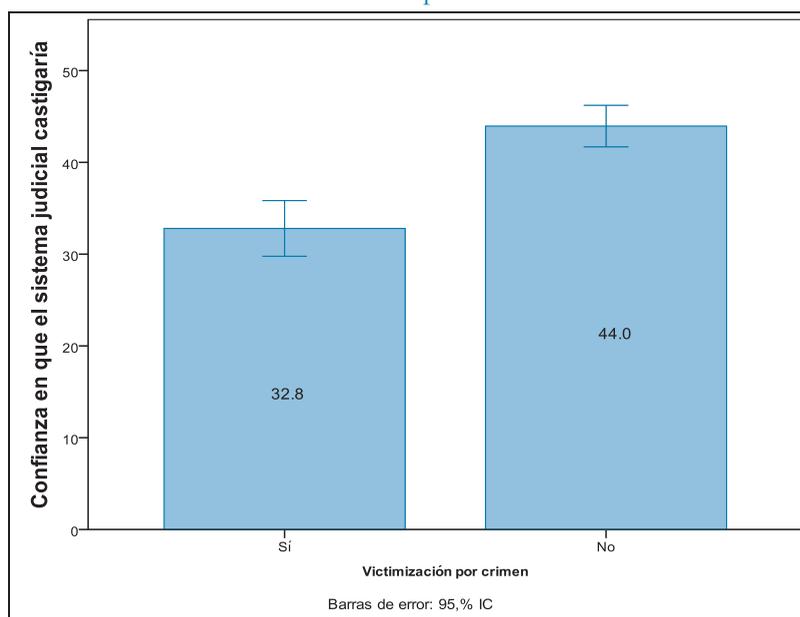
Gráfico III.8. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables según nivel de riqueza.



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Por último, se indagó en las diferencias existentes en la confianza en el sistema judicial entre las personas que han sido víctimas de algún hecho delictivo en los últimos 12 meses. Los resultados pueden verse en el Gráfico III.9 y existe una diferencia clara y estadísticamente significativa en el promedio de confianza que el sistema judicial castigaría a los culpables de un crimen entre quienes fueron victimizados (32.8) y quienes no lo han sido (44.0). Lo cual confirma una relación inversa entre victimización por crimen y la confianza depositada en la capacidad del sistema judicial para castigar a los delincuentes.

Gráfico III.9. Confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables según victimización por crimen.



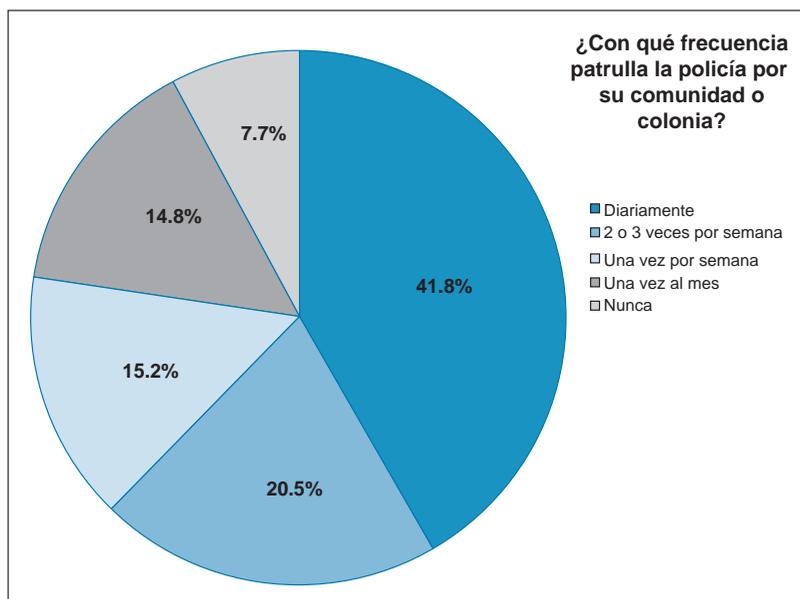
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

### 3.3. OPINIONES SOBRE LA POLICÍA NACIONAL CIVIL

En esta sección se recogen las opiniones y valoraciones ciudadanas acerca del trabajo realizado por la Policía Nacional Civil. Una pregunta estaba orientada a medir las opiniones sobre el patrullaje de la PNC. Se preguntó: “¿Con qué frecuencia patrulla la policía por su comunidad o colonia?” con opciones de respuesta: “Diariamente” “Dos o tres veces por semana”, “Una vez por semana, una vez al mes” o “nunca”.

A continuación se presentan en el Gráfico III.10 los porcentajes obtenidos para las diferentes respuestas. Destaca que en el 41.8% de los casos los ciudadanos perciben que existen patrullajes a diario en su comunidad o colonia. Por otro lado, el 20.5% señala que los patrullajes toman lugar entre 2 y 3 veces por semana. Un 15.2% señala que los patrullajes ocurren únicamente una vez a la semana. Los que señalan que los patrullajes ocurren sólo una vez al mes son el 14.8%. Finalmente, el 7.7% señala que no existe ningún tipo de patrullaje policial. En términos generales, más de la mitad de la población señala que existe una frecuencia de patrullajes policial considerable en su comunidad.

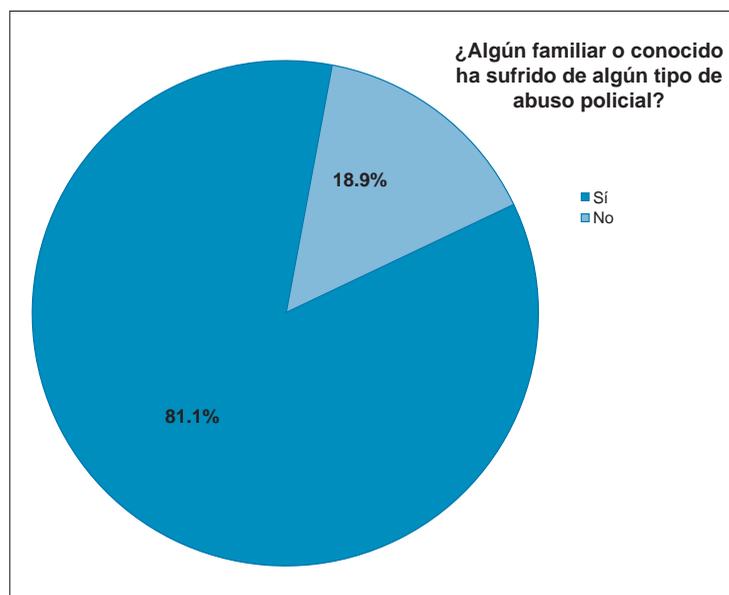
Gráfico III.10. ¿Con qué frecuencia patrulla la policía por su comunidad o colonia?



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Una segunda pregunta buscaba profundizar en algunas prácticas negativas de algunos miembros de la corporación policial y en este caso, la pregunta utilizada fue: “¿Algún familiar o conocido ha sufrido de algún tipo de abuso policial?”. Los resultados en el Gráfico III.11 revelan que un 18.9%, es decir 2 de cada 10 salvadoreños encuestados o sus familiares, reportan haber sufrido de algún tipo de abuso policial.

Gráfico III.11. ¿Algún familiar o conocido ha sufrido de algún tipo de abuso policial?

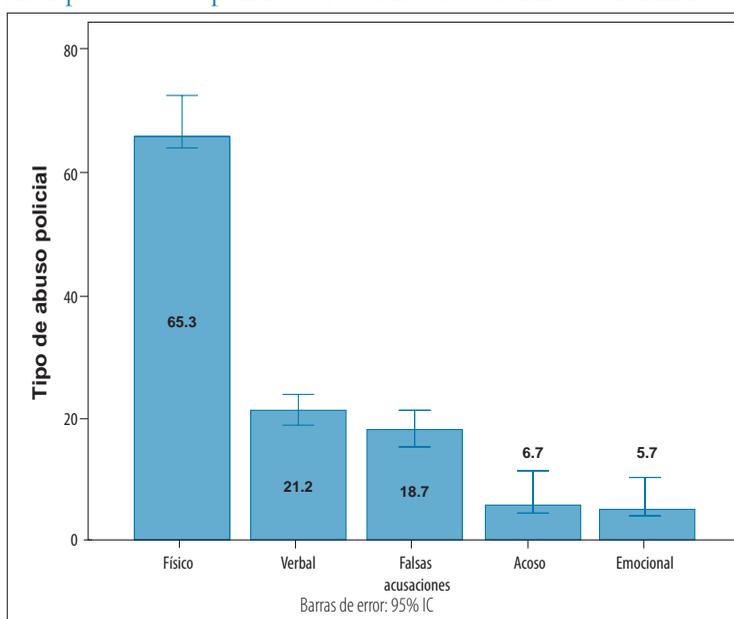


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Para profundizar en esta última situación, se pidió a las personas encuestadas que identificaran “¿qué tipo de abuso policial ha sido víctima sus familiares o conocidos?”, las opciones de respuesta eran: físico, emocional, verbal, acoso y falsas acusaciones. Para facilitar la interpretación, los resultados han sido recodificados en un formato que oscila entre 0 y 100, por motivos de claridad expositiva.

El Gráfico III.12 muestra que en promedio la mayor parte de los encuestados que reportaron haber sufrido abuso por parte de la policía (193 encuestados) señalan que este fue de carácter físico (65.3). La segunda y la tercera posición en los promedios la ocupan los abusos verbales (21.2) y las falsas acusaciones (18.7). En los últimos lugares de la escala aparecen el acoso (6.7) y abuso emocional (5.7).

Gráfico III.12. Tipo de abuso policial del cual ha sido víctima sus familiares o conocidos<sup>20</sup>

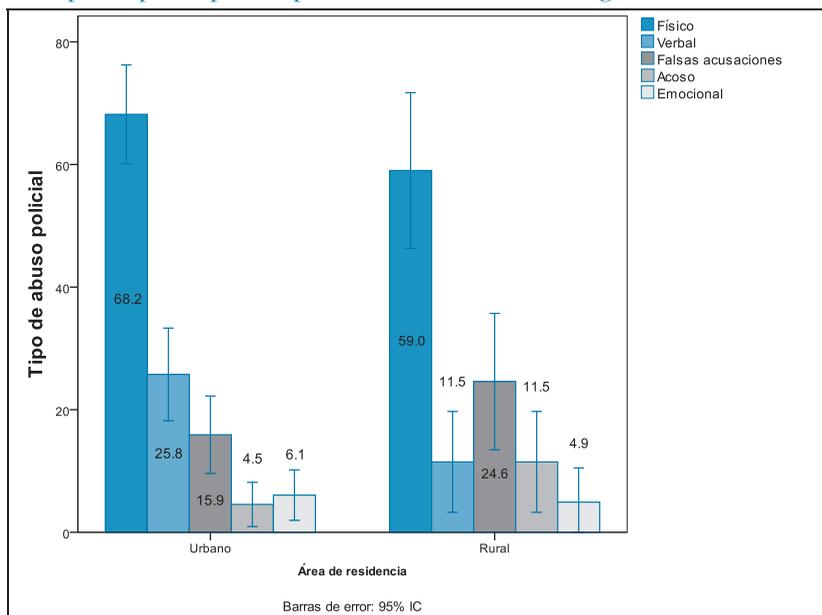


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Adicionalmente se ha explorado si existen diferencias en los tipos de abuso de la PNC según el área de residencia geográfica. En el gráfico III.13 puede verse que no existen diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los cinco tipos manifestaciones de violencia referidas.

20 Estos promedios fueron cruzados contra las variables sociodemográficas de control y no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Gráfico III.13. Tipo de participación policial en la comunidad según área de residencia geográfica

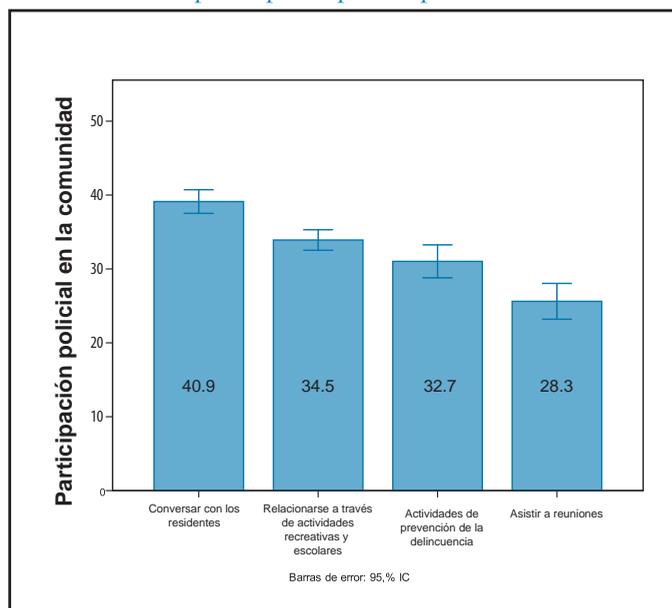


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Un tercer punto de interés en esta sección trata acerca de las actividades realizadas por la policía y que son percibidas por los habitantes de una comunidad. Para este efecto se realizó la siguiente pregunta: “¿Cuáles de las siguientes actividades ha visto hace a la Policía Nacional Civil en este barrio?” Las opciones de respuesta engloban las siguientes categorías: “conversar con los residentes de este barrio”, “asistir a reuniones de este barrio”, “ha visto a la PNC ayudar a realizar actividades de prevención de la delincuencia en este barrio” y/o “relacionarse con los niños y jóvenes de este barrio a través de actividades recreativas y escolares”. Para facilitar su interpretación, las respuestas que se presentan en el gráfico siguiente representan las variables recodificadas en un formato que va de 0 a 100.

El Gráfico III.14 muestra que 40.9% de los encuestados reportó que la policía conversa con los residentes de la comunidad. Adicionalmente, 34.5% dijo que la fuerza policial se relaciona a través de actividades creativas y escolares y 32.7% reportó que se realizan actividades de prevención de la delincuencia. Finalmente, un 28.3% de los encuestados reportó que la policía asiste a las reuniones de la comunidad.

Gráfico III.14. Tipo de participación policial en la comunidad



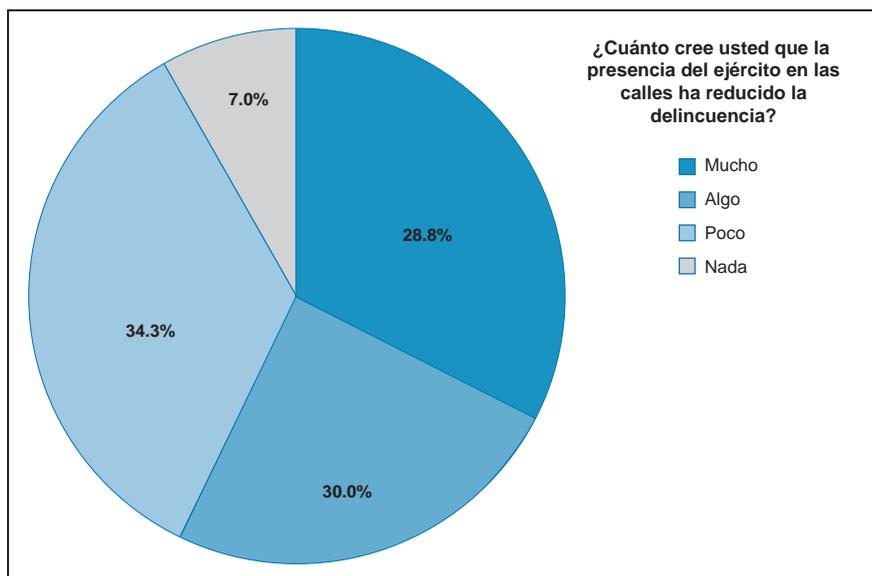
Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

### 3.4. VALORACIÓN DEL TRABAJO DEL EJÉRCITO EN TAREAS DE SEGURIDAD

En la última sección de este capítulo se reporta sobre el trabajo del ejército en tareas de seguridad pública. En la encuesta se incluyó la siguiente pregunta: “Cuánto cree usted que la presencia del ejército en las calles ha reducido la delincuencia?” Las opciones de respuesta van desde “Mucho, Algo, Poco, Nada”.

El Gráfico III.15 muestra que las categorías “mucho” (28.8%) y “algo” (30.0%) representan más de la mitad de los resultados obtenidos (58.8%), mientras que “poco” y “nada” ocupan un 41.3%. De aquí que pueda afirmarse que en general la población salvadoreña posee una valoración positiva de la participación del ejército en la reducción de la delincuencia.

Gráfico III.15. ¿Cuánto cree usted que la presencia del ejército en las calles ha reducido la delincuencia?

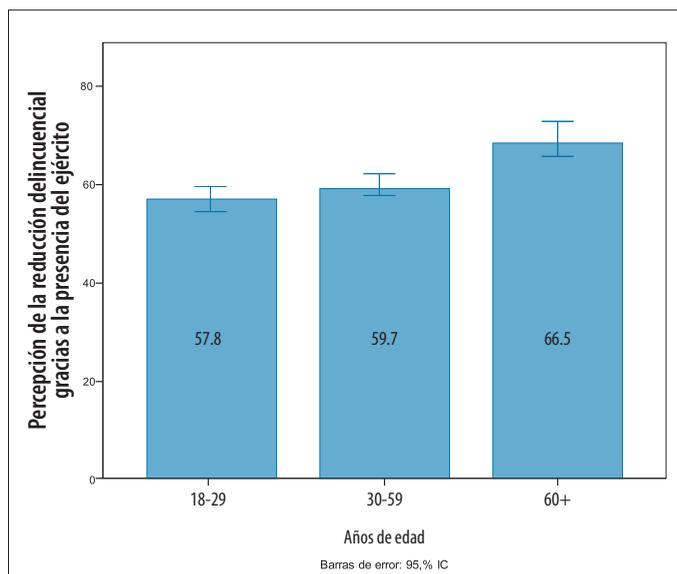


Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

Para profundizar en este fenómeno se cruzó el promedio de la pregunta “¿Cuánto se cree que la presencia del ejército en las calles ha reducido la delincuencia?” contra las variables sociodemográficas y económicas de contraste. No obstante no se encontraron diferencias estadísticamente significativas para ninguno de los casos, salvo para la edad.

Para facilitar la interpretación de los resultados, las respuestas de las variables se han recodificado en un formato que va de 0 a 100. En el Gráfico III.16 puede observarse que son las personas que tienen más de 60 años quienes ostentan un promedio relativamente mayor de percepción de la reducción delincriminal gracias a la presencia del ejército con un valor de 66.5, que es estadísticamente diferente del promedio de quienes tienen entre 18 y 29 años (57.8).

Gráfico III.16. ¿Cuánto cree usted que la presencia del ejército en las calles ha reducido la delincuencia? según años de edad



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

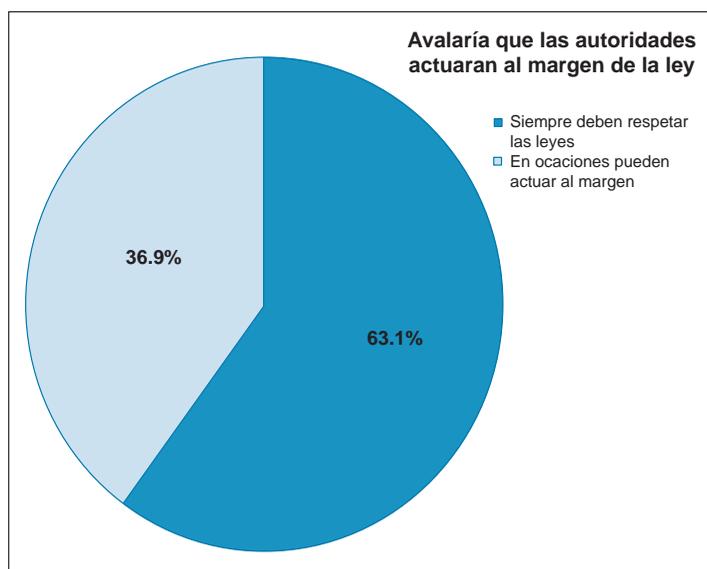
### 3.5. ACCIONES QUE LAS AUTORIDADES PODRÍAN TOMAR AL MARGEN DE LA LEY

Finalmente, se preguntó a las personas encuestadas por su opinión acerca de algunas posibles acciones que las autoridades podrían tomar al margen de la ley en aras de mejorar la eficiencia en las capturas y condenas.

La pregunta para dicha medición fue: “¿Cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?” Para esta pregunta se cuenta con dos posibles respuestas: “Siempre deber respetar las leyes” y “En ocasiones pueden actuar al margen”.

El Gráfico III.17 revela que aproximadamente el 63.1% de los salvadoreños encuestados opinan que las autoridades siempre deben respetar las leyes y un importante 36.9% dijo que en ocasiones estas mismas autoridades pueden actuar al margen de la ley. Estos resultados permiten ver que aunque la mayoría no avala el uso acciones al margen de la ley para mejorar la eficacia en la captura y el castigo de los delincuentes, aún existe un considerable porcentaje de la población que sí avalaría prácticas al margen de la ley en ocasiones.

Gráfico III.17. ¿Avalaría que las autoridades actuaran al margen de la ley?<sup>21</sup>



Fuente: Observatorio Ciudadano. Encuesta de Victimización y Percepción de Seguridad, 2012.

## CONCLUSIONES

En este capítulo se examinó cómo instituciones como la PNC y la CJS, que tienen los más altos grados de injerencia en garantizar la seguridad ciudadana son las que cuentan con los menores niveles de confianza por parte de los ciudadanos salvadoreños. Asimismo, se ha podido encontrar que este nivel de confianza se encuentra condicionado por las experiencias que los ciudadanos han tenido en lo que a la victimización se refiere: aquellos que han sido victimizados confían en menor medida que aquellos que no lo han sido. Además, cuando los ciudadanos

21 Estas variable fue cruzada contra las variables sociodemográficas de control y no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

no perciben presencia de pandillas en la comunidad o colonia, tienden a tener una mayor confianza en la eficacia de la Policía.

En términos de la Policía, pudo verse que la gente relativamente confía en la eficacia del trabajo de la PNC y que en realidad la confianza más grande se manifiesta en los individuos que residen en el área rural y que tienen 60 años o más de edad, con mayores niveles de posesión de bienes materiales son los que muestran los niveles más elevados de confianza en la eficacia del trabajo de la PNC. Asimismo, pudo encontrarse, aunque en un porcentaje relativamente bajo, que los ciudadanos entrevistados le adjudican a la PNC diversos abusos, principalmente físicos independientemente del área de residencia geográfica. Una posible medida para combatir este problema podría ser la de modificar el sistema de entrenamiento de los agentes, mejorando la capacidad desarrollada para lidiar con este tipo de situaciones.

La confianza en la capacidad del sistema judicial para castigar a los culpables de un hecho delictivo es considerablemente baja y este resultado es aún más bajo en lo urbano, también se ha visto que la confianza en el sistema judicial es más baja mientras más progreso en lo que a grados académicos de los individuos se refiere, pues probablemente la instrucción los hace más críticos en lo que al adecuado funcionamiento de las instituciones se refiere. Adicionalmente, se logra apreciar que los salvadoreños con mayores grados de riqueza depositan su confianza en la capacidad del sistema judicial en menor medida que el resto de entrevistados.

En cuanto a la valoración del aporte del ejército para la disminución de la delincuencia en las calles se pudo apreciar que la gran mayoría de los salvadoreños apoya en al menos alguna medida los patrullajes que realiza el ejército para contribuir a resguardar la seguridad ciudadana. Esto es particularmente cierto bajo la óptica de las personas adultas mayores y de aquellas personas que no perciben la presencia de pandillas en la comunidad.



## Bibliografía

- Cea, Macarena; Ruiz, Paulina; Matus, Jean Pierre (2006). “Determinantes de la criminalidad: revisión bibliográfica”. Revista Electrónica: *Política criminal*. N°2, Documento 4, pp. 1-34.
- CEPAL (2007). *Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. 1° ed. Naciones Unidas. Santiago. Chile.
- Chávez, S., & Meléndez, C. (2013). “Munguía Payés, el padrino de la tregua de pandillas” en *La Prensa Gráfica*. 18 de mayo de 2013. Disponible en línea en: <http://www.laprensagrafica.com/munguia-payes—el-padrino-de-la-tregua-de-pandillas>
- Córdova, M. (2012). “Crimen e inseguridad en Centroamérica: Una lectura desde las encuestas de opinión”. En: *Violencia y Cohesión Social en América Latina*. CIEPLAN. 1° ed. Santiago, Chile.
- Córdova, M. (2012a). *Percepciones sobre la delincuencia y la inseguridad en Centroamérica*. Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo. San Salvador, El Salvador.
- Cruz, J. (1999). “La victimización por violencia urbana: niveles y factores asociados en ciudades de América Latina y España”. *Revista Panamericana de Salud Pública*. Vol.5 n.4-5. Washington D.C.
- Cruz, M. y Giralt, M. (2005). *La victimización y la percepción de seguridad en El Salvador en 2004*. PNUD y Ministerio de Gobernación. El Salvador. San Salvador.
- Dammert, L. (2011). “Desafíos para la seguridad ciudadana y la cohesión social”. Ponencia presentada en el *II Diálogo Regional*, organizado por urb-al III el 9 y 10 de junio de 2011. Seguridad Ciudadana y Gobernanza Multinivel para la Cohesión Social Local. San Salvador, El Salvador.
- Ferraro, K. y LaGrange, R. (1987). “The Measurement of Fear of Crime”. En: *Sociological Inquiry*. Pp. 70-101.
- Gabriel, U. y Greve, W. (2003). “The Psychology of Fear of Crime: Conceptual and Methodological Perspectives”. En: *British Journal of Criminology*, 43: 600 – 614.
- Gómez, A. (2009). *Desarmar la violencia. Una década de prevención de la violencia armada en El Salvador*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. San Salvador, El Salvador.
- IDHAC (2009). *Informe sobre el desarrollo humano para América Central 2009-2010. Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano*. PNUD. Colombia.

- Lemus E. y Martínez, C. (2012). “Raúl Mijango hace público comunicado conjunto de la Mara Salvatrucha y el Barrio 18” en *El Faro*. 23 de Marzo de 2012: <http://www.elfaro.net/es/201203/noticias/8078/>
- Martínez C. y Sanz, J. (2012). “La nueva verdad sobre la tregua entre pandillas” en *El Faro*. 11 de Septiembre de 2012. Disponible en línea en: <http://www.salanegra.elfaro.net/es/201209/cronicas/9612/>
- Martínez, C. (2012). “Mariona ofrece portarse bien” en *El Faro*. 7 de Mayo de 2012. Disponible en línea en: <http://www.elfaro.net/es/201205/noticias/8528/>
- Martínez, Ó. & Arauz S. (2012). “Gobierno negoció con pandillas reducción de homicidios” en *El Faro*. 14 de marzo de 2012. Disponible en línea en: <http://www.elfaro.net/es/201203/noticias/7985/>
- Tironi, N.L. y Hill G. (1991). “Victimization and Fear of Crime”. En: *Criminal Justice and Behavior*, 18 (2): 217-239.

## ASPECTOS TÉCNICOS DE LA MUESTRA

## MARCO MUESTRAL

Para esta investigación se utilizaron, como marco muestral, los datos de habitantes a partir de los 18 años de edad al 2012; reportados por el Ministerio de Economía (MINEC) y la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) en las Estimaciones y Proyecciones Departamentales de población 1995-2020, elaboradas a partir de datos del VI Censo de Población y V de Vivienda 2007. Para ello se tomó en cuenta la distribución de la población por departamento y municipio, considerando además sexo y área de residencia (urbana y rural). Con base en lo anterior se tiene la tabla siguiente:

El Salvador			
Proyecciones de población – 2012			
Departamento	Población por sexo		
	Total	Hombres	Mujeres
Total país	3824,517	1725,242	2099,275
Ahuachapán	187,898	90,661	97,237
Santa Ana	337,101	165,859	171,242
Sonsonate	278,345	123,203	155,142
Chalatenango	119,008	42,395	76,613
La Libertad	469,200	212,817	256,383
San Salvador	1148,152	499,771	648,381
Cuscatlán	151,949	70,952	80,997
La Paz	205,316	93,885	111,431
Cabañas	80,702	40,696	40,006
San Vicente	109,520	50,301	59,219
Usulután	211,332	86,103	125,229
San Miguel	250,765	127,067	123,698
Morazán	115,188	51,258	63,930
La Unión	160,041	70,274	89,767

Fuente: DIGESTYC – Estimaciones y Proyecciones 1995-2020

## MUESTRA NACIONAL

### ESTRATIFICACIÓN

Se estratifica la población por área geográfica urbano y rural, y luego dentro de cada área, según edad de la población se clasifican en tres estratos:

Estrato 1	18 – 29 años
Estrato 2	30 – 59 años
Estrato 3	60 – ó más años

### TIPO DE MUESTREO

Se utiliza el muestreo aleatorio simple (MAS), con probabilidad proporcional al tamaño. Para la distribución de la muestra urbana se realizó en los 14 municipios del AMSS y en las cabeceras de los doce departamentos restantes. El complemento que corresponde al área rural se distribuye en las cuatro regiones de acuerdo al número de departamentos en cada región (RI=Occidental, con tres departamentos (01,02,03); RII=Central I, con tres departamentos (04,05,07); RIII=Central II, con tres departamentos (08,09,10); y RIV= Oriental, con cuatro departamentos (11,12,13,14)); asignando dos municipios a cada departamento de la región correspondiente, es decir, correspondiendo al área rural 26 municipios, tomando aleatoriamente dos en cada departamento exceptuando San Salvador. Lo que hace un total de 52 municipios para la muestra nacional.

### TAMAÑO DE LA MUESTRA

Para la selección del tamaño de la muestra se toma un nivel de precisión del 3.05% para el intervalo de confianza del 95% aproximadamente, esto significa que se puede garantizar que el valor de la población está en el intervalo 3.05% de la estimación observada de la muestra, excepto en 5% de los casos, luego:

$$P\left(\left|\hat{\theta} - \theta\right| \leq 0.03\right) = 0.95$$

En esta fase, bajo el supuesto de máxima varianza a la estimación del parámetro proporción, se reduce a un diseño de muestro aleatorio simple  $p_a$  (.). Para los elementos de una muestra a nivel nacional su tamaño sería de 1021 elementos. De acuerdo con la fórmula siguiente:

Población:  $N = 3,642,411$   
 Proporción:  $P = 0.5$   
 Complemento:  $Q = 1 - 0.5 = 0.5$   
 Error de precisión:  $k = 0.0305$   
 95% de nivel de confianza

$$n = \left[ \frac{1}{N} + \frac{N-1}{N} \frac{1}{PQ} \left( \frac{k}{z_{1-\frac{\alpha}{2}}} \right)^2 \right]^{-1}$$

## SELECCIÓN DE LA MUESTRA NACIONAL

Esta muestra se distribuye en 693 encuestas en el área urbana y 328 en el área rural. La estratificación se presenta a continuación con sus respectivos errores de precisión:

Cuadro de Distribución de la Muestra Nacional por Edades según Área Geográfica

Nacional	Edad 18-29	Edad 30 – 59	Edad 60 ó +	Total	Error de precisión
Urbano	223	350	120	693	3.7%
Rural	106	177	45	328	5.4%
Total	329	527	165	1021	3.05%
Error de precisión	5.4%	4.25%	7.6%		

Cuadro de Distribución de la Muestra Nacional por Sexo según Área Geográfica

Nacional	Hombres	Mujeres	Total
Urbano	304	389	693
Rural	159	169	328
Total	463	558	1021
Error de precisión	4.5%	4.13%	

# OBSERVATORIO

*de Seguridad Ciudadana*



## ENCUESTA DE VICTIMIZACIÓN Y PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD

Número:	Departamento:
Aplicador :	Municipio:
Supervisor:	Colonia/Barrio:
Fecha:	Zona:                      Urbano (1)                      Rural (2)

El Observatorio de Seguridad Ciudadana desde la Sociedad Civil está desarrollando la siguiente encuesta que pretende conocer las opiniones, ideas y experiencias sobre la seguridad, la delincuencia y el papel de las instituciones del Estado. Su colaboración es importante. No hay repuestas buenas o malas, simplemente es su opinión sobre estos temas. La encuesta es confidencial. Agradecemos su sinceridad y tiempo brindado. ¡Gracias!

### I. DATOS GENERALES

1. Sexo:

Masculino 1	Femenino 2
-------------	------------

2. Estado civil:

Soltero/a	1	Casado/a	2	Viudo/a	3
Acompañado/a	4	Divorciado/a	5	Separado/a	6

3. Edad: \_\_\_\_\_ años cumplidos

4. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

Nivel \ Año	1°	2°	3°	4°	5°	6°
Ninguno	0	—	—	—	—	—
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	19	20	21	—	—	—
NS/NR	99	—	—	—	—	—

5. ¿Cuál es su religión?

Ninguna	1	Católica	2
Evangélica / cristiana	3	Otra (especifique): _____	4

6. En este momento usted está (Leer opciones):

Trabajando	1
Trabajando en el hogar / Ama de casa	2
Desempleado/a	3
Estudiando	4
Trabajando y estudiando	5
Jubilado/a, pensionado/a	6
Otro (especifique): _____	7
NS/NR	99

## II. PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD

Las siguientes preguntas están orientadas a conocer el nivel de seguridad que experimenta en el país y municipio.

7. ¿Cuál es el problema más grave que está enfrentando el país... y el municipio donde usted reside? (una respuesta para país y una para municipio, NO leer opciones)

Problemas	7a. País	7b. Municipio
Alto costo de la vida	1	1
Pobreza	2	2
Desempleo	3	3
Maras	4	4
Corrupción	5	5
Violencia intrafamiliar	6	6
Violencia y delincuencia	7	7
Mala política gubernamental	8	8
Secuestros	9	9
Extorsión/Renta	10	10
Falta de educación	11	11
Narcotráfico	12	12
Otro (especifique): _____	13	13
NS/NR	99	99

8. Considera usted que en los últimos 12 meses la seguridad en el municipio ha:

Aumentado	1	Permanece igual	2	Disminuido	3	NS/NR	99
-----------	---	-----------------	---	------------	---	-------	----

9. ¿Cuáles cree usted que son las DOS causas más importantes de la inseguridad en su municipio? (NO leer opciones)

9a. 1° Causa		9b. 2° Causa	
Pobreza	1	Pobreza	1
Educación de mala calidad	2	Educación de mala calidad	2
Desintegración familiar	3	Desintegración familiar	3
Alcohol	4	Alcohol	4
Droga	5	Droga	5
Desempleo	6	Desempleo	6

Leyes blandas o poco adecuadas	7	Leyes blandas o poco adecuadas	7
Poca o nula presencia policial	8	Poca o nula presencia policial	8
Malos policías	9	Malos policías	9
Falta de solidaridad entre vecinos	10	Falta de solidaridad entre vecinos	10
Delincuentes sin castigo o castigo poco severo	11	Delincuentes sin castigo o castigo poco severo	11
Corrupción	12	Corrupción	12
Falta de valores	13	Falta de valores	13
Otros	14	Otros	14
NS/NR	99	NS/NR	99

10. Seleccione la institución que considere tiene más responsabilidad para garantizar la seguridad a la población en general:

Gobierno Central	1
Gobiernos locales (Alcaldías)	2
Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (MJSP)	3
Policía Nacional Civil (PNC)	4
Fuerza Armada (FA)	5
Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP)	6
Sociedad organizada (sindicatos, ONG, cooperativas, etc.)	7
Iglesias	8
Sociedad en general	9
NS/NR	99

11. ¿Cuán probable cree que usted pueda ser víctima de un hecho delictivo en los próximos 12 meses?

Muy probable 1	Probable 2	Poco probable 3	Nada probable 4	NS/NR 99
----------------	------------	-----------------	-----------------	----------

12. ¿Quiénes considera que son los principales responsables de la inseguridad que afecta al país?  
(UNA RESPUESTA)

Delincuencia común	1
Pandillas	2
Crimen organizado	3
Cuerpos de seguridad (agentes policiales y militares)	4
Otros (especifique): _____	5

13. Qué tan seguro se siente usted en los siguientes lugares: (una respuesta para cada lugar, leer opciones)

	Muy Seguro	Algo seguro	Poco seguro	Nada seguro	NS/NR	NA
13a. Su casa	1	2	3	4	99	0
13b. La colonia, barrio donde vive	1	2	3	4	99	0
13c. Canchas / instalaciones deportivas	1	2	3	4	99	0
13d. Centro escolar / Instituto / Universidad	1	2	3	4	99	0
13e. El mercado	1	2	3	4	99	0
13f. El supermercado	1	2	3	4	99	0
13g. El parque y las plazas públicas	1	2	3	4	99	0
13h. Las calles de la ciudad	1	2	3	4	99	0
13i. Transporte público	1	2	3	4	99	0
13j. Su trabajo	1	2	3	4	99	0
13k. Centro comercial	1	2	3	4	99	0
13l. El banco	1	2	3	4	99	0
13m. El cajero automático en la vía pública	1	2	3	4	99	0
13n. En su vehículo	1	2	3	4	99	0
13o. Las carreteras	1	2	3	4	99	0
13p. En parqueos públicos	1	2	3	4	99	0

14. ¿Sabe usted o ha escuchado si en los alrededores de su vivienda suceden o se dan las siguientes situaciones?

Situaciones	Sí	No	NS/NR
14a. Se consume alcohol en la calle	1	2	99
14b. Existe pandillerismo o bandas violentas	1	2	99
14c. Hay riñas entre vecinos	1	2	99
14d. Existe venta ilegal de alcohol	1	2	99
14e. Se venden productos pirata	1	2	99
14f. Ha habido violencia policiaca contra ciudadanos	1	2	99
14g. Hay invasión de predios	1	2	99
14h. Se consume droga	1	2	99
14i. Existen robos o asaltos frecuentes	1	2	99
14j. Se vende droga	1	2	99
14k. Ha habido disparos frecuentes	1	2	99
14l. Se venden armas de fuego	1	2	99
14m. Hay prostitución	1	2	99

14n. Ha habido secuestros	1	2	99
14o. Ha habido homicidios	1	2	99
14p. Ha habido extorsiones	1	2	99
14q. Otra (especifique): _____	1	2	99

### III. VICTIMIZACIÓN

Las siguientes preguntas están orientadas a conocer los niveles de delincuencia que ha experimentado.

15. ¿Ha sido víctima usted y/o un miembro de su grupo familiar de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?

Si Pasar a	1 P. 15a	No Pasar a	2 P. 16	NS/NR Pasar a	99 P. 16
---------------	-------------	---------------	------------	------------------	-------------

- 15a. Si **contestó SI**, ¿De qué tipo de delito fue víctima usted y/o un miembro de su grupo familiar? (Puede ser multirespuesta, leer opciones) **[Colocar 1 para SÍ y 2 para NO]**

Delito	Informante	Grupo familiar
15a1. Homicidio	0	
15a2. Desaparición	0	
15a3. Violencia intrafamiliar		
15a4. Robo (puede haber confrontación y/o uso de armas)		
15a5. Hurto (sin confrontación, ni armas)		
15a6. Agresión sexual		
15a7. Amenaza		
15a8. Lesiones		
15a9. Estafa		
15a10. Extorsión/Renta (chantaje)		
15a11. Daños o actos de vandalismo en contra de su casa		
15a12. Otros (especifique): _____		

(EN CASO DE REPORTAR MÁS DE UN HECHO DELICTIVO, ESCOGER EN PRIMER LUGAR AQUEL SUFRIDO POR EL INFORMANTE, SI ÉL O ELLA SUFRIÓ MÁS DE UNO, TOMAR EL DE MAYOR GRAVEDAD PARA SEGUIR CONTESTANDO LAS SIGUIENTES PREGUNTAS DEL APARTADO)

Colocar código del delito seleccionado para continuar reportando el resto de preguntas: \_\_\_\_\_

15ai. ¿En qué lugar ocurrió el hecho? (Una respuesta, leer opciones)

En su casa	1
En la colonia o vecindario en donde reside	2
En el bus o microbús	3
En la calle	4
En los centros comerciales	5
Cerca del lugar de trabajo	6
Cerca del lugar de estudio	7
Dentro del lugar de trabajo	8
Dentro del lugar de estudio	9
En plazas o parques	10
Otro (especifique): _____	11
NS/NR	99

15b. ¿Fue uno o más de un agresor, quienes cometieron el delito?

Uno	1	Entre dos y tres	2	Cuatro o más	3	NS/NR	99
-----	---	------------------	---	--------------	---	-------	----

15bi. ¿Cuál era el sexo del/los agresores/as?

Masculino	1	Femenino	2	Ambos sexos	3	NS/NR	99
-----------	---	----------	---	-------------	---	-------	----

15bii. ¿En qué rango/s estima la/s edad/es de el/los agresores/as?

12 – 24 años	1
25 – 44 años	2
45 o más años	3
NS/NR	99

16. En todos los hogares ocurren problemas ¿ha sido usted objeto de algún tipo de violencia dentro de su hogar?

Sí	1	No	2	NS/NR	99
Pasar a	P. 16a	Pasar a	P. 17	Pasar a	P. 17

16a. Si la respuesta fue afirmativa, ¿qué tipo de violencia? (Puede ser multirespuesta, leer opciones)

Física	1
Sexual	2
Psicológica	3
Verbal (insultos)	4
Patrimonial o económica	5
Otra (especifique): _____	6
NS/NR	99

16ai. ¿Qué tipo de relación o parentesco tiene usted o su familiar con la persona que lo violentó en su hogar?

Padre	1
Madre	2
Otro familiar	3
Novio/a	4
Esposo/a o compañero/a vida	5
Vecino/a	6
Conocido/a	7
Ex esposo/a o ex compañero/a vida	8
Amigo/a	9
Ninguna relación o parentesco (desconocido)	10
Otro (especifique): _____	11

17. Si contestó SÍ en la pregunta 15 ¿denunció el hecho a alguna institución?

Si	1	No	2	NS/NR	99	No aplica	0
Pasar a	P. 17a	Pasar a	P. 17e	Pasar a	pregunta 18	Pasar a	pregunta 18

17a. Si contestó SI ¿En cuál institución realizó la denuncia? (Puede ser multirespuesta, leer opciones)

Policía Nacional Civil (PNC)	1
Fiscalía General de la República (FGR)	2
Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH)	3
Procuraduría General de la República (PGR)	4
Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU)	5
Otra (especifique): _____	6
NS/NR	99

17b. ¿Cuál fue la razón por la que decidió denunciar el delito? (Puede ser multirespuesta, leer opciones)

Por deber ciudadano	1
Como un requisito	2
Para que el ofensor sea castigado	3
Para recuperar lo perdido	4
Para conseguir ayuda	5
Para evitar que pase de nuevo	6
Otra (especifique): _____	7
NS/NR	99

17c. ¿Cuál fue el resultado de la denuncia?(Puede ser multirespuesta, leer opciones)

Las autoridades no hicieron nada	1
El culpable quedó libre	2
Aun se sigue investigando	3
No le dieron seguimiento/ No continuó el proceso	4
Atraparon al culpable	5
El culpable recibió condena	6
Otra (especifique): _____	7
NS/NR	99

17d. ¿Quedó satisfecho o insatisfecho con la forma en que se atendió la denuncia?

Satisfecho	1	Insatisfecho	2	NS/NR	99
Pasar a	P. 18	Pasar a	P. 17di	Pasar a	P. 18

17d. Si contestó insatisfecho ¿cuál fue la principal razón por la que quedó insatisfecho con la forma en que las instituciones atendieron la denuncia?

Su acción fue insuficiente	1
No detuvieron al delincuente	2
No recuperaron lo robado/hurtado	3
Se portaron incorrectamente / fueron maleducados	4
No lo consideraron un delito suficiente para investigar	5
Falta de seguimiento	6
Otras (especifique): _____	7
NS/NR	99

17e. Si NO denunció el hecho, ¿por qué no lo hizo?

No fue lo suficientemente grave / no hubo pérdida	1
No sabía cómo o dónde denunciar	2
Lo resolví yo mismo / lo resolvió mi familia	3
Las instituciones no habrían hecho nada	4
Falta de pruebas	5
No me atreví / miedo a las represalias	6
Acudí a una oficina de mediación	7
Otras (especifique): _____	8
NS/NR	99

#### IV. CONFIANZA Y DESEMPEÑO INSTITUCIONAL

Las siguientes preguntas están orientadas a conocer qué ideas tiene sobre el trabajo de algunas autoridades e instituciones.

18. En una escala de 0 a 10 ¿Hasta qué punto tiene confianza en las siguientes instituciones?

0 ————— 10 Ninguna confianza Total confianza	0 – 10	NS/NR
18a. Gobierno Central		99
18b. Alcaldía Municipal		99
18c. Policía Nacional Civil		99
18d. Cuerpo de Agentes Municipales/Metropolitanos (CAM)		99
18e. Fuerza Armada (FA)		99
18f. Procuraduría General de la República (PGR)		99
18g. Fiscalía General de la República (FGR)		99
18h. Corte Suprema de Justicia		99
18i. Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH)		99
18j. Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE)		99
18k. Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU)		99
18l. Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (ISNA)		99
18m. Ministerio de Educación (MINED)		99
18n. Ministerio de Trabajo y Previsión Social (MTPS)		99
18o. Ministerio de Justicia y Seguridad Pública (MJSP)		99
18p. Ministerio de Salud (MINSAL)		99
18q. Comités Municipales de Prevención de la Violencia (CMPV)		99
18r. Iglesias		99

19. Hablando de su comunidad, ¿cómo diría que es la gente que habita en ella?

Muy confiable	1	Algo confiable	2	Poco confiable	3	Nada confiable	4	NS/NR	99
---------------	---	----------------	---	----------------	---	----------------	---	-------	----

20. ¿Ahora podría decirme si usted o alguien de su familia pertenece a algún comité o asociación de vecinos?

Si	1	No	2	NS/NR	99
----	---	----	---	-------	----

21. Si usted o un miembro de su grupo familiar fuera víctima de un delito o hecho de violencia, ¿dónde lo denunciaría?

No denunciaría	1
Alcaldía (municipalidad)	2
Policía	3
Justicia (Fiscalía, Procuraduría, etc.)	4
Procuraduría de Derechos Humanos	5
Otros (especifique): _____	6
No se donde hacerlo	7
NS/NR	99

22. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿Cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable?

Mucho	1	Algo	2	Poco	3	Nada	4	NS/NR	99
-------	---	------	---	------	---	------	---	-------	----

23. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿Cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable?

Mucho	1	Algo	2	Poco	3	Nada	4	NS/NR	99
-------	---	------	---	------	---	------	---	-------	----

24. ¿Con qué frecuencia patrulla la policía por su comunidad o colonia?

Diariamente	1
Una vez por semana	2
2 o 3 veces por semana	3
Una vez al mes	4
Nunca	5
NS/NR	99

25. Cuando la policía patrulla su comunidad o colonia, usted siente...

Tranquilidad	1	Le es indiferente	2	Temor	3	NS/NR	99	NA	0
--------------	---	-------------------	---	-------	---	-------	----	----	---

26. Algunas personas dicen que la policía de este barrio o colonia protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? (leer frases)

Opciones	Sí	No
La policía protege	1	2
La policía está involucrada en la delincuencia	1	2
NS/NR	99	

27. ¿Algún familiar o conocido ha sufrido algún tipo de abuso policial?

Sí	1	No	2
Pasa a	P.27a	Pasa a	P.28

27a. ¿Qué tipo de abuso?

Físico	1
Emocional	2
Verbal	3
Acoso	4
Falsas acusaciones	5
Otros (especifique): _____	6
NS/NR	99

28. ¿En los últimos 12 meses, cuáles de las siguientes actividades ha visto hacer a la Policía Nacional Civil en este barrio?

Actividades	Sí	No	NS/NR
28a. Conversar con los residentes de este barrio	1	2	99
28b. Asistir a reuniones de este barrio	1	2	99
28c. Ha visto a la PNC ayudar a realizar actividades de prevención de la delincuencia en este barrio	1	2	99
28d. Relacionarse con los niños y jóvenes de este barrio a través de actividades recreativas y escolares	1	2	99

29. ¿Cuánto cree usted que la presencia del ejército en las calles ha reducido la delincuencia?

Mucho	1	Algo	2	Poco	3	Nada	4	NS/NR	99
-------	---	------	---	------	---	------	---	-------	----

30. Para poder capturar delinquentes, ¿Cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?

Siempre deben respetar las leyes	1
En ocasiones pueden actuar al margen	2
NS/NR	99

## V. SEGURIDAD INDIVIDUAL Y COMUNITARIA

Las siguientes preguntas están relacionadas con aspectos de seguridad individual y comunitaria.31. ¿Usted o algún miembro de su hogar tiene o ha tenido un arma de fuego en su casa?

Si	1	No	2	NS/NR	99
Pasar a	P. 31b	Pasar a	P. 31a	Pasar a	P. 32

31a. Si contestó NO: ¿desearía tener algún arma de fuego?

Si	1	No	2	NS/NR	99
Pasar a	P. 31b	Pasar a	P. 32	Pasar a	P.32

31b. Si contestó SI, ¿por qué?: (Puede ser multirespuesta, leer opciones)

Por defensa y seguridad	1
Le hace sentirse superior a los demás	2
Porque da valor	3
Otra (especifique): _____	4
NS/NR	99

32. En su lugar de residencia, a raíz de la violencia e inseguridad, ¿se han tomado algunas de las siguientes medidas colectivas para protegerse? (Una respuesta para cada literal, leer opciones)

	Si	No	NS/NR
32a. Cerrar libre circulación de personas y vehículos	1	2	99
32b. Se han organizado los vecinos	1	2	99
32c. Se han puesto en contacto con la policía para solicitar patrullajes	1	2	99
32d. Se han iluminado espacios públicos	1	2	99
32e. Se realizaron gestiones ante la alcaldía para clausurar billares, expendios y ventas de bebidas alcohólicas, etc.	1	2	99
32f. Se han contratado servicios de seguridad privada	1	2	99
32g. Otras(especifique): _____	1	2	99

33. En los últimos 12 meses, ¿ha tomado alguna medida para aumentar la seguridad de su familia?

Si	1	No	2
Pasar a	P. 33a	Pasar a	P. 34

33a. Si contestó SI, ¿qué medidas de seguridad ha tomado? (Una respuesta para cada literal, leer opciones)

	SI	NO	NS/NR	No Aplica
33a1. Han comprado por lo menos un arma de fuego	1	2	99	_____
33a2. Modificaciones en la infraestructura de su casa (construcción de muros, cambio de chapas, refuerzo de portones)	1	2	99	_____
33a3. Ha puesto alambres de púas, "razor", malla electricada o vidrio roto alrededor de la casa	1	2	99	_____
33a4. Ha instalado alarmas de seguridad en su casa	1	2	99	_____
33a5. Contratación de servicios de vigilancia privados	1	2	99	_____
33a6. Se ha organizado con los vecinos de la comunidad	1	2	99	_____
33a7. Mudarse a otra colonia	1	2	99	_____
33a8. Cambiar a los hijos/as de escuela	1	2	99	0
33a9. Cerrar sus negocios	1	2	99	0
33a10. Otra (especifique): _____	1	2	99	_____

33b. ¿En los últimos 12 meses, en cuánto estimaría el costo del gasto realizado para aumentar la seguridad de la familia? \$ \_\_\_\_\_

34. ¿Ha adoptado alguna de las siguientes conductas por temor a ser víctima de un delito? (Una respuesta para cada literal, leer opciones)

	Si	No	NS/NR	No aplica
34a. Evitar salir de noche	1	2	99	_____
34b. Limitado los lugares de recreación	1	2	99	_____
34c. Evita transitar en lugares de alto riesgo	1	2	99	_____
34d. Evita participar en eventos públicos	1	2	99	_____
34e. Dejó de visitar parientes y vecinos	1	2	99	_____
34f. Evita relacionarse con vecinos	1	2	99	_____
34g. Dejar de hacer uso de la infraestructura comunitaria	1	2	99	0

34h. Evita salir solo	1	2	99	— —
34i. Limita los lugares donde va de compras	1	2	99	— —
34j. Cerrado su negocio a causa de la delincuencia	1	2	99	0
34k. Sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia	1	2	99	— —
34l. Acuerdos de inversión con los vecinos para proteger las casas (cerrar la colonia, construcción de túmulos, colocación de plumas o portones)	1	2	99	— —
34m. Se ha cambiado de trabajo o empleo	1	2	99	0
34n. Evitar que sus hijos menores de edad salieran	1	2	99	0
34o. Evitar tomar taxi	1	2	99	— —
34p. Evitar el uso del transporte público	1	2	99	— —
34q. No llevar dinero en efectivo	1	2	99	— —

35. En su opinión, ¿por qué algunas personas no hacen nada para disminuir la inseguridad? (Puede ser multirespuesta, NO LEER opciones)

Temor a las consecuencias	1
No le compete hacerlo	2
Falta de confianza en las instituciones	3
Falta de acceso a medios para poder manifestarse	4
La costumbre de vivir con la violencia	5
Otros (especifique): _____	6

36. ¿Hasta qué punto diría que su barrio o colonia está afectada por las pandillas?

Mucho	1	Algo	2	Poco	3	Nada	4	NS/NR	99
-------	---	------	---	------	---	------	---	-------	----

37. ¿Qué tan efectiva considera la tregua entre pandillas para la reducción del número de homicidios?

Mucho	1	Algo	2	Poco	3	Nada	4	NS/NR	99
-------	---	------	---	------	---	------	---	-------	----

38. ¿Qué tan de acuerdo está con que el gobierno participe en negociaciones con las pandillas?

Muy de acuerdo	1
De acuerdo	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3
En desacuerdo	4
Muy en desacuerdo	5
NS/NR	99

## VI. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A continuación se indaga sobre el uso de diferentes medios de comunicación.

39. ¿Con qué frecuencia...?

	Todos los días	1 o 2 veces por semana	Rara vez	Nunca	NS/NR
39a. Escucha noticias por la radio	1	2	3	4	99
39b. Mira noticias en la TV	1	2	3	4	99
39c. Lee noticias en los periódicos	1	2	3	4	99
39d. Revisa noticias en el internet	1	2	3	4	99

40. ¿Considera que el tiempo o espacio que los medios de comunicación le dan a las noticias sobre delincuencia e inseguridad es...?

Demasiado	1
Suficiente	2
Insuficiente	3
Nulo	4
NS/NR	99

41. En relación al manejo de la información en internet, ¿ha usado alguna plataforma como redes sociales, para abordar algún tema en relación a la seguridad o delincuencia?

Sí	1	No	2
Pasar a	P.41a	Pasar a	P.42

41a. Si su respuesta fue SÍ, ¿con qué fin? (Puede ser multirespuesta)

Denunciar hechos delictivos	1
Informarse de lo que está pasando	2
Alertar a otros sobre hechos, lugares, etc.	3
Dar opiniones y sugerencias personales	4
Otros (especifique): _____	5

42. ¿Qué tanta confianza le genera la información que circula a través de las redes sociales (Facebook, Twitter, etc.)?

Mucha confianza	1	Poca confianza	2	Ninguna confianza	3	NS/NR	99
-----------------	---	----------------	---	-------------------	---	-------	----

43. ¿Ha utilizado o utilizaría las redes sociales para informar sobre algún hecho delictivo del que haya tenido conocimiento?

Si	1	No	2	NS/NR	99	No aplica	0
----	---	----	---	-------	----	-----------	---

44. ¿En las recién pasadas elecciones legislativas de marzo de este año, por cuál partido político votó usted?

Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco o anuló su voto)	1
ARENA (Alianza Republicana Nacionalista)	2
CD (Cambio Democrático)	3
GANA (Gran Alianza por la Unidad Nacional)	4
FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional)	5
PES (Partido de la Esperanza)	6
CN (Concertación Nacional)	7
PNL (Partido Nacional Liberal)	8
PP (Partido Popular)	9
FPS (Fraternidad Patriota Salvadoreña)	10
NA (No pudo votar)	11
Decidió no ir a votar	12
NS/NR	99

## VII. DATOS FAMILIARES

Para finalizar nos gustaría conocer algunos datos sobre su familia:

45. ¿Cuántas personas viven en el hogar? \_\_\_\_\_

46. ¿Cuántas personas trabajan en el hogar? \_\_\_\_\_

47. Podría decirme si en su casa tienen:

	Si	No	NS/NR
47a. Televisor	1	2	99
47b. Refrigerador	1	2	99
47c. Teléfono fijo (no celular)	1	2	99
47d. Vehículo	1	2	99
47e. Agua potable dentro de la casa	1	2	99
47f. Energía eléctrica	1	2	99
47g. Computadora	1	2	99
47h. Internet	1	2	99

48. ¿En cuál de las siguientes categorías estima usted, que se encuentra el ingreso mensual de su hogar?

Menor a \$50	1
Entre \$51 y \$100	2
Entre \$101 y \$175	3
Entre \$176 y \$350	4
Entre \$351 y \$525	5
Entre \$526 y \$700	6
Entre \$701 y \$1000	7
Mayor a \$1000	8
NS/NR	99

¡Gracias por su colaboración!

Este informe es el resultado de un trabajo de investigación sobre la Percepción de Inseguridad y la Victimización por Crimen experimentada por los salvadoreños durante 2012, así como sus posibles determinantes demográficos, sociales y económicos.

La inseguridad es un tema que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO – Programa El Salvador), la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO) y la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC) han venido estudiando desde 1992. Para 2012, estas tres instituciones académicas conformaron un asocio, denominado: Observatorio de Seguridad Ciudadana, iniciativa que contó con el apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para realizar una encuesta durante 2012, de la que se desprenden los resultados presentados en este informe.

La muestra, probabilística y estratificada, es estadísticamente representativa a nivel nacional para la población de 18 años o más que habita en El Salvador, con 95% de confiabilidad y un error de muestreo del  $\pm 3.05\%$ . Para la distribución de la muestra se utilizó el método de afijación proporcional al tamaño. Se entrevistó a 1,021 personas mayores de edad a nivel nacional.

La presente publicación “Percepción de Inseguridad y Victimización por Crimen en El Salvador 2012” constituye el producto final de este esfuerzo investigativo que tiene el propósito de aportar al conocimiento del fenómeno.

Como Observatorio de Seguridad Ciudadana confiamos en que la información presentada constituya un aporte relevante para la elaboración de políticas públicas orientadas hacia el mejoramiento del control y la prevención de las distintas expresiones de violencia que se viven en El Salvador.

